

REACTOR

CIUDAD VIEJA

Y vos, ¿qué harías con las casas vacías de Ciudad Vieja?

Convenio entre la Intendencia de Montevideo y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Udelar; "Hacia un Programa de Gestión de Inmuebles Vacantes para la ciudad de Montevideo"

Intendencia de Montevideo

Departamento de Desarrollo Urbano

Dir. Silvana Pissano

Beatriz Rocco

Bruno Eleonor Gutiérrez

División Tierras y Hábitat

Dir. Andrés Passadore

Programa Fincas Abandonadas

Oficina de Rehabilitación IM

Florencia Baglivi

Amalaia Von Sander

Fermin Arribillaga

Adriana Gómez

Alberto Quintela

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Udelar

Coordinadores: Dra. Adriana Goñi Mazzitelli, Mag. Gonzalo Bustillo, Dra. Alina del Castillo.

Grupo de Investigación: Prof. Miguel Fascioli, Mag. Mariana Ures, Arq. Leonardo Altmann, Arq. Cecilia Giovanoni Pérez, Arq. Lucía Segalerba Vanni, Lic. Camilo Zino, Arq. Mateo Vidal, Arq. Facundo Romero, Arq. Laura Di Stefani.

Estudiantes de curso de posgrado Urbanismo afectivo y bienes comunes. Fadu. Udelar.

Romina Aguado, Adriana Bozzo, Laura Caldas, Victoria Capdepón, Cecilia Crescenzi, Rodrigo Collins, Jimena Faral, Olivia Hernandez, Alicia Moreno, Javier Naddeo, Verónica Suárez, Ana Laura Nis, Santiago Ventós, Ana Clara Vera.

Responsables de laboratorio Urbano Reactor Ciudad Vieja y de la publicación

Dra. Adriana Goñi Mazzitelli

Arq. Cecilia Giovanoni Pérez

Arq. Lucía Segalerba Vanni

Lic. Camilo Zino García

Ayudante honoraria:

Arq. Laura De Stefani Bacicurinski (BR)

Invitados Internacionales

Dr. Mauro Gil Fournier - ETSAM - Madrid

Dr. Giuseppe Micciarelli - Università di Salerno. Ex Asilo

Filangeri Nápoles

Colaboraciones

Taller López de la Torre IENBA, Udelar

María Rosa Jijón, artista visual

Iconoclasistas

Proyecto Casa Mario

Asesores

Economista Rodrigo García

Abogado Carlos Castro

Arq. Leonardo Altmann

Abogado Giuseppe Micciarelli, Nápoles

Abogada Raquel Prado, Barcelona

Diseño y edición:

Equipo Reactor

www.reactoruy.com

[@reactorciudadvieja](https://twitter.com/reactorciudadvieja)



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Intendencia
de Montevideo

AGENDA (Inicial) DE USOS CÍVICOS

Diagnóstico colaborativo sobre demandas y recursos para usos cívicos en inmuebles vacantes de la Ciudad Vieja de Montevideo





CONTENIDOS

Prólogo IdeM	6
Prólogo Equipo Reactor	7
¿Quiénes somos?	9
Un laboratorio urbano en Ciudad Vieja	11
Mapa de fincas abandonadas en Ciudad Vieja	12
La disminución de la población y el vaciamiento de los inmuebles en Ciudad Vieja	13
¿Qué hicimos? 2019	28
Habitar una comunidad de aprendizaje	31
Conociendo Ciudad Vieja	33
Abandono/Cuidados	35
Prácticas y actores	36
Situar el conocimiento: charlas y talleres	38
Agenda inicial de usos cívicos:	51
- Patrimonio y turismo	
- Ecología Urbana	
- Formas colaborativas de habitar	
- Economías transformadoras	
- Arte, cultura y cuidados	
- Actores del territorio	
Prácticas de referencia	70
En resumen	77
Prototipo activado	81
Hacia la construcción del primer prototipo	83
¿Qué hicimos? 2020	87
Proyecto Casa de Piedra	93
Un proyecto colaborativo y participativo	95
Bibliografía	100

PRÓLOGO

DEPTO. DESARROLLO URBANO, IdEM

El Departamento de Desarrollo Urbano de la Intendencia de Montevideo (IdEM) constituye un departamento ejecutor de planes, programas y proyectos de la política pública sociourbana departamental. En este marco se inserta el Proyecto Fincas Abandonadas en tanto instrumento programático que recupera inmuebles abandonados, deteriorados y deudores ubicados en áreas centrales e intermedias de la ciudad de Montevideo, restituyendo su función social. Con base en las herramientas legales vigentes, se implementa mediante un procedimiento transversal que habilita la actuación sobre el suelo urbano privado vacante para darle un uso público, ya sea con fines habitacionales, sociales, culturales.

Siendo consistentes con el imperativo de colocar en el centro a las personas, sus necesidades y deseos en la reflexión y construcción de la ciudad, entendimos necesario habilitar un espacio de intercambio para pensar y proponer colectivamente posibles usos comunitarios, culturales o de vivienda social, que estas fincas podrían llegar a tener. Para esto, acordamos con la Facultad de Arquitectura dar inicio a un proceso que hiciera esto posible, firmando a estos efectos un convenio en el que acordamos avanzar en la generación de aportes académicos desde la FADU para el fortalecimiento de las políticas públicas de gestión de inmuebles vacantes de la IdEM.

Surge así la propuesta de REACTOR como ámbito que logró conjugar a la institucionalidad, la academia y las distintas expresiones de la sociedad civil para poner en juego este pienso colectivo en torno al derecho a la ciudad tomando como escenario la Ciudad Vieja. Lo que aquí se presenta es parte de ese proceso, el que precisa ser comprendido teniendo en cuenta los antecedentes históricos del territorio en cuestión así como los hitos institucionales que permitieron que esta propuesta fuera posible. A partir de REACTOR distintos actores de Ciudad Vieja, con distintos intereses y necesidades, se encontraron, intercambiaron, propusieron en torno a las necesidades (culturales, sociales, económicas) que el territorio presenta y las propuestas que pueden llevarse adelante en aras de su satisfacción.

Esta apuesta reafirma nuestra convicción de la importancia del lugar de lo colectivo en la construcción de ciudad, de la apuesta al desarrollo de mecanismos de democracia directa y participativa, para visualizar los

avances pero también los debes en la construcción de una ciudad justa igualitaria. Se trata así, de continuar pensando la ciudad desde “lo común” y una política asentada en “lógicas de producción de lo común” (Raquel Gutierrez Aguilar, 2017) para tales efectos.

La construcción colectiva que aquí se desarrolla no pretende acabar con esta publicación, sino que es parte de un proceso que continúa, con nuevas interrogantes y desafíos a seguir abordando en diálogo con los/as distintos actores que cada día construyen ciudad, la habitan y la dotan de sentido.

Arq. Silvana Pissano
Directora del Departamento de Desarrollo Urbano
Intendencia de Montevideo



PRÓLOGO

EQUIPO REACTOR, FADU, UDELAR

Esta publicación presenta el trabajo realizado en el año 2019 en el Laboratorio Urbano Reactor Ciudad Vieja, como base para la definición de usos cívicos en inmuebles recuperados por el Programa Fincas Abandonadas de la Intendencia de Montevideo.

El programa llega en un momento crítico para la ciudad, luego de una expansión urbana en el último medio siglo, con poblaciones que abandonan o son expulsadas del centro por la suba de alquileres. Las inversiones estatales se vieron obligadas a concentrarse en las periferias para dar los servicios básicos y afrontar escenarios de marginalidad. Mientras tanto, el mercado inmobiliario con lógicas globales continuó operando en la costa y centro de la ciudad, reforzando los desequilibrios en los precios. En este contexto las casas vacías son una oportunidad de frente a la imposibilidad de permanencia y acceso al suelo urbano central por la población de menores ingresos, así como para repensar y mejorar las funciones de la ciudad interna.

Dos novedades nos convocan a colaborar con la Intendencia; la primera es la voluntad de practicar la Democracia Deliberativa, abriendo la discusión a un amplio conjunto de actores. Es decir con la aparición de un Programa que recupera inmuebles vacantes para la Cartera de Tierras, estos vuelven a ser bienes públicos o comunes, al servicio de las necesidades de la comunidad, que tiene la oportunidad de discutir qué hacer con ellas y cómo colaborar en su recuperación para que beneficien a toda la ciudad.

La segunda es la experimentación de lo que llamamos Urbanismo Afectivo, nuevas formas de planificación y regeneración urbana, que reconozcan el valor de las micro prácticas locales de "hacer ciudad". En el caso de la Ciudad Vieja, esto significó reconocer, no sólo los movimientos más organizados como los de lucha por el derecho a la casa que estaban proponiendo alternativas concretas al ABANDONO, sino también a una gran diversidad de colectivos con prácticas que llamamos de CUIDADOS en la recuperación y co- gestión de espacios públicos, baldíos, e inmuebles vacantes.

Los resultados del 2019 fueron varios; por un lado la creación de una comunidad de aprendizaje, que llevó adelante un debate y formación sobre temas que una vez eran patrimonio exclusivo de técnicos, permitiendo situar el conocimiento en los desafíos concretos del

barrio. Por otro lado se elaboraron nuevas propuestas a futuro para los inmuebles que van desde formas colaborativas de habitar para diversificar la oferta de vivienda, pasando por pequeños emprendedores que buscan el desarrollo de economías transformadoras y puestos de trabajo para el barrio, hasta proyectos de arte, cultura y cuidados, que incorporan colectivos por la diversidad sexual, el rol de la tercera edad, los derechos de los niños y niñas, la atención por las reivindicaciones feministas, el reconocimiento cultural a los inmigrantes, entre otros.

A nivel internacional la conveniencia de dar un protagonismo a los habitantes en las transformaciones urbanas, es cada vez más reconocido por las administraciones públicas. En Italia por ejemplo, el último Plan de Regeneración Urbana de Nápoles reconoce la directa co- administración entre Intendencia y ciudadanos organizados en la dotación a los barrios centrales e históricos de infraestructuras y servicios deportivos, sociales y culturales. A través de un Decreto sobre Usos Cívicos han demostrado que estos acuerdos optimizan recursos públicos en recuperar y gestionar el patrimonio urbano abandonado y degradado. Al mismo tiempo que embellecen la ciudad con un cuidado colectivo, se da un rol activo a las personas y brindan ámbitos en donde encontrar soluciones colectivas a sus necesidades materiales y afectivas.

En el caso de Montevideo estas estrategias lograrían multiplicar las posibilidades y los recursos de la Intendencia proponiendo un nuevo modelo de desarrollo urbano que no dependa solo de circuitos económicos privados que han demostrado ser ineficientes, dejando casas patrimoniales abandonadas y especulando sobre el precio de la venta o su derrumbe para construir edificios en altura.

Durante el 2020 el Laboratorio Urbano REACTOR llevará adelante los talleres para dar forma de prototipos/proyectos concretos al Uso de una serie de inmuebles vacíos en Ciudad Vieja. Esto permitirá consolidar e incorporar nuevos actores a la Red de Sujetos existentes que junto a los apoyos públicos puedan colaborar en el trabajo de recuperar los inmuebles abandonados y transformarlos de un "costo negativo" para la sociedad y la administración pública en Bienes Comunes "activos" para la Ciudad.





Fotografía: Marina Cabrera 2019

¿QUIÉNES SOMOS?

EQUIPO REACTOR

Reactor Ciudad Vieja es un laboratorio urbano, guiado por el grupo de investigación y extensión en Urbanismo Colaborativo de la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo de la Universidad de la República, que tiene como cometido acercar el urbanismo a procesos locales de empoderamiento y co-construcción de propuestas colectivas en el hacer ciudad.

El Programa Piloto Fincas Abandonadas de la Intendencia de Montevideo, tiene como objetivo: recuperar inmuebles abandonados en el área central e intermedia de la ciudad, de manera de evitar su continua expansión y contribuir en la re-densificación e intensificación del uso del suelo urbano.

La FADU junto al Departamento de Desarrollo Urbano de la IM, , firman un convenio con la finalidad de generar insumos para reforzar esta política urbana.





UN LABORATORIO URBANO EN CIUDAD VIEJA

Entre octubre y diciembre 2019 se habilitó el espacio Reactor en el que abrimos el debate sobre posibles usos y formas de gestión para inmuebles vacíos.

Nos preguntamos:

¿Cuáles son los factores que podrían hacer que las intervenciones urbanas, Planes Urbanos, Programas de Rehabilitación, tomen un carácter de acciones colectivas, de cuidado de las relaciones sociales, rehabilitación del patrimonio material y logren una mejoría significativa del área para su población en la vida cotidiana? ¿Qué rol puede tener la recuperación de inmuebles abandonados en esto?

¿Qué formas de organización y acción ya existen en lo local en el cuidado - recuperación de edificios patrimoniales, baldíos, azoteas, vacíos urbanos?

¿Cómo dialogar hacia la construcción de un modelo urbano alternativo en la Ciudad Vieja que dispute las lógicas de abandono y vaciamiento con las de recuperar inmuebles como Bienes Comunes para mejorar la calidad de vida?



FINCAS ABANDONADAS



CAMBIOS EN LA CANTIDAD DE HABITANTES EN CIUDAD VIEJA



Fuente de datos fincas abandonadas: 124 Inmuebles Visiblemente Vacantes - (IVV) Polígono Ciudad Vieja - Julio 2018 - Ures/Bustillo

Imagen: equipo Reactor

LA DISMINUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y VACIAMIENTO DE LOS INMUEBLES EN CIUDAD VIEJA

El casco histórico, hoy conocido como Ciudad Vieja ha sido una de las áreas con mayores transformaciones urbanas por su simbiosis con la bahía y más precisamente con el puerto de Montevideo desde sus orígenes coloniales hasta la actualidad. No entraremos aquí en su larga historia, sin embargo para explicar el fenómeno de vaciamiento y la existencia de un número significativo de casas vacías, nos limitaremos al SXX e inicios del SXIX, entendiendo que fenómenos significativos que modifican el tejido social y las dinámicas actuales tienen una serie de mojonos interrelacionados en este período.

Algunas investigaciones en la temática a nivel internacional identifican una serie de factores clave que influyen en los procesos de vacancia habitacional.

Cambios en:

- la lógica de asentamiento poblacional,
- las dinámicas de empleo,
- las tendencias demográficas,
- la intensidad del desarrollo y las condiciones económicas de una ciudad,
- las políticas públicas específicas de vivienda vacante desarrolladas en determinado contexto.

El grado en que estos factores interrelacionados actúan fluctúa en relación a cada ciudad. (Newman et al: 2019, en Bustillo & Ures: 2019)

Cambios en la lógica de asentamiento poblacional

Observando los cambios poblacionales de la Ciudad Vieja vemos que luego de alcanzar su máximo número de habitantes en los años sesenta del siglo XX, se produce una disminución permanente de los mismos, al menos hasta el año 2011 cuando se realizó el último censo. Durante este período disminuyeron también otras actividades comerciales, económicas, deportivas, artísticas y sociales que tenían lugar en el barrio. Los factores que llevaron a esta situación son varios y guardan diferentes relaciones entre sí y con las transformaciones económicas, políticas y sociales a nivel urbano, nacional e internacional.

Los migrantes europeos afincados en la Ciudad Vieja desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, tuvieron un importante papel en el desarrollo de activi-

dades a nivel local. Los mismos que habitaban el barrio abrían comercios, trabajaban en el puerto o en oficinas públicas, participaban activamente de la vida social que se desplegaba a sus anchas entre calles, muelles, cafés y plazas. El impulso estatal a las actividades cívicas fue relevante, por ejemplo, en la fundación de clubes deportivos y la formación de agrupaciones carnavalescas, alrededor de los cuales se organizaban e identificaban los vecinos. La Plaza de Deportes nº1, Las Bóvedas, el Waston, el Guruyú, la Liga Guruyú, el Alas Rojas, han sido a lo largo de los años centros de referencia, reunión y encuentro para personas de distintas edades, sexos y orígenes nacionales (Zino, 2017).

A partir de la década de 1940 se inicia una primera tendencia de movimiento hacia afuera del barrio, en este caso de los pobladores de mayores recursos que elegían otros lugares de emergente desarrollo urbano a lo largo de la costa este de Montevideo como lugar de residencia, permaneciendo como testigos de su pasaje hasta el día de hoy lujosas casas de alto valor patrimonial arquitectónico (Romero, 2003).

Hacia los últimos años de la década posterior Uruguay comienza un largo período de desmejoramiento económico cuyas consecuencias impactan en las vidas de las personas a lo largo de todo el país, que a nivel de Montevideo se materializaron dando inicio al proceso de segregación en la periferia urbana, con la formación de cantegriles. Proceso que se verá fortalecido durante la dictadura cívico-militar (1973-1985), cuando se produzca la desregulación del mercado de alquileres y el desalajo forzoso de los habitantes de conventillos y casas de inquilinato en las zonas céntricas de la ciudad (Boronat, Mazzini, Goñi, 2007), erigiéndose numerosos complejos habitacionales en los bordes urbanos para alojar a esta población (Boronat y Riso, 1992). Las medidas del gobierno de facto atacaron, entre otras, la libertad de expresión, reunión y asociación de los ciudadanos, produciendo un profundo debilitamiento del tejido social y la vida en las calles que se expresaba en el espacio público.

La expulsión de los habitantes más pobres era acompañada habitualmente de la demolición de los edificios en que vivían. En la Ciudad Vieja este modo de proceder



CRONOLOGÍA

REPOBLACIÓN - VACIAMIENTO



REPOBLACIÓN

VACIAMIENTO



1968
Ley 13.728
Plan Nacional
de Vivienda.

1973

1974
Ley 14.129, Ley de arrendamientos
urbanos y suburbanos,
desregulación de los contratos de
alquiler.



1983
Primer Inventario del Patrimonio arquitectónico
y urbanístico de la Ciudad Vieja
Creación de la comisión especial permanente
de Ciudad Vieja

Crisis Económica
"Quiebre de la Tablita"

1982

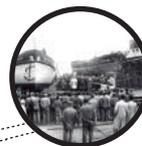
1985

1988/89
Desalojos de hoteles ocupados en
Ciudad Vieja: Juncal, Pirámide.



1994
Primeras cooperativas de
vivienda en Ciudad Vieja:
COVICIVI, MUJEFA,
COVIRAM.

1992
Reconfiguración de la actividad portuaria
-Introducción de tecnología de contenedores
-Pérdida de puestos de trabajo



2003
Plan Especial
Ciudad Vieja

Crisis Económica

2002

2005
Peatonalizaciones turísticas



2009
Creación grupo
Fincas Abandonadas

2010
Crecimiento de La City finanzas y
actividades portuarias.



2012

Aumento de precios inmobiliarios

2018
124 inmuebles vacantes relevados
en Ciudad Vieja
(Co) Living - MVD2020

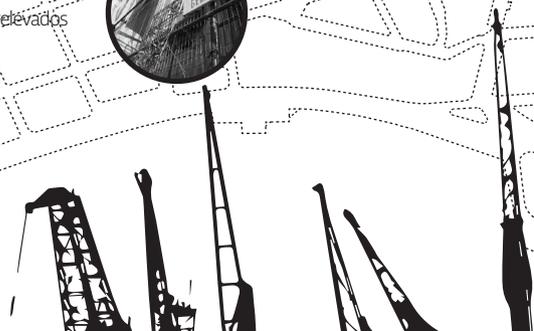
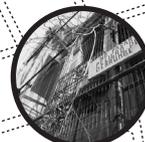


2018
Ley 19.676 Cumplimiento de deberes en
inmuebles vacíos y degradados

Inmigración

2019

Programa de vivienda de Alquiler Social (MVDTMA)
Lanzamiento Cooperativa Dispersa
(Programa Fincas Abandonadas)



era alimentado a su vez por el creciente desarrollo de la actividad financiera, la construcción de bancos y estacionamientos. El Grupo de Estudios Urbanos, liderado por Mariano Arana, fue un duro opositor introduciendo el concepto de patrimonio y exigiendo la protección del capital arquitectónico del núcleo fundacional de Montevideo, promoviendo para ello la elaboración del primer Inventario del Patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Ciudad Vieja en 1983 y la creación de la Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja.

En los años 90 continuó el vaciamiento de la zona céntrica de Montevideo, tanto en la dimensión residencial como en la comercial. Se fortalecieron los patrones de asentamiento en el conurbano de los habitantes más pobres, mientras que se expandió de manera exponencial la mancha urbana en la Ciudad de la Costa de Canelones gracias a la migración de población de ingresos medios y altos, a lo que se sumó en este período una importantísima emigración por factores económicos (Couriel, 2010). En la percepción de sus habitantes, la Ciudad Vieja transitó en este período una situación de virtual abandono físico y de debilitamiento del tejido social (Zino, 2017), acogiendo en su deteriorado stock edilicio a numerosas familias pobres y vulneradas en sus derechos, quienes encarnan múltiples formas de violencia estructural (Romero, 2003; Fraiman, Rossal, 2011).

Cambios en las dinámicas de empleo

El país y el barrio atravesaron durante los ochenta y principios de los noventa duras transformaciones económicas. La “crisis de la tablita” localmente impactó en la actividad comercial de la calle Colón: lo que era un centro neurálgico de compras donde se abastecían hogares y comerciantes de todo el país, e incluso recibía compradores de la ciudad de Buenos Aires, cayó en una profunda crisis de la cual no se recuperó jamás. Los talleres de producción textil que funcionaban junto a los locales de venta de la calle Colón, al igual que el conjunto de la producción industrial nacional, sufrieron el impacto económico de la depreciación del peso frente al dólar y la pérdida de capacidad adquisitiva de las familias uruguayas. En palabras de Rosita, la más antigua comerciante que todavía permanece en su local: “las cajas de cartón con productos importados fueron sustituyen-

do a las chimeneas de las fábricas, los ómnibus dejaron de estar abarrotados por el olor de los obreros al regreso del trabajo, las esquinas se poblaron de vendedores con productos brasileños de contrabando”.

Nuevas centralidades se formaron a partir de estos cambios, los mayoristas de la calle Colón se trasladaron a la calle Arenal Grande, donde existían espacios más grandes para acopiar mercaderías importadas, al tiempo que la construcción de los shopping centers marcaron la nueva tendencia de concentración del consumo y de instalación de tiendas comerciales.

El Puerto de Montevideo, gran protagonista de las dinámicas de la zona, había tenido desde sus orígenes una relación permanente y fluida con la ciudad y el barrio. Sin fronteras físicas que dificultaran el pasaje, trabajadores, visitantes, viajeros y comerciantes transitaban libremente conectando las actividades de uno y otro lado, hasta que en el año 1992 se aprobó la Ley de Puertos. Según los integrantes del Sindicato Único Portuario y Ramas Afines, en entrevista con Reactor; ésta modificó la organización de los servicios portuarios, reguló la circulación de mercancías y el trabajo obrero. En los hechos fue gradualmente privatizando las actividades y habilitando una transformación tecnológica que produjo la sustitución del trabajo humano en la estiba por la tecnología de los contenedores; la adopción de la normativa que regula el sistema global de circulación de mercancías implicó el cierre de su perímetro y el impedimento del pasaje al público. La relación barrio-puerto se vio profundamente afectada, desde la circulación permanente de mercaderías, al descenso abrupto de la mano de obra (800 trabajadores que se dedicaban a la estiba manual fueron perdiendo su puesto) que sustentaba la vida de boliches, hoteles y fondas, hasta las actividades recreativas y de ocio que la zona acogía (Trier, 2005).

Intensidad del desarrollo y las condiciones económicas de la Ciudad Vieja.

Progresivamente el centro financiero, que ya hacía referencia a la Bolsa de Comercio, el puerto, las transacciones aduaneras, aumentó la ocupación de edificios con bancos, cambios, oficinas, mimetizándose con las

tradicionales dependencias estatales del Poder Judicial, oficinas públicas, ministerios, etc. favoreciendo la sustitución de funciones híbridas residencial-comercial por la financiera-administrativa. Lo que se torna evidente en el contraste existente entre el movimiento durante la semana en horario de oficina, con la pasividad después de esa hora y durante los fines de semana.

Las políticas que tuvieron como finalidad proteger y poner en valor el carácter histórico y patrimonial de la Ciudad Vieja confluyeron en una serie de acciones públicas y privadas, “los proyectos de rehabilitación urbana implicaron la instalación de oficinas, servicios, viviendas; la realización de actividades culturales y turísticas a fin de despertar el interés de las clase medias y medias-altas, dando inicio así a un proceso de gentrificación” (Abin, 2010: 145).

Como hemos mostrado en otra ocasión “el incremento del turismo se da gracias a estas políticas que insertan a la ciudad de Montevideo dentro de un circuito globalizado del mercado turístico. La relación con el puerto es de entrada de contingentes de viajeros llegados en enormes cruceros, que realizan recorridos especialmente diseñados para ellos. Para esto se ha desarrollado un circuito turístico interno que conecta mediante peatonales, los principales sitios de interés histórico, culturales, artísticos con los servicios comerciales. En la puesta en funcionamiento de este circuito se ha tenido en cuenta, de manera progresiva, el desarrollo de un sistema vigilancia policial, mediante el despliegue de agentes y un circuito de cámaras de vigilancia instaladas en el espacio público. El control social y el enfrentamiento a quienes cometen delitos a la propiedad por medios violentos (hurtos, rapiñas, arrebatos), es un reclamo que ha sido movilizado por agentes interesados particularmente por el desarrollo turístico comercial de la zona” (Zino, 2017: 85).

Este conjunto de elementos, sumado a la inversión pública en la mejora de la infraestructura del espacio público, han conducido al alza del valor del suelo urbano atrayendo inversores nacionales e internacionales, los cuales se apropian del diferencial de renta generado a través de los negocios que realizan con las propiedades. Por un lado, a través de desarrollos inmobiliarios, que

se benefician a su vez de incentivos de organismos públicos (García et al., 2019) o como nos explican Saskia Sassen (2003) y Vázquez Dupla (2017) entre otras, para las sociedades anónimas la adquisición de propiedades funciona como reserva de capital, ya que el valor del inmueble hace parte del patrimonio con el que cotizan en la bolsa de valores. En la Ciudad Vieja aún pueden adquirirse inmuebles a un valor menor del de los barrios de mayor valor inmobiliario de la costa, pero una vez comprados, aunque los propietarios no los mejoren, pueden cotizarlos a un precio de venta similar al de los barrios más caros. Si bien éste no es el único factor por el que las casas están vacías influye en la dinámica de abandono, quien necesita vender la casa lo hace a valores más bajos, mientras que el capital financiero que no tiene interés de utilizar realmente estas estructuras, alquilarlas o venderlas puede mantenerlas vacías a valores elevados durante el período que les sea redituable.

Tendencias demográficas actuales y precariedad de la vivienda en el tejido urbano consolidado

En la actualidad se identifican distintos vectores de repoblación, en los que se acoplan diferentes tendencias de migración internacional y movimientos al interior de la ciudad.

La Encuesta a Residentes de Ciudad Vieja de 2010 da cuenta de una estructura poblacional envejecida, con baja representación de niños, adolescentes y jóvenes hasta 24 años y una sobre-representación de adultos entre 25 y 59 años en comparación con el departamento y el país. El relevamiento muestra que el 41% de los habitantes vivió siempre en el barrio, mientras que la mayor parte de los nuevos pobladores llegaron durante los pasados diez años. Este grupo se caracteriza por estar compuesto en un 40% por personas con más de doce años de trayectoria educativa, en contraste con la población “autóctona” que en su mayoría no supera los ocho años de educación. El bajo costo de la vivienda es el principal motivo de traslado al barrio: “un 20% declara que la mudanza (...) estuvo relacionada con su emancipación de la familia de origen, lo que si se relaciona con la importante proporción de personas que declaró que el motivo principal era el acceso a la vivienda, se puede reconocer un perfil de gente joven que inicia una



vida independiente y elige la Ciudad Vieja por las facilidades en la compra o alquiler de vivienda” (ERCV, 2010: 34).

La centralidad urbana y el carácter histórico patrimonial de la Ciudad Vieja convoca la atención de personas de clase media y extranjeros europeos y norteamericanos, en lo que se denomina un proceso de gentrificación, es decir, de sustitución de la población local por otra de mayor poder adquisitivo (Abin, 2010; Martinet, 2015). La búsqueda de estos “lugares” especiales que según el antropólogo Marc Augé (1993), son aquellos con memoria, historia e identidad, ha favorecido el reciclaje de casas antiguas con destino de vivienda por parte de éstos.

A esta población se le agrega el crecimiento de flujos migratorios de diversas nacionalidades latinoamericanas. En la década del 90’ se destacaba el afincamiento de ciudadanos/as de Perú. En los últimos años cobran mayor relevancia los/as provenientes de República Dominicana, Venezuela, Colombia y Cuba (MIDES, 2017). Para éstos las áreas centrales son lugares estratégicos, ya que aquí se concentran servicios públicos de educación, salud, oficinas de migración y oportunidades laborales, donde iniciar sus proyectos de vida o de pasaje hasta que prosigan en su ruta migratoria. Las pensiones son las principales destinatarias de estas personas, donde muchas veces se presentan a pesar de los precios que deben pagar los inquilinos, condiciones negativas de habitabilidad como: hacinamiento, plagas, situaciones edilicias precarias, servicios fuera de regla (agua, electricidad, sistemas de calefacción) (Fossati, Novaro, Uriarte, 2019).

Existe la convicción a nivel internacional de que las poblaciones migrantes son “de pasaje” por lo que no se dispone de servicios de mediación intercultural que puedan informar y asesorar sobre la protección de sus derechos en el acceso a bienes y servicios del mercado privado, como en el caso de la vivienda (Goñi Mazzitelli, 2015).

Si bien la baja densidad demográfica en Uruguay hace que la capacidad de acogida de poblaciones migrantes sea potencialmente alta, las poblaciones de bajos recur-

sos locales pueden verse en competición con las que llegan, por ejemplo por el lugar en pensiones, cupos en los servicios públicos y por el acceso a las prestaciones de los servicios sociales. Una buena política pública debe anticipar estos conflictos y trabajar hacia la colaboración y conocimiento de estos grupos, previendo viviendas y servicios públicos para este incremento poblacional, siguiendo sus comportamientos migracionales en clave transitoria y definitiva (Goñi Mazzitelli, 2015).

La precariedad urbana y la realidad de las pensiones o de otros acuerdos familiares no son nuevos (Bustillo, Ures, 2018), ni exclusivos de las poblaciones migrantes, sino que la pobreza urbana o precariedad habitacional dispersa al interior del tejido de áreas centrales, es una realidad que no ha sido aún mapeada suficientemente y abordada por las políticas públicas en forma integral (Recalde).

De acuerdo al análisis de datos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística, los hogares pobres comprendidos por ingresos económicos son un 7% del total de los existentes en Montevideo, siendo más los que se encuentran dentro de la trama formal que en asentamientos irregulares. La Encuesta registra una disminución sustantiva de la pobreza en el departamento entre los años 2008 y el año 2018, pasando de 94.000 (19%) hogares en la primera fecha a 37.000 en la segunda; de los cuales aproximadamente 26.000 habitan dentro del tejido formal (5%) y unos 11.000 lo hace en asentamientos irregulares (2%).¹

Por otra parte, el Relevamiento de la población en situación de calle en Montevideo realizado por el MIDES en 2019 muestra que son 2038 las personas en situación de calle, ya sea durmiendo en refugios o habitando en la intemperie. Son 304 personas más que las relevadas en 2016, es decir que en el período hubo un aumento del 18,4%. El estudio detalla entre otras características que 9 de cada 10 son varones, y que el área que concentra mayor número de personas es el centro de la ciudad.

¹ Análisis de datos realizado por Mag. Arq. Leonardo Altmann.



Políticas públicas urbanas y movimientos sociales en Ciudad Vieja

Durante los primeros años de 1980 el Grupo de Estudios Urbanos desempeñó un papel central en enfrentar las acciones de demolición de edificios patrimoniales en la Ciudad Vieja y Centro de Montevideo, promoviendo la elaboración del primer Inventario del Patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Ciudad Vieja en 1983 y la creación de la Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja.

Los procesos de movilización social que se dieron en el ocaso de la dictadura cívico-militar y los albores de la democracia, comprendieron a un conjunto de organizaciones que luchaban por el derecho a la vivienda, siendo la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) uno de los principales actores políticos, impulsando la formación de Carteras de Tierras para vivienda social e introduciendo el debate sobre la Reforma Urbana, incorporando a la lucha por el techo la visión integral sobre el Derecho a la ciudad (FUCVAM, 1991; Gonzáles, 2018)

Los pobladores de Ciudad Vieja se pusieron de pie en el año 1989 frente a los desalojos de hoteles y casas ocupadas de manera colectiva por parte de los habitantes más pobres. Se formó en esa época una comisión de vecinos que además de resistir a las sentencias de lanzamiento, comenzaron a organizarse como cooperativas de vivienda para pelear por terrenos en el barrio como manera de permanecer en el lugar y vivir de manera digna, ya que muchos vivían en pensiones o alquilando, viendo aumentar los costos de la mano de los desarrollos inmobiliarios que se estaban gestando (Video FUCVAM, Historias de Cooperativas- COVICIVI 2019). Es así que a partir de la creación de la Cartera de Tierras municipal (1990), la Intendencia adjudica a COVICIVI, COVIRAM y MUJEFA distintas fincas para ser recicladas por medio de la ayuda mutua. De este modo se abrió el camino para que las cooperativas comenzaran a instalarse dentro de la trama consolidada de la ciudad, siendo casi dos décadas después más de veinte las construidas dentro del núcleo fundacional de Montevideo.

El Plan Especial de Ordenación, Protección y Mejora de Ciudad Vieja - 18 de Julio del año 2003, materializó el impulso planificador en temas de urbanismo y recualificación urbana que había iniciado el GEU en los 80' y había encontrado marco político-técnico en el Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo de 1998, el cual preveía la elaboración de planes específicos para ciertas áreas estratégicas del departamento. Contó con el apoyo económico y técnico de la cooperación internacional española y de la Unión Europea para implementar acciones de rehabilitación edilicia y el desarrollo de actividades de promoción turística, cultural, comercial, etc.

Éste toma en cuenta los desafíos del territorio en el cambio de actividades económicas y de abandono, para lo que propone un modelo territorial que considere: mantener un equilibrio social y urbano, una vocación polifuncional, reactivar funciones comerciales, terciarias y habitacionales, defender su carácter de hábitat policlasista e integrador, reforzar la valoración del patrimonio mediante la afirmación de las actividades económicas y la densidad poblacional.

Define una serie de acciones sobre áreas y actividades para desarrollar este modelo: fortalecer la centralidad financiera y administrativa asociada con el distrito financiero entre Plaza Matriz y el Banco de la República; aprovechar la centralidad cultural y turística del conjunto 18 de Julio y Ciudad Vieja y la infraestructura de servicios culturales existentes, reafirmar la importancia de las funciones portuarias y la necesidad de una nueva integración puerto-bahía. Postula a su vez una serie de Proyectos en Detalle sobre áreas definidas como estratégicas de acuerdo a un diagnóstico sobre su situación de degradación, su potencialidad como propiedad pública o el interés para atraer inversores de acuerdo a la disponibilidad de suelo donde concentrar acciones.

Para su implementación se habían considerado figuras de gestión y financiación público-privada: la Oficina del Plan Ciudad Vieja encargada de la gestión del Plan Especial, actuando como referente para todos los actores públicos y privados; la Fundación Ciudad Vieja: figura público-privada para la promoción del centro históri-



co, con carácter de foro para el debate estratégico y la construcción de una visión compartida sobre el futuro del área. De ahí nacerían alianzas estratégicas entre actores gracias a la integración en ella de una representación calificada del gobierno departamental y el nacional, además de los actores empresariales, sociales e institucionales de primer y segundo grado.

NOTAS SOBRE LOS RESULTADOS

Desde el punto de vista de la superficie recuperada y construida el Plan Especial de Ciudad Vieja fue un éxito. Se realizaron obras en la mayor parte de las áreas que se propuso rehabilitar con los proyectos de detalle. Por otra parte las figuras previstas no llegaron a implementarse plenamente.

En el 2016 se revisaron los objetivos del Plan y se lanzó el programa Ciudad Vieja a Escala Humana para dar nuevo impulso a la mejoría física del barrio, realizándose diversas obras de mejora en el espacio público en veredas, calles, plazas, iluminación, cambios de circulación vehicular, etc.

En el 2019 la Oficina de Rehabilitación de la Intendencia continúa con préstamos para la recuperación de fachadas, sin embargo, la cantidad de inmuebles abandonados y la dificultad de acceso a la vivienda de los habitantes locales, el recambio de la población residente y las tensiones del comercio local en relación a dinámicas económicas de escala urbana y nacional, nos muestran que hay que implementar estrategias urbanísticas que complementen acciones físicas con acciones en los planos sociales y económicos.

El Plan había previsto alcanzar en su Modelo Territorial la equidad social, la reactivación del comercio local, mantener un hábitat policlasista e integrador y defender el patrimonio. Sin embargo la rehabilitación sólo física, no puede por sí sola generar estos equilibrios si no se consideran programas que apoyen económica, social y culturalmente la creación de un modelo alternativo y el acceso al suelo urbano, que equilibren las lógicas del modelo existente de ganancia del mercado financiero e inmobiliario.

Políticas públicas específicas de vivienda vacante

Si buscamos comprender qué lugar se le dio en Montevideo a las políticas públicas urbanas que se ocuparon de vivienda vacante o de la necesidad de repensar nuevos usos para las estructuras de la ciudad industrial al cierre de sus fábricas, encontramos un fenómeno que fue creciendo gradualmente pero que solo en los últimos años inició a comprenderse y afrontarse.

El Estado de Bienestar que desde inicios del 1900 había llevado adelante acciones que procuraban equidad, implementando políticas públicas de redistribución de las ganancias y promoviendo la cohesión social, acompañó al desarrollo económico industrial con políticas de fomento a la autoconstrucción y de control de alquileres, que en los años 40' hizo la vivienda accesible, colaborando en la extensión y densificación de la ciudad. En ese período se evidencia una baja preocupación de los gobiernos al vaciamiento urbano, con instrumentos acotados como el impuesto al baldío y la edificación inapropiada, que en 1952 se incorporan en la Constitución.

El cierre de fábricas que marcó la segunda mitad del siglo XX, desencadenó el fin de una época de un trabajo y comunidades barriales estables. La dictadura cívico-militar dio inicio una largo período de liberalización del mercado inmobiliario, que tuvo como algunos de sus componentes la desregularización del alquiler de la mano de la promoción de la construcción dirigida a la propiedad privada, el desplazamiento de inquilinos a complejos de vivienda en las afueras de la ciudad, la expulsión forzada de pobladores junto a la demolición de edificios históricos de los barrios centrales (Boronat y Risso, 1992; Boronat, 2017; Roland, 2011). Las lógicas de la economía global, la flexibilización y la tercerización, generaron un éxodo de población urbana durante los 80' hacia las periferias, lo que llevó a la ocupación de tierras, en un casi abandono definitivo de los barrios consolidados, no habiendo un marco democrático ni planificador que contrastase este vaciamiento.

Con el retorno de la democracia, en los '90 con la llegada de una administración de corte progresista a la Intendencia, se retoma el proceso planificador urbano de la capital, debiendo enfrentar a diferencia de los anteriores





Montevideo Desarrollo Urbano

Montevideo
Desarrollo Urbano

PROGRAMAS FINCAS

Recuperación de inmuebles abandonados para destinarlos a viviendas de interés social, proyectos sociales y culturales.



Fotografía: Adriana Goñi Mazzitelli 2019

planes, una ciudad de cantegriles y miseria, ocupación informal de tierras y autoconstrucción precaria. El Plan de Ordenamiento Territorial de 1998 planteaba estrategias para volver a tener una ciudad heterogénea para defender su carácter de hábitat policlasista e integrador, proponiendo “consolidar o desarrollar centralidades intermedias o exteriores al centro principal y hacer realmente accesible este último, lo que será una manera efectiva de asegurar el derecho a la ciudad” (POT 1998).

Las demandas sociales y la pobreza extrema concentran a las políticas públicas urbanas de la Intendencia en las periferias, en la construcción de infraestructura, la implementación de servicios, la regularización de asentamientos y la adjudicación de predios para cooperativas de vivienda en los márgenes, donde el precio de la tierra y la disponibilidad eran mayores.

Los investigadores Artigas, Chabalgoity, García, Medina y Trinchitella (2002) dan cuenta del proceso de vaciamiento poblacional y el desplazamiento de actividades polifuncionales sufridas en la zona céntrica durante este período, sin que haya habido una estrategia de reconversión de usos urbanos; es decir que no se operaron “sustituciones ni reciclajes del contenedor edilicio en áreas de centralidades tradicionales, con la consiguiente degradación del parque de viviendas construido. Asimismo se verificó una subutilización de las infraestructuras y servicios urbanos instalados (escuelas, hospitales, mercados, etc.) y un proceso de degradación del espacio público, en especial de la calle barrial, ahora solo afectada a su aspecto funcional básico de circulación con pérdida de uso comunitario” (2002: 158,159). Por el contrario, señalan los autores, el Mercado fortaleció la emergencia de nuevas centralidades con la instalación de shoppings e hipermercados en nodos de movilidad metropolitana.

Es en este contexto que va creciendo gradualmente la conciencia en el campo de la política urbana de repensar la ciudad consolidada y la formulación de instrumentos de mayor foco. Inicia así la implementación de Planes Especiales en barrios de carácter histórico y patrimonial en los años 2000. Los casos más emblemáticos fueron los de Barrio Sur 2002, Ciudad Vieja 2003 y Goes 2010. En

el proceso madura progresivamente la revisión de los fenómenos de expulsión y la certeza de trabajar en base a decretos y leyes específicas, así como programas y financiamientos concretos para implementarlos. Un actor social fundamental en este proceso es el movimiento cooperativo de vivienda, al que se le adjudican terrenos baldíos para construcciones nuevas y casas antiguas para reciclar (Goñi Mazzitelli, 2019).

El Avance de Revisión del Plan de Ordenamiento Territorial del 2010, vuelve a plantear como temática prioritaria la subutilización de capacidades instaladas y stock edilicio en áreas centrales. Lo reafirman las Directrices Departamentales de Ordenamiento Territorial aprobadas en el 2012.

Por iniciativa del Poder Ejecutivo en el año 2011 se aprueba la denominada Ley de acceso a la vivienda de interés social, cuya expresión de objetivos son ampliar el stock habitacional dirigido a sectores socioeconómicos bajos, medios bajos y medios de la población, contribuyendo a la integración social y el aprovechamiento de servicios existentes dentro de la trama urbana consolidada, para lo cual establece beneficios tributarios de estímulo a la oferta y adquisición. Si bien los resultados esperados de la implementación de esta ley se encuentran en debate, fundamentalmente en lo referido a la inaccesibilidad por parte de la población objetivo, Berruti (2016) subraya los efectos en la relocalización de los desarrollos inmobiliarios hacia las áreas de la ciudad que se pretendían estimular, particularmente la zona céntrica, destacándose los barrios Palermo y Cordón tanto en el número de obras como en el metraje construido.

La Intendencia de Montevideo, activa entre el 2009 y el 2015 el Grupo Interinstitucional Fincas Abandonadas, que culmina en “la presentación de un «Programa» titulado: «Inclusión Social, recuperación de Fincas Abandonadas - Ocupadas en áreas centrales de Montevideo» para el período 2016-2020. Dicha propuesta no logró la aprobación del total de las instituciones participantes, por lo cual a partir de 2016 el esfuerzo interinstitucional de intervención pública sobre «inmuebles abandonados- ocupados» que se había iniciado en 2009 se disolvió. A partir de 2017 por resolución de la Intendencia

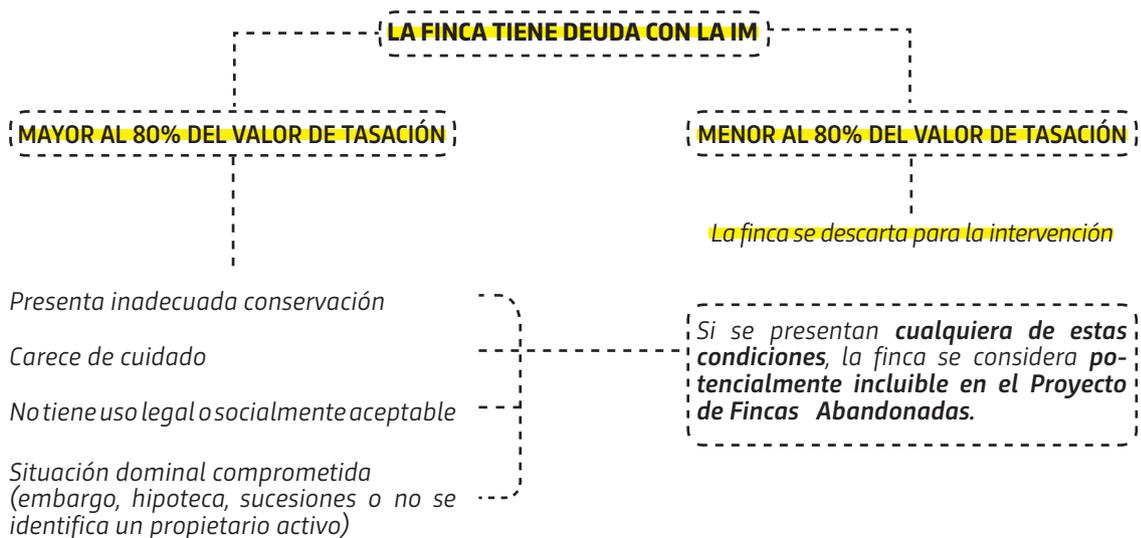
(335/17) comenzó a funcionar el «Programa Piloto Fincas Abandonadas» (Bustillo y Ures, 2019: 22).

El mismo reúne un grupo de técnicos y funcionarios liderados por el Departamento de Desarrollo Urbano, a través de la División Tierras y Hábitat, con la participación de la División Administración de Ingresos del Departamento de Recursos Financieros, el Servicio de Escribanía de la Asesoría Jurídica y la Unidad de Expropiaciones del Departamento de Planificación y Resiliencia.

“Para la definición de «inmueble abandonado» IM (2019) alude a una «definición operativa» que asocia atributos de: «(...) conservación, cuidado, uso, endeudamiento y situación dominial». (...) Para el esquema actual de trabajo, se abordan los inmuebles que tienen deuda mayor al 80% del valor de tasación y los de deuda menor se descartan para la intervención»”.

“En 2017 además de la creación del grupo de trabajo sobre «Fincas Abandonadas deudoras» liderado por la Intendencia, se creó un impuesto a la vivienda vacía para ser aplicado por la Intendencia de Montevideo denominado: «Adicional de fincas deshabitadas», mediante el Decreto 36.12727. Dicho impuesto se define aplicable a las viviendas «(...) que se hallen deshabitadas en forma permanente durante el lapso de al menos un año», proponiendo que se definan por fincas deshabitadas «(...) aquellas en que por el lapso de un año civil sus consumos de energía eléctrica y/o agua sean inferiores en un 90% (noventa por ciento) al promedio histórico del consumo para dicha finca»” (Bustillo & Ures, 2019: 23,24).

El grupo Fincas define los usos para los inmuebles recuperados mediante el diálogo con diversos actores públicos y de la sociedad civil, a través de convenios específicos como: centros de estadía transitoria para mujeres con hijos/as a cargo en proceso de salida de situación de



“Aplicación de criterios de intervención”- Universo de actuación y potencial del Proyecto Fincas Abandonadas. (IM, 2019: 37 en Bustillo & Ures, 2019)



calle junto al MIDES, edificios de apartamentos para alquiler social junto al MVOTMA, donde una familia podrá habitar a partir de una valoración y pagando una mensualidad acorde a sus ingresos.

Junto a integrantes de la sociedad civil se proyectan usos innovadores para algunos inmuebles, como la Casa Trans de colectivos LGTB, en donde podrán reunirse y dar visibilidad a su lucha. Un Co-Housing o Vivienda compartida para la tercera edad por parte de una asociación de mujeres feministas, que proponen abrir parte de la misma para ayudar a las mujeres jóvenes en sus cuidados familiares, con actividades y formación hacia el trabajo.

A su vez, junto a la Federación de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y la Comisión Derecho a la Ciudad de Plaza Uno, se está poniendo en marcha un proyecto piloto de Cooperativa de Vivienda en Lote Disperso, donde un mismo grupo construye el proyecto sociohabitacional en varios inmuebles separados físicamente pero dentro de un área cercana.

Por otro lado en el contexto nacional, con la aprobación de la Ley Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible en 2008, se definieron claramente en el artículo 37 los deberes del propietario de usar, conservar, recuperar y restituir su inmueble, así como en el artículo 63, los deberes del Estado frente al incumplimiento del propietario, de expropiar en caso de abandono por más de diez años, restituyendo el bien a la Cartera de Tierras públicas. Posteriormente en 2019, el legislativo nacional aprobó la ley de "Inmuebles Urbanos, Vacíos y Degradados". Ésta habilita al Estado a llevar a remate público los inmuebles que se encuentren en estado degradado, ruinoso, deteriorado o paralizados en su construcción, no cumpliendo los deberes establecidos en la ley de 2008, y que además no hayan estado habitados de manera autorizada por el propietario por el lapso de 24 meses. Se discute y aprueba en el 2018 la ENASU, Estrategia Nacional de Acceso al Suelo Urbano, que a partir de acciones estratégicas buscará apoyar a los gobiernos locales a recuperar sus áreas consolidadas. En ese marco se firma en 2019 entre la Intendencia de Montevideo (a través de los Departamentos de Planificación y De-

sarrollo Urbano) y la DINOT-MVOTMA, la formalización del Plan SUVI (Plan Sectorial de Acceso al Suelo Urbano para Vivienda) que buscará aplicar la ENASU a nivel departamental. Estas normativas, junto a otros decretos, inician a crear una batería de instrumentos jurídicos con los que implementar medidas, hacia programas de recuperación del patrimonio vacante.

La aplicación de estas normativas sobre el importante stock de inmuebles vacantes, abren la oportunidad de desarrollo de estrategias integrales de repoblación y reinstalación de servicios y actividades comerciales en barrios centrales, mediante procesos de planificación urbana guiados por el Estado, con participación activa de los habitantes y otros actores interesados en reactivar el dinamismo social de estas áreas.



Fotografía: Mauro Gil Fournier 2019



VENDO
RUA DAS ARTES

SCE 8043

RESCALTE TNLIN

¿QUÉ HICIMOS?

AGOSTO - DICIEMBRE 2019

DIAGNÓSTICO COLABORATIVO SOBRE DEMANDAS Y RECURSOS PARA USOS CÍVICOS EN INMUEBLES VACANTES

CONOCIENDO CIUDAD VIEJA Y SU GENTE EXPLORACIONES ETNOGRÁFICAS

MAPEO DE ACTORES

- Derivas
- Identificación de actores por bola de nieve.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

- Entrevistas a personas, organizaciones e instituciones
- Reconocimiento de actores claves
- Diario de campo

CONVOCATORIA ABIERTA

- Invitación personal a actores entrevistados
- Fanzine
- Difusión en redes
- Afiches por el barrio

APERTURA EN CCE

- Presentación de Reactor
- Conversación en mesas con vecinxs.

MAPEO COLECTIVO DEL PATRIMONIO AFECTIVO



- Visitas a iniciativas locales en el Día del Patrimonio en torno a la pregunta: ¿cuáles son los afectos/motivaciones que lxs movilizan?
- Emociones y afectos en relación al abandono.
- Reconocimiento de actores y sus prácticas de cuidado.



TALLERES Y CHARLAS EN ESPACIO REACTOR

TALLER 1 - TRAÉ TUS IDEAS



- Ideas propuestas por vecinxs para los espacios vacíos del barrio.
- Elaboración de collages.

CHARLA - BIENES COMUNES

- Dr. Giuseppe Micciarelli, Universidad de Salerno.

TALLER 3 - BIENES COMUNES Y GESTIÓN

- ¿Qué son los bienes comunes? ¿ cómo podemos gestionar-los? ¿ Qué implica la gestión colectiva directa?

CHARLA - GESTIÓN DE ESPACIOS EN CV

- Gerardo Suárez, Plaza N°1
- Martín Quintela, Pensión Cultural Milán
- Diana Barrera, Patio Mainumby

CHARLA - OTRAS ECONOMÍAS



- Dr. Arq. Mauro Gil Fournier, VIC, ETSAM, Madrid.

TALLER 2 - HABITARES COMUNES

- Experiencia desde nuestro habitar personal ¿qué compartimos? ¿qué compartiríamos?
- Elaboración de mapas de habitares colectivos con otros espacios y sus usos compartidos.

CHARLA - VIVIENDA COLECTIVA



- Arq. Alina del Castillo
- Miguel Fascioli
- Mg. Arq. Gonzalo Bustillo
- FADU, Udelar.

TALLER 4 - ENLACES AFECTIVOS

- Lectura de mapas afectivos de actores participantes; ¿con quiénes compartimos motivaciones? ¿con quiénes nos gustaría compartir acciones y espacios?

SISTEMATIZACIÓN DE PROPUESTAS



- Clasificación en grandes temas:
- Ecología Urbana
- Arte/cultura/cuidados
- Otras economías
- Vivienda Colectiva
- CONSTRUCCIÓN INICIAL DE AGENDA DE USOS CIVICOS

¿CÓMO SEGUIMOS?...





HABITAR UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

El proceso de constitución del laboratorio urbano Reactor inicia en julio de 2019 y su presentación oficial fue en octubre de 2019, a cargo de la arquitecta Silvana Pisano, Directora del Departamento de Desarrollo Urbano de la Intendencia, quien lidera el proceso de recuperación de inmuebles vacantes con deuda pública. La jornada que se desarrolló en el Centro Cultural de España, se cerró con un primer acercamiento a la temática, comentario y presentación de los participantes en círculos de conversación.

La siguiente actividad fue la de habitar un espacio físico real de estudio, debate y construcción colectiva, en un lapso de tiempo de dos meses Octubre - Noviembre 2019, en la Oficina de Rehabilitación de la Intendencia de Montevideo, entre el bajo y la Aduana, Perez Castellanos y Piedras.

El objetivo era el de constituirnos en un Laboratorio Urbano como una “comunidad de aprendizaje”, es decir un grupo de personas que traen sus conocimientos, pero que además indagan en forma colectiva en aquellos saberes útiles a los temas y objetivos que se plantean. El Laboratorio fue una oportunidad de intercambio de información y estudios académicos, con los conocimientos locales de las personas que ya están realizando acciones en el territorio para realizar una Agenda Inicial común con temas e ideas para usos de los inmuebles vacantes del Programa Fincas Abandonadas de la IM.

Se convocó a referentes de la zona que fueron entrevistados y visitados previo al desarrollo de estos laboratorios y se realizó una difusión pública con afiches y fanzines en el barrio, en la web de la Intendencia, y a través del boca a boca, en la que todos aquellos interesados a conocer del tema o a hacer propuestas para la utilización de inmuebles abandonados tuvieran la oportunidad de hacer parte del proceso.

Proponer un proceso colectivo local para trabajar juntos no es tan sencillo como señala Donna Haraway (1988), citando a Harding; el conocimiento local presenta una multiplicidad de voces, ideas y opiniones, que no pueden ser fácilmente reducidas a consensos. Es por ello que a las entrevistas previas realizadas por el equipo de investigación, en las que se reconocieron varias dife-

rencias, puntos de vista e intereses, se agregaron estas instancias de conocimiento directo entre los interesados en las que discutir los temas de fondo en el uso de inmuebles vacantes de propiedad pública, que escapan a una simple lista de deseos o propuestas individuales.

Para situar el tema del Vaciamiento/ Abandono, propusimos actividades mixtas.

Durante todo el proceso se organizaron al inicio de los encuentros charlas temáticas con invitados extranjeros e investigadores locales que presentaron datos y efectos de cómo en Uruguay y en el mundo se vienen afrontando el tema del abandono urbano. Así como de acciones que se realizan para contrastar este fenómeno, tanto desde programas y políticas públicas, como de iniciativas de la sociedad civil y grupos organizados.

En la segunda parte de los encuentros se realizaron talleres que utilizaron metodologías de trabajo lúdico-colaborativas, en el que se apuntaba a imaginar que implicancia podría tener en Montevideo, en la Ciudad Vieja, asumir un desafío conjunto, entre Gobierno de la Ciudad, y ciudadanía para recuperar, abrir o “liberar” como llaman generalmente los movimientos por el “derecho a la ciudad” la oportunidad de dar un nuevo uso a las casas vacías o inmuebles vacantes.

Las instancias de charlas temáticas sobre las modalidades con las que en otros lugares del mundo se afrontó la recuperación de los espacios, como el caso del MARES de Madrid de economías solidarias, o de Los espacios de Arte y Cultura de Nápoles, fueron fundamentales para que se creara un conocimiento compartido entre los participantes de lo difícil que puede ser sostener actividades de distintos tipos en estructuras patrimoniales.

La importancia de debatir las formas de gestión, como construir acuerdos de co-administración con lo público y alianzas entre sujetos para dar vida en forma continuada y sostenible a esos lugares. Por otro lado se comprendió que era un desafío grande pero posible, gracias a las historias de cuidados que actores locales vinieron a contar, de baldíos transformados en plazas de deportes y huertos comunes, o de casas abandonadas en espacios de arte y cultura.



REACTOR

CIUDAD VIEJA

GRUPOS DE TRABAJO ADHERIDOS

ORGANIZACION DE ACTIVIDADES DE TIEMPO
(2016-2017) - 100% - 100% (Lunes a Viernes) - 100%
(9:00 - 17:00 h.)

4/78 - "Wine experiment"
Marta de Armentia, Diego del Real, María Soledad

16/78 - "Wine lab"
Adriana del Real, Soledad

"Wine collaborative de trabajo"
Diego del Real, Soledad, María Soledad
de Armentia

CONOCIENDO CIUDAD VIEJA

EXPLORACIONES HISTÓRICO-ARTÍSTICO-ETNOGRÁFICAS

Antes de iniciar con el proceso público; realizamos, como al inicio de toda investigación, una inmersión en los antecedentes históricos de la zona. Esto implicó, por un lado una revisión bibliográfica exhaustiva, aunque la Ciudad Vieja de Montevideo ha sido fuente inagotable de inspiración también para la literatura, la poesía y la ciencia ficción, que la describen a veces desde lugares que le hacen mayor justicia. Por lo que consideramos que simplemente nos asomamos a lo escrito sobre ella.

A esta revisión se sumaron exploraciones urbanas junto a instituciones y colectivos artísticos: Proyecto Casa Mario, Iconoclasistas, Rosa Jijón y Taller López (IENBA-Udear), con los que observamos el lenguaje de las casas abandonadas e interactuamos con actores locales.

De las derivas que realizamos en el territorio pudimos reconstruir las divisiones que permanecen aún en el imaginario de quienes la habitan, como barreras invisibles que se materializan cuando observamos el barrio en distintos momentos del día. Cambios de flujos e intensidades en relación al tránsito, movimiento de personas, la actividad comercial, etc. Identificamos al menos 4 grandes sectores de la Ciudad Vieja: la Oleada, la Aduana, el bajo y la City.

Se identifican durante el día penetraciones de la población de La City, única área de oficinas, bancos, dependencias estatales, entre otros, hacia las restantes áreas predominantemente residenciales. Estas incursiones se deben mayormente a temas de servicios, sea por estacionamiento, sea porque algunos negocios, sobre todo restaurantes se han adentrado en las otras áreas, sea por el surgimiento de colegios privados en dónde dejar a los niños mientras se trabaja. Luego de las cinco de la tarde y los fines de semana la situación se invierte completamente siendo las áreas de margen las más dinámicas y permaneciendo el corazón de la Ciudad Vieja, vacío y silencioso. A tejer las distintas áreas encontramos marcas físicas, como las peatonales y plazas, o mojones de usos, como bares, pizzerías, gastronomía, museos, que son frecuentadas por los montevideanos, o a contra ritmo de los locales por los turistas como flaneurs ausentes de las dinámicas cotidianas. Esta población eventual permite en algunos casos dinamizar el pequeño comercio local artesanal o gastronómico que

beneficia de un tejido patrimonial aún visible en buena parte del área residencial. Sin embargo en las descripciones que nos hacían los habitantes la fragmentación en distintas áreas para los residentes, se ve agravada por las calles con alto nivel de tráfico pesado con los ómnibus, o el carecer de espacios públicos con lógicas locales en las áreas de mayor residencia.

Las exploraciones etnográficas que consistieron en entrevistas semi estructuradas y observaciones participantes de asambleas, eventos y reuniones locales, así como de los espacios de la vida cotidiana y encuentros con sujetos vinculados al territorio, nos aportaron los distintos puntos de vista sobre las transformaciones históricas del barrio, su devenir actual y su pensamiento sobre las casas abandonadas y el degrado. Estos datos fueron recogidos en un diario de campo que fue incrementándose como bitácora de nuestro adentrarnos en el territorio.

Ideamos junto a la artista ecuatoriana Rosa Jijón y estudiantes del Taller López de la Torre (IENBA) un Fanzine para comunicar y hacer visible al proyecto con la pregunta - invitación:

¿y vos que harías con las casas vacías de la Ciudad Vieja?





ABANDONO/CUIDADOS

MAPEO COLECTIVO DEL PATRIMONIO AFECTIVO

Luego de una primer etapa de entrevistas a actores locales, convocamos a una recorrida/exploración COLECTIVA y ABIERTA en las que detectamos sujetos que realizan acciones de RECUPERACIÓN y CUIDADO sobre espacios abandonados o precarios que podían inspirar a otros a multiplicar estas experiencias. A esto se sumaron nuevos sujetos que se acercaron con ocasión de la convocatoria al día del Patrimonio y nos invitaron a conocer sus actividades en el momento.

Iniciamos con una instancia abierta en el Centro Cultural España junto a Mauro Gil Fournier, arquitecto español, quien compartió sus experiencias a través de una charla-conversatorio llamada *“Colaboraciones radicales para la renovación de centros históricos en Latinoamérica”*. En palabras de Mauro Gil Fournier; *Los centros urbanos no consolidados en su reparación, necesitan nuevas formas de abordaje y gestión de su planificación. Colaboraciones radicales significa un abordaje de su desarrollo desde la raíz, de su sentido múltiple y desde la experiencia colectiva. Desarrollaremos un planteamiento para entender el cuidado del patrimonio como una oportunidad de proyectar con la memoria, y a la vez con los procesos innovadores que se están dando en las ciudades latinoamericanas. Proponemos un sistema abierto de coproducción urbana para observar, prototipar y producir una nueva ciudad compleja, situada y esencialmente cuidadora. Una nueva ecología afectiva para el desarrollo de los centros históricos en latinoamérica.*

Las visitas se dividieron en dos días, recorriendo espacios públicos auto-organizados, lugares de diversidades sexuales, cooperativas de vivienda en formación, espacios artísticos, casas patrimoniales autogestionadas, proyectos deportivos a futuro, comparsa, jardines en azoteas y otros, que están situados en Ciudad Vieja y tratan de reparar, preservar y mantener con sus prácticas de cuidados el entorno social y material del centro histórico de Montevideo.

Nuestra actitud fue la de permanente escucha activa, conversación y análisis, aprendimos y reflexionamos juntos como “exploradores de otros mundos posibles”, como diría la antropóloga Marianella Sclavi (1), a sorprendernos con las historias de vida detrás de los

cuidados y sus efectos en la recuperación de espacios abandonados.

Esto que definimos como patrimonio afectivo nos muestra la posibilidad de conocer y reconocer el trabajo de los otros, en un tema como el del abandono de inmuebles en el que compartir motivaciones y recursos es igual de importante que compartir conocimientos para transformar estas prácticas en prácticas de cuidados.

Mauro Gil Fournier nos trae una reflexión de Tronto y Fisher sobre los cuidados; si lo entendemos como *“una actividad de especie que incluye todo aquello que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro «mundo» de tal forma que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros seres y nuestro entorno, todo lo cual buscamos para entretejerlo en una red compleja que sustenta la vida.”*

PRÁCTICAS Y ACTORES



Diego

Multimostro Colectivo Artístico

Nuestro colectivo trabaja muchos valores también, tenemos una comunidad LGBTBI, esto forma parte también del patrimonio inmaterial de la Ciudad Vieja.

Tuvimos un proyecto que se llamó Tienda Rara, e hicimos en su momento parte del proyecto del Bajo. Luego nos subieron el alquiler y nos tuvimos que ir. Nos usaron como agentes gentrificadores, eso es importante, como para que acá no pase también.



Martin

Pensión Milán, Ensayo Abierto y El Patio. Espacios de Trabajo y Experimentación artística.

Es un proyecto que responde a las necesidades que tenemos muchos: Ensayo abierto, El patio, El patio de la bahía, Casa Mario, Pensión Cultural Milan, Civils, Tractatus, otro enfrente para artistas plásticos.

Yo voy a hablar con los dueños y les planteo, que las casas están cerradas, pagando impuestos, les propongo que por un tiempo me la den en comodato, yo me hago cargo de algún impuesto y algún gasto bajo. Entonces la casa se empieza a llenar de actividades y a levantar.



Lucía

Cooperativa de viviendas CoviPedro

Somos una cooperativa de vivienda de ahorro previo, los procesos de ahorro previo son largos, hace bastante tiempo que nos conformamos como cooperativa y hace bastante tiempo que tenemos terreno. Está bueno usar el espacio temporalmente, porque la respuesta que hemos tenido cada vez que vinimos acá, cuando vinimos a limpiar, es una respuesta positiva de los vecinos, además por el vínculo que tenían con la cuestión de inseguridad, porque estaba la boca de pasta base y cada vez que venimos los vecinos de esta y de la otra más allá se arriman y preguntan si necesitamos algo.



Andrea

Compost Ciudadano

Nosotros teníamos en el fondo de nuestra casa una tarrina de pintura haciendo compost con lombrices y ta empezamos a ser conscientes de todo lo que se genera. Victoria que es parte de la cooperativa nos contó que tenían espacio que en realidad no tenía ningún uso de acá a dos años, y además tenían todo este problema de la ocupación que si hay actividad a ellos les sirve. Abrimos redes sociales, hicimos un formulario para quienes quisieran clasificar y se viralizó este link. En 4 días teníamos 1000 hogares y nosotros recién habíamos hablado con ellos de que este espacio capaz que nos lo daban.



Gerardo

Comisión plaza N°9- Comisión de Vivienda y Derecho a la Ciudad.

Nosotros lo que intentamos siempre es que ese espacio de la plaza sea un espacio de pienso del barrio y de organización, que dió la posibilidad a los vecinos de tener ese lugar para organizarse y pensar el barrio. Y así como está la comisión de la plaza y los talleres, está también el Mercado Popular de Subsistencia, que se junta ahí, el sindicato de los trabajadores de deliverys, las cooperativas de vivienda que se están formando. Y ha nacido también del mismo espacio, lo que es la resistencia al proceso de gentrificación y la lucha frente a ese proceso acá en la Ciudad Vieja, que es la Comisión de Vivienda y Derecho a la Ciudad.

Solange

Casa Patrimonial Bernarda Castilla

Nos mudamos ahí cuando mis hijas tenían 8 años y la limpiamos toda, decimos siempre que es un patrimonio que pasa de familia en familia. Lo que sentíamos era que veíamos con mi familia que se estaban tirando abajo todas las joyas (casas)de la familia... para nosotros ocuparnos de esa casa era como cuidar la historia del Uruguay... y bueno cuando uno vive ahí fue recuperar las emociones, el primer año que abrimos esa casa venían los vecinos, y nos contaban cómo había sido esa casa, las familias que habían vivido ahí. Lo importante es recuperar el patrimonio afectivo y buscar una economía que sea más sostenible, porque es G3 de patrimonio en el programa de Arana.



Any

Jardín Cultural Dinámico, CCE

En 2015 iniciamos un proyecto por baldíos, y talleres con niños para ver que se podía hacer con estos espacios. Nacieron muchas buenas ideas de lo que le gustaría a la ciudad o a los habitantes hacer. Hicimos una hipótesis. Jardín cultural dinámico y biblioteca de semillas, es un lugar como para difundir en el barrio. Trabajé en la universidad de Berlín en proyectos similares y vi que sí se podían realizar, pero no accedimos a un terreno público para eso. En el 2016, nos cedieron la azotea del CCE.

El jardín del CCE es un prototipo de espacio dinámico que puede ser replicado en muchas azoteas.

Daniela

Comparsa LCV

La comparsa se define como una familia, quienes demuestran su cariño hacia esta actividad que nos une profundamente, reciben muchos gestos de solidaridad.

Necesitamos buscar lugares/ espacios para estas prácticas, que se reconozca la importancia del candombe como patrimonio inmaterial situado en los barrios y nos asesoren para trabajar con el turismo que puede ser una oportunidad para sostener nuestra actividad barrial .



Eduardo

Club Deportivo Guruyú- Waston

Lo que nos motiva es la memoria, el agradecimiento y la identidad. Agradecimiento a lo que recibimos, porque cuando yo era chico, los niños como yo con familias que no podían pagar clubes veníamos al Guruyú, en donde enseñaban a nadar. En realidad era una plataforma que ponían ahí en la escollera y de ahí saltábamos y aprendíamos en el agua. Estamos demostrando que es posible de un terreno abandonado sacar una actividad social para el barrio. Los niños y jóvenes de acá lo necesitan, y también la tercera edad. Lugares de actividades y reunión. Lo va a usar la escuela pública, y esperemos que vuelva a dar un nombre al deporte en la Ciudad Vieja.



SITUAR EL CONOCIMIENTO

CHARLAS Y TALLERES

En los talleres o encuentros de trabajo se adoptó un abordaje lúdico- colaborativo que apuntaba a recorrer un camino que llevara al grupo presente (muchos siguieron todos los talleres, otros se fueron incorporando), a una reflexión colectiva e incremental de qué significa recuperar y gestionar los espacios recuperados en forma colectiva y colaborativa.

En primer lugar se planteó como consigna conocer las motivaciones (emociones y afectos) personales de los sujetos, o la misión de las organizaciones, empresas, colectivos presentes en relación a la Ciudad Vieja, lo que significan los inmuebles vacantes y qué los motiva de frente a la posibilidad/ necesidad de hacer algo con ellos. El momento en que nos contamos a “otros”, es como dice el antropólogo Ulf Hannerz (1998), en el que despertamos esa “imaginación antropológica”, y reconstruimos nuestras motivaciones profundas, nuestras ideas íntimas, las enunciamos y les damos forma para que nos comprendan.

Crear el ambiente adecuado para que las personas hablen desde sus afectos y emociones no es sencillo, porque generalmente se piensa en talleres sobre temas públicos en los que ir a reclamar por un servicio o informarse de políticas decididas en otro lugar.

Es por ello que los aspectos lúdicos fueron fundamentales para distender a las personas, sacarlas del plano racional y darles el tiempo a buscar esas ideas y deseos íntimos que hicieran de estas propuestas algo especial en lo que realmente invertir tiempo y creatividad, en la recuperación y cuidado de esos inmuebles, hacia la ciudad que “me gustaría” vivir cada día.

En el segundo taller apuntamos a profundizar este tema y consigna, a través de la construcción de un “collage”, que pudiera restituir con colores, imágenes, formas, palabras, esas propuestas que cada uno ya traía consigo o discutida con sus grupos para esos espacios. Nos dimos cuenta que el trabajar con materiales y con otro lenguaje permitió enriquecer las ideas, en algunos casos alimento la construcción colectiva y sin dudas que sirvió para expresar lo que se deseaba, pero al mismo tiempo lo que no se quería replicar. Una vez finalizado el collage armamos un muro con todas las imágenes y luego pe-

dimos que las contarán a los demás, como una primera forma de conocimiento mutuo entre los participantes, desde un lugar propositivo en la que cada grupo mostraba lo mejor de su historia, de su presente y exponía como habría imaginado su futuro, situado en uno de estos espacios en el barrio, con sus actividades y sujetos operando en él, o simplemente las oportunidades o demandas latentes para algunos usos, aunque no fueran llevados adelante por estos sujetos en primera persona.

Nos encontramos en los mensajes del collage, elementos que surgieron en la narración, que fue más descriptiva, pero también varios mensajes de lo no dicho, con una conciencia alta de los fenómenos de gentrificación y turistificación no planificada, y sus consecuencias negativas para el centro histórico, así como de la necesidad de espacios y servicios colectivos para quienes habitan en forma permanente este barrio.

La segunda gran consigna del trabajo en talleres fue similar a la anterior, partiendo de una revisión de los propios estilos de vida, una introspección sobre las cosas materiales y los espacios que utilizamos cada día en nuestra vida cotidiana. Trabajar sobre sí e imaginar qué de todo esto debe ser para uso exclusivo de cada persona, o qué se puede compartir con otros. Los resultados fueron sumamente interesantes, incluso emergió con fuerza la conciencia generacional, más adelante se está en la vida más se comprende que el compartir tiene un valor superior al valor material de los objetos, compartir significa escapar de la soledad que nos impone el modelo individualista y consumista, entrar en una red de recíprocos cuidados, entre los seres humanos, las casas que nos hospedan, la calle, el barrio y la naturaleza que nos rodea.

Esto nos llevó a debatir sobre lo que existe, pero también sobre lo que no. Es decir que volvimos al binomio abandono/cuidados. Si en las propuestas pedimos lugares de socialización en donde vincularnos con los otros, de otras economías entendidas como relaciones de intercambio que pongan al centro al hombre, es que estamos necesitando algo que en este momento NO existe, pero que también la no existencia constituye una acción.



Esto nos llevó a debatir como grupo sobre el significado del abandono, surgió con fuerza la reflexión de que el abandono también es una práctica. Puede ser definido como practicar el NO vínculo entre los vecinos y el NO afecto por las casa y por las personas, sin duda es el NO cuidado del espacio en la ciudad. El abandono es una práctica, el no ocuparse de nuestro entorno inmediato se ha transformado en praxis habitual, al punto que nos cuesta imaginar que las personas que viven en Ciudad Vieja, y en todo Montevideo, puedan hacer algo al respecto de las casas vacías si se trata de la propiedad de otros.

Se debatió sobre las razones y motivaciones de quiénes tienen esas casas en propiedad que serían los que deberían cuidarlas. Se argumentó que puede ser emergente de una historia de vida trágica, imposibilidad de cuidarla, sucesiones infinitas, litigios, etc., pero también de especulaciones económicas de un modelo, al que le conviene actuar en este modo y al sujeto (corporación, inversor, u otro) poco le importa en sus acciones las relaciones humanas y el bienestar de las personas que habitan la Ciudad Vieja.

Además, en estos momentos CUIDADO Y ABANDONO Pueden estar una al lado de la otra. Como nos señalo Solange, que cuida la Casa de Berarda Castilla, contándonos que la casa de al lado abandonada les pasa humedades y les hace aún más difícil y honerosa la tarea de cuidados de su casa. Este peso del abandono, sobre quiénes realizan cuidados, tiene que estar mediado por el Estado, puede ser determinante que las personas que cuidan se vean vencidas por el Abandono y dejen las casas.



▲ *Fotografía: Lucía Segalbera Vanni

CHARLA

URBANISMO AFECTIVO Y ECONOMÍAS TRANSFORMADORAS

Dr. Arq. Mauro Gil Fournier
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España

MARES Madrid es un proyecto piloto innovador de transformación urbana a través de iniciativas de economía social y solidaria, de la creación de empleo de cercanía y de calidad y de la promoción de otro modelo de ciudad. Funciona en torno a 5 ejes: Movilidad, Alimentación, Reciclaje, Energía, Cuidados.

Hace referencia a las numerosas experiencias que la ciudadanía ha desarrollado para hacer frente a la crisis: iniciativas de autoempleo, recuperación de espacios en desuso o redes de economía o de apoyo mutuo. Así, entre los objetivos centrales de MARES está la creación de empresas, la generación de tejido productivo y comunitario y la promoción de buenas prácticas ciudadanas e institucionales que lleven a una ciudad mucho más sostenible, saludable y cooperativa.

MARES es un proyecto promovido por el Ayuntamiento de Madrid junto a ocho socios: Dinamia, Estudio SIC, Vivero de Iniciativas Ciudadanas, Ecooo, Todo por la Praxis, Agencia para el Empleo, Acción contra el Hambre y Tangente. MARES fue uno de los 18 proyectos seleccionados entre más de 300 propuestas en la convocatoria de la iniciativa Urban Innovative Actions de la Comisión Europea, dirigida a financiar soluciones urbanas innovadoras.

<https://maresmadrid.es>





CHARLA USOS CÍVICOS

Dr. Giuseppe Micciarelli, Università di Salerno, Nápoles, Italia

Los “usos cívicos” son una figura reconocida en varios países del mundo en cuanto a derechos de uso de una colectividad organizada establecida en un territorio, de la tierra, de los bosques, del agua. Es decir una modalidad tradicional de propiedad o uso colectivo que ha permitido cuidar el territorio y el ambiente, previniendo posibles concentraciones de los recursos para beneficio individual y privatizador. En las cuestiones urbanas, se considera a los edificios, en particular a aquellos que son parte de una cartera de tierras pública como la base para un “tejido urbano público” que son estratégicos para políticas públicas en ámbito urbano. Por lo tanto la valorización del bien de propiedad pública, no puede ser limitado a la dimensión económica, en relación del bien en el mercado, sino que se debe considerar como un proceso en el cual recibe un mayor valor social en la medida en que aumenta el nivel de acceso a necesidades sociales, económicas y culturales a través su utilización por parte de la colectividad. (Delibera Beni Comuni Nápoles, 2017)

¿Por qué promover “usos cívicos” en inmuebles abandonados? Porque es un modelo posible, que convive con el modelo público y el privado, y que está demostrando beneficios interesantes. En primer lugar la capacidad de crear redes para el uso y la gestión, así como la creación de conocimiento libre común que puede ser transmitida a otros. En segundo lugar la capacidad que tienen de albergar proyectos muy diferentes, en dónde los criterios con los que se mide su importancia, como el bienestar y la solidaridad, disputan los de la economía tradicional de sostenibilidad económica del mercado y los de la planificación sectorial racional de los gobiernos.

Los ejemplos presentados son la red de espacios recuperados de Usos Cívicos de Nápoles:

<http://www.exasilofilangieri.it>
<https://scugnizzoliberato.org>
<http://jesopazzo.org>



Fotografía: Asilo Filangieri - Loredana Antonelli 2014



TALLER #1

TRAÉ TUS IDEAS

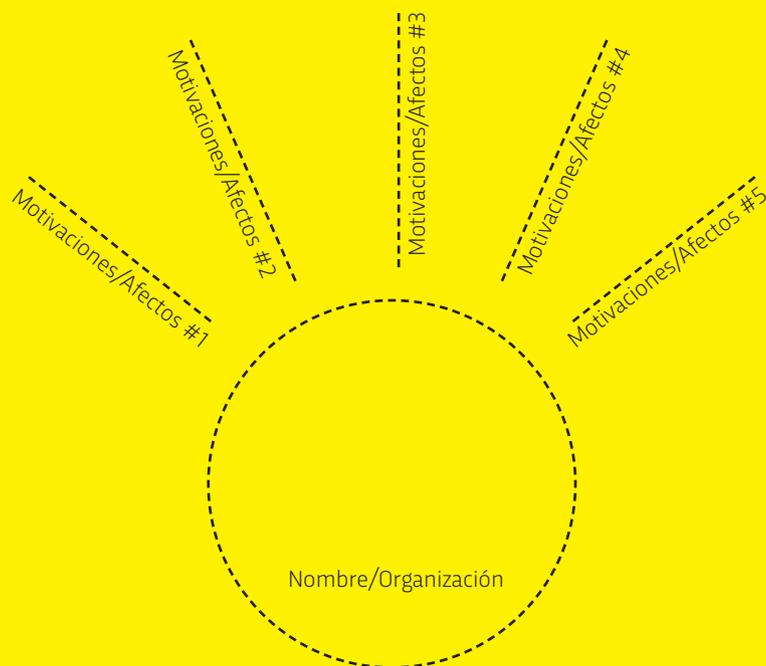
Presentación de los participantes.
¿Quiénes somos?

¿Qué motivaciones o afectos personales nos traen a trabajar el tema del abandono, o de la rehabilitación y cuidados del patrimonio edilicio de la Ciudad Vieja?

Resultados:

EMOCIONES/AFFECTOS que los participantes manifiestan sentir por Ciudad Vieja y que nos movilizarían hacia recuperarla del ABANDONO y practicar su CUIDADO.

EMPATIA
AMISTAD
COMPARTIR
TRANSFORMAR
EXCLUSION
NO PERTENENCIA
DESCONFORMIDAD
CARIÑO
ALEGRÍA
MEMORIA
SENSIBILIDAD
TENSIONES
VERGÜENZA/INDIGNACIÓN
RECIPROCIDAD
MIEDO - INSEGURIDAD
BELLEZA



Acciones/Descripción

-

-

-

-

CHARLA

FORMAS COLABORATIVAS DE HABITAR

Arq. Alina del Castillo, Prof. Miguel Fascioli, Mg. Arq. Gonzalo Bustillo. FADU, Udelar.

Cooperativa de vivienda en lote disperso

La modalidad de “cooperativa de vivienda en lote disperso” combinados con otros usos, apunta a articular el programa “Fincas Abandonadas” de la IM con el cooperativismo de vivienda para ensayar programas residenciales complejos, en localización dispersa y con sistemas de gestión participativos. Los grupos cooperativos pequeños tienen consecuencias negativas en varias dimensiones, entre las cuales está la pérdida de las ventajas de la economía de escala que tienen las grandes cooperativas, el mayor esfuerzo individual de trabajo, etc. La idea es facilitar el acceso al suelo urbano en áreas centrales, donde los predios tienen dimensiones reducidas, sin perder las ventajas de una cooperativa de escala media o alta. Tiene un impacto potencial en relación a la renovación urbana, la reconceptualización de lo “público” y lo “común”, la puesta en cuestión de la parcela como unidad determinante del uso y de la morfología urbana (Del Castillo et al 2019).

Coliving o Cohousing – Viviendas Compartidas de Bajo Costo

La vivienda pública en Uruguay no ha explorado las posibilidades del concepto de “vivienda colectiva” como forma de alternativa habitacional, centrándose en la generación de soluciones de otorgamiento y acceso a la propiedad privada individual.

Se proponen dos grandes líneas de asociación de actores hacia un programa de Vivienda Compartida de Bajo Costo en Inmuebles Vacantes en Ciudad Vieja de Montevideo:

Línea 1: Involucramiento activo del Estado mediante inversión en inmuebles y reciclaje para la generación de stock de Vivienda compartida de Bajo Costo. Para la gestión podrían plantearse modos de organización no gubernamental u otras modalidades de administración.

Línea 2: Involucramiento del Estado mediante exoneraciones y bonos de subsidio a la demanda para promoción de reciclaje de inmuebles (Bustillo, Ures, 2018).



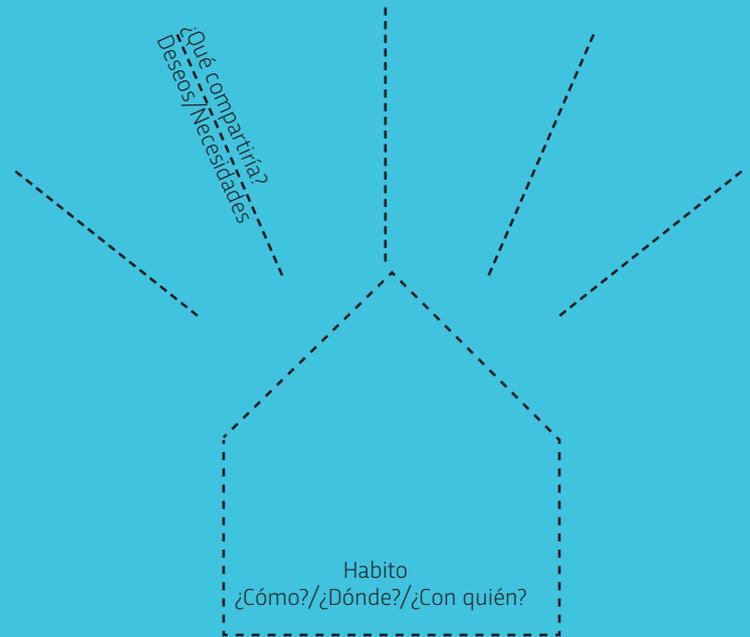
TALLER #2

HABITARES COMUNES

¿Cómo vivimos actualmente?
¿Con quiénes?

Si pensáramos en una vivienda compartida; ¿qué compartiríamos con otrxs? ¿Deseos, necesidades, actividades, espacios, prácticas?

SERVICIOS
CUIDADOS NIÑOS
PROBLEMAS
PARRILLERO
JARDINES - HUERTAS
TECHOS PRODUCTIVOS
INSTRUMENTOS MUSICALES
ESPACIO DE TRABAJO – HERRAMIENTAS
CUIDADO DE ADULTOS MAYORES
GASTOS
LOCOMOCION
LO QUE SÉ – CERÁMICA- MÚSICA- COCINA - YOGA
LUGARES LUMINOSOS
BICICLETAS
COMIDAS (no me gusta cocinar solo para mi)
CUIDADO DE ANIMALES
CUIDADO DE PLANTAS
ELECTRODOMÉSTICOS COMPARTIDOS
MEDIO TANQUE
AZOTEAS
CHUSMERIO
EL AUTO
EL GARAGE



¿Qué comparto?
Actividades/Espacios/Funciones/Prácticas

CHARLA

CO-GESTIÓN DE BIENES COMUNES URBANOS

Dr. Giuseppe Micciarelli, Università di Salerno, Nápoles, Italia.

Dr. Adriana Goñi Mazzitelli

Gestión de iniciativas en espacios recuperados en Ciudad Vieja: Gerardo Suárez (Comisión Plaza Uno-Derecho a la Ciudad), Diana Barrera (Patio Mainumby), Martín Quintela (Pensión Cultural Milán, El Patio).

Los bienes comunes son aquellos recursos que por su importancia vital, tanto si se trata de elementos de la naturaleza, como el agua, la tierra, la biodiversidad, como de elementos construidos por el hombre, como los espacios urbanos, la vivienda, el suelo, ameritan una gestión colectiva, en tanto no son infinitos y tienen un fuerte impacto sobre nuestras vidas cotidianas. Las gestiones colectivas protegen a los bienes comunes de un uso en el que prevalece el sentido de ganancia para un solo individuo.

La creación de espacios urbanos que se consideran Bienes Comunes, debe estar acompañada de una forma de gestión que lo garantice. Lo que Giuseppe Micciarelli llama "Commoning" (hacer común). Estos procesos son lentos, porque deben asegurar que se abra la gestión a la pluralidad y reciprocidad de las partes, visto que es necesario un cuidado de las relaciones entre los participantes, así como del espacio que los hospeda.

Giuseppe Micciarelli colaboró en las mesas de trabajo con el concepto de co-gestión. Diferenciando la tradicional asignación de los espacios por parte de un gobierno local a una asociación o grupo, a nuevas formas de gestión diferenciada o co-administración, en la que los gobiernos locales se hacen cargo de una parte de la gestión del Bien, en general su mantenimiento estructural, y servicios, sobre todo en casos de bienes patrimoniales. Por su lado la asociación, grupo, o colectivo destinatario se hace cargo de la programación y gestión directa de las actividades, redactando acuerdos y protocolos de actuación para asegurar que las actividades sean abiertas a quienes lo necesiten y permanezca el carácter público o accesible de las mismas.



Fotografía: Adriana Goñi Mazzitelli 2019



Fotografía: Lucía Segalbera Vanni 2019

TALLER # 3

BIENES COMUNES Y GESTIÓN

¿Qué son los bienes comunes? ¿Cómo podemos gestionarlos? ¿Qué implica la gestión colectiva directa? ¿Qué hace el dueño del bien? o si el bien es propiedad del Estado; ¿qué hace el gobierno y qué los responsables de su funcionamiento en cesión de uso?

Resultados:

Se debatió sobre las formas actuales de cesión de uso a las asociaciones, los pro y contra de tomar responsabilidades legales y de gestión de actividades.

Con el ejemplo de Nápoles se discutió si en Montevideo esta forma de Co Administración es posible. La misma consiste en definir principios de responsabilidad y Co- Administración; un nuevo acuerdo en el que el propietario del inmueble se hace cargo de la manutención del edificio y los usuarios de la planificación y gestión de sus actividades conservando y mejorando el bien.

Se habló también de posibles estrategias de sostenibilidad económica y social. Y de la conveniencia de ser un mayor número de actividades y sujetos a gestionar los bienes porque no todos lo necesitan 24 hrs al día, por lo que se puede alternar en el uso y reforzar el grupo de gestión.





Fotografía: Bruno Eleonor Gutiérrez 2019

TALLER #4

ENLACES AFECTIVOS

Comenzamos leyendo la primera sistematización que el grupo realizó sobre los intereses de las personas, organizaciones e instituciones participantes, de manera de reconocer en otros nuestras propias motivaciones y afectos.

A través de las preguntas; ¿qué nos motiva?, ¿quiénes somos? y ¿qué podemos hacer juntos?, comenzamos a construir alianzas entre distintos actores, descubriendo motivaciones en común capaces de derivar en acciones compartidas.

Resultados:

Los resultados del taller confirmaron el desplazamiento de la posición originaria con la que cada uno vino a plantear su propuesta, hacia el reconocimiento e interés por lo que hacen los otros, y la posibilidad de realizar juntos proyectos complementarios o que sumen ideas y recursos en la difícil tarea de recuperar y gestionar inmuebles abandonados.

En esta forma las personas y los grupos reconocieron la diversidad de sujetos, iniciativas, motivaciones y acciones que se despliegan en un barrio sumamente heterogeneo como la Ciudad Vieja. La gran mayoría marcaron afinidades y descubrieron grupos y actividades que no conocían, no obstante estuvieran allí desde hace muchos años. Los enlaces afectivos marcaron también afinidades en motivaciones y acciones concretas que se puedan considerar recursos estratégicos, tanto para cumplir sus deseos como para complementarse en acciones y competencias.



¡ENLACES AFECTIVOS!

¿En qué afectos o motivaciones encuentras un sentir común o complementario al tuyo?

¿Cuáles son las acciones para los afectos comunes?

AFECTOS

PERSONAS

ACCIONES



AGENDA (INICIAL) DE USOS CÍVICOS

CONSTRUIR LAS PROPUESTAS DE USOS Y GESTIÓN

Para finalizar esta fase, propusimos 4 grandes temas en los que iniciar a trabajar en las propuestas de USOS para inmuebles vacíos. En parte estos temas emergieron de las discusiones, de las entrevistas, y de los grupos mayormente activos e interesados en las jornadas de trabajo de ReActor, pero también del conocimiento de investigación en urbanismo de la Universidad sobre los grandes temas o áreas a considerar en el funcionamiento de una ciudad, que aportan calidad y bienestar urbano a sus pobladores.

La siguiente división por lo tanto en temas nos ayuda a visualizar de qué hablamos cuando nos referimos a Usos Cívicos en Inmuebles Abandonados, y a organizar las propuestas iniciales que deberán tomar forma en función de los espacios a disposición, si compartidos con vivienda como usos mixtos, o en exclusividad para economías transformadoras, ecologías urbanas y centros de arte, cultura y cuidados.

Un último tema no menor es el del Patrimonio, lo entendimos como una dimensión transversal a todos los temas, en el sentido de que cualquiera de las actividades que se realicen, deben reconocer la preexistencia de usos e historias en esos edificios. Recuperarlas, alimentando el patrimonio inmaterial de la identidad de los barrios, y dando un nuevo uso a estructuras nobles que hacen que tengamos en estos momentos la Montevideo de alta calidad arquitectónica que heredamos y que debemos preservar para las futuras generaciones.

Respecto a la sostenibilidad de los proyectos, Giuseppe Micciarelli (2018) nos cuenta que gran parte reside en la sinergia entre los diversos actores que gestionan uno o varios espacios, que tienen presentes que tienen que generar colaboraciones para mantenerse social y económicamente. Lo que él llama *commoning* es la acción de generar y gestionar bienes comunes; Uno de los valores más preciados de los espacios de *commoning* es su capacidad para crear conocimiento común, liberándolo del mecanismo capitalista que se lo apropia y utiliza en la sociedad del *profiling* (del lucro)(...) estos espacios, que podríamos definir como "bienes comunes emergentes", deben convivir con los públicos y los privados, deben de ser uno de los modelos y no el modelo que uniformice a todos los demás (...).El bien común puede ser, como en la

tradición aristotélica, la buena política en oposición a la mala, las acciones colectivas de los *commoners*, las formas de cooperación propias del ámbito de lo social, un horizonte estratégico en el que situar un nuevo modelo de desarrollo, una forma nueva de gobernanza en lo que se refiere a lo público y a lo privado, y muchas otras cosas más. El éxito del concepto de los bienes comunes está en su disposición para prestar forma y contenidos a una pluralidad de acciones y fines que los individuos cumplen o reivindican en esa esfera de la política que es lo común.

Para cerrar esta etapa el grupo de investigación sistematizó las varias propuestas dividiéndolas por temas y se realizó la presentación pública, y la entrega a la Intendencia de esta Agenda (inicial) de usos cívicos para inmuebles abandonados, para que los participantes tuvieran una panorámica general. Quedó claro en la sistematización que en la implementación de un Programa de recuperación de inmuebles vacíos, pueden existir muchos aliados, que desde las motivaciones personales, hasta las actividades que realizan, podrían trabajar en propuestas similares o complementarias entre ellas.

 Patrimonio y turismo (eje transversal)

 Ecología urbana

 Formas colaborativas de habitar

 Economías transformadoras

 Arte, cultura y cuidados

PATRIMONIO Y TURISMO

DESCRIPCIÓN - EJE TRANSVERSAL



“Es una casa de familia...hay taller de arte, (...) han venido varios coros a ensayar (...) Ha habido yoga. Siempre estamos alternando y tratando de darle esa continuidad que debe de convivir con la memoria.”
“Como va teniendo una connotación una cosa con la otra. Eso va alimentándose. Evidentemente después se van mudando, pero es el paso del tiempo, como el mismo espacio va contando la historia y es eso lo que está pasando en ciudad vieja.”
“Alicia Fernandez decía que la historia hay que rehacerla todos los días. Es importante eso. Después de que uno se ejercita en eso ya como que vivís en el pasado, presente y futuro. Y vas construyendo hacia adelante.”

Solange
Casa Bernarda Castilla

Los inmuebles abandonados y vacíos de los que nos estamos ocupando son una ocasión para reflexionar sobre el concepto de **Patrimonio**.

¿A qué nos referimos con patrimonio? ¿de quién o quiénes? ¿Cómo se construye el concepto? ¿y quiénes son los encargados de su mantenimiento?

La preocupación por los bienes inmuebles de valor histórico patrimonial, son reconocidos por organismos de protección en Uruguay a partir de los sucesivos inventarios que se realizaron en la Ciudad Vieja desde el año 1983, hasta la conformación de la Comisión de Patrimonio que se hace cargo de su protección en los años '90.

Pero el Patrimonio tiene un valor también **afectivo**, reconocido entre la población local, por lo que abordarlo desde este lugar es fundamental para la comprensión del entorno y las posibilidades de intervención en el ambiente construido, preservando el paisaje urbano y su memoria. Consideramos que el **Patrimonio debe reflejar esos aspectos vivos**, estar calificado y en buenas condiciones para la activación de las propuestas características del barrio, o sea el patrimonio inmaterial de la Ciudad Vieja. Además, es un vínculo material que acerca a los usuarios a la historia del vecindario, por medio de los edificios y sus procesos históricos.

La agenda de usos implica el aprovechamiento de estos edificios para reencontrarse con su **belleza**, sus **potencialidades** y comprender los cuidados necesarios en su mantenimiento (subordinado a los aspectos normativos, a los documentos vinculantes y a los procesos de salvaguardia específicos de cada edificio). Esto se puede hacer solo a través de la ocupación de estos edificios vacíos y áreas deshabitadas, en una permanente exploración del **potencial de preexistencias como aportes proyectuales y considerando el vínculo cultural para los usuarios**.

Durante el proceso proyectual se puede planificar un **manual de conservación** para garantizar la durabilidad de las intervenciones de restauración o arquitectura y **acercar a los usuarios a los problemas cotidianos y técnicos, ampliando la relación con el bien construido y discutiendo las formas de co-administración necesarias de los mismos**.

nistración necesarias de los mismos.

Eventualmente, acciones de capacitación, como talleres de restauración y obras de escuela pueden implementarse con el apoyo de instituciones, produciendo mano de obra especializada y permitiendo intercambios entre los diversos actores (administración, instituciones, centros de enseñanza, vecinos, obreros, arquitectos y usuarios, etc.).

En los programas de Rehabilitación de edificios abandonados nos preguntamos :

¿Qué activos queremos preservar? ¿Qué historia queremos recuperar y contar?

¿Cuáles son las características físicas que responden a la memoria de la población?

¿Cuáles fueron los procesos históricos de este edificio?

¿Cuáles son las actividades culturales que se realizaron o realizan para que este espacio tenga valor?

¿Es su valor histórico, artístico, cultural y / o afectivo?

¿Cómo creen los usuarios que es la mejor manera de poner en valor este patrimonio? ¿Cumple con las reglas de preservación?

¿El edificio es compatible con el uso que se plantea? ¿Qué uso planteado se adapta a qué tipología de construcción?

¿Cuáles son los límites de la intervención para preservar la memoria del bien? ¿Es deseable la acción y la restauración o solo medidas paliativas para la ocupación inmediata?



ECOLOGÍA URBANA

DESCRIPCIÓN



Bajo este eje temático se agrupan las ideas relacionadas a la **producción urbana de alimentos** y a la planificación de la ciudad. En los últimos años se ha discutido una nueva visión, la de los derechos de la naturaleza, es decir que el ser humano comienza a entenderse como uno más dentro de los seres vivos presentes en la ciudad. La naturaleza ya no está solo al servicio de la humanidad, sino que además se piensa como una red que da soporte a la diversidad de vida urbana, **regenerando una red biológica** que mitigue las consecuencias negativas de la ciudad.

En Reactor identificamos junto a los habitantes de la Ciudad Vieja un gran interés por este tema, tanto en las experiencias ya existentes, como en las ideas propuestas que se conciben como **proyectos ecológicos-comunitarios**.

Mientras que por un lado se manifiesta la preocupación por el medio ambiente y la alimentación, por otro surge con fuerza el interés en socializar conocimientos reforzando los vínculos comunitarios y construyendo espacios públicos activos y co- gestionados. En algunos casos los proyectos presentan una tercer inquietud referida a buscar nuevas alternativas en las formas de trabajo y de gestión de nuestros recursos y residuos, asumiéndose también como **proyectos productivos-económicos ligados a la economía circular**.

Las iniciativas existentes, las prácticas internacionales estudiadas y las propuestas compartidas en ReActor se presentan de diversas formas materiales y escalares que van desde huertas y jardines comunitarios, techos verdes, producciones verticales, uso de energías renovables y enclaves urbanos de reciclaje, hasta la incorporación de soluciones alimentarias en los espacios públicos tradicionales -plaza, arbolado- y en la planificación urbana de las ciudades.

La **Ciudad Vieja** no solo cuenta con terrenos baldíos, azoteas y medianeras que podrían albergar estos proyectos sino que presenta también un buen número de emprendimientos gastronómicos, organizaciones de la economía social y un alto flujo de turistas que podrían conformarse como aliados, además de una baja densidad de espacios verdes y casi nula sombra en las calles,

conformando un **escenario favorable** y de altísima urgencia frente a factores externos como el cambio climático, para el desarrollo de este tipo de proyectos.

La escasa infraestructura necesaria y la baja inversión inicial hace posible que estas propuestas puedan entenderse como **programas de usos temporales en espacios vacíos** que luego de cumplido un ciclo, pueden trasladarse a un nuevo espacio, con financiaciones, formas de co- administración y gestión definidas.

Sin embargo existen diversas dificultades a la hora de la puesta en práctica: el acceso a un espacio adecuado, las formas de financiación, la conformación de un grupo humano, el mantenimiento y el trabajo diario, entre otras.

Frente a estas dificultades surgen algunas preguntas para continuar la investigación: ¿Es posible sostener el proyecto en base al trabajo voluntario? ¿Cómo pueden concebirse cómo espacios de aprendizaje y autoconsumo? ¿Qué formas de organización interna son más adecuadas? ¿Es necesaria la concepción productiva-económica para sostener el trabajo diario que exige la producción de alimentos? ¿Es fundamental el vínculo con otras organizaciones de la economía social y solidaria? ¿Pueden considerarse espacios públicos? ¿Cómo deberían ser las políticas y apoyos públicos? **¿Podrían entenderse estas propuestas como una red de espacios públicos de co-administración con organizaciones sociales?**

“lo fascinante es cuando tú estás trabajando y viendo como crece tu rúcula, que florece, la semilla, todo es cultura”

Any
Jardín Cultural Dinámico



FORMAS COLABORATIVAS DE HABITAR

DESCRIPCIÓN



Las viviendas colaborativas surgen como producto de realidades complejas que encuentran en la organización intencionada de un colectivo, una **alternativa al modelo hegemónico de producción, acceso, gestión y uso de los espacios domésticos**. Ya sea como opción o como oportunidad, resultan ser una manifestación de una forma de vida caracterizada por una mayor participación y compromiso en la definición y/o el uso de los espacios.

En nuestro país, las formas colaborativas de habitar se han desarrollado desde hace más de 50 años, siendo su expresión más importante el **cooperativismo de vivienda**, instituido como un sistema a partir de la promulgación de Ley Nacional de Vivienda de 1968 (ley 13728). A lo largo de medio siglo el sistema desplegó una enorme diversidad de soluciones que se distinguen por su escala, los equipamientos colectivos que incorporan, a modo de ejemplo, entre fines de los 60s y principios de los años 70s **los proyectos cooperativos incluían una gran diversidad de espacios y equipamientos complementarios a la vivienda**, desde cocinas y comedores colectivos hasta escuelas, policlínicas, gimnasios, comercios, e incluso instalaciones para la producción. El uso extendido de la propiedad colectiva como forma de tenencia ha sido un herramienta eficaz para mantener la función social de un suelo que no vuelve al mercado, para contribuir a la permanencia de las familias en sus viviendas y para el mantenimiento y mejora de los conjuntos.

En la actualidad, existe consenso en que la vitalidad de lo urbano se juega en la convivencia de usos diversos, la vivienda aislada no hace ciudad. Sin embargo, **los marcos regulatorios y normativos actuales hacen muy difícil la concreción de proyectos de vivienda social que incorporen otros usos productivos, culturales, comerciales**. Por esta razón, hoy miramos experiencias europeas buscando aquellos grados de libertad perdidos que posibilitan la exploración de otras formas de vivir en colectivo que el cooperativismo uruguayo actualmente no habilita. Por ejemplo, programas en que la vivienda está asociada a espacios colectivos de producción o actividades culturales, formas mixtas de tenencia que atienden a diversas temporalidades, unidades de uso transitorio, diversificación de los tipos de

unidades para atender a múltiples grupos de convivencia y formas de habitar, entre otros.

Diversos grupos de personas que trabajan en el barrio han manifestado su interés por acceder a programas que les permitan afincarse en el lugar, por otro lado en los talleres se evidenció de forma recurrente falta de respuestas a la problemática del envejecimiento y de soluciones habitacionales para jóvenes. Por otra parte, los habitantes en situación de calle, nucleados en el colectivo NITEP, manifiestan que los refugios no son soluciones de vivienda apropiada. Deben pensarse propuestas alternativas no tutelares que favorezcan el intercambio entre personas de características heterogéneas, evitando la discriminación de la que son víctimas quienes no tienen casa...“es una manera de mostrar en sociedad que buscamos otra manera de vivir y hacer las cosas”.

La Intendencia de Montevideo tuvo un papel significativo en el desarrollo del sistema cooperativo a partir de la creación de la cartera de tierras creada en 1990, que facilitó el acceso al suelo urbanizado de las cooperativas; pero también, a través del impulso a experiencias innovadoras en el contexto de **procesos de recuperación del centro histórico**. En Ciudad Vieja se desarrollaron en los años 90´ las primeras experiencias piloto de cooperativas de vivienda que operaron mediante el reciclaje de construcciones existentes. En estos casos, como MUJEFA (Mujeres Jefas de Familia) o COVICIVI 1 (Coop de vivienda Ciudad Vieja), la intendencia no solamente adjudicó el inmueble, sino que financió la construcción, por el sistema de ayuda mutua, ensayando una modalidad de intervención que resultó exitosa y pertinente tanto por su contribución a la rehabilitación del casco histórico como por **aportar a la mitigación del riesgo de gentrificación que suele acompañar a los procesos de renovación urbana**. Esta modalidad fue rápidamente apropiada por el movimiento cooperativo pero también por el MVOTMA que, al comprobar su viabilidad, asume su financiamiento dentro del sistema.

“Si bien cuando dicen fincas abandonadas en este barrio lo primero que pensás es viviendas, obviamente la calidad de vida de las personas no las determina solamente el techo y la comida, hay otras cosas que hacen a nuestro bienestar y felicidad que tienen que ver con otras relaciones. Entonces, que hayan otros espacios de relaciones sociales, de relaciones humanas, barriales, espacios culturales, espacios auto-gestionados, está bueno pensarlo”.

Cooperativista de vivienda



ECONOMÍAS TRANSFORMADORAS

DESCRIPCIÓN



Han crecido a lo largo y ancho del mundo en los últimos decenios frente a la depredación de recursos naturales por la producción en masa y a la deslocalización y concentración de mercados, que ha quitado la capacidad de producción local a muchos países, la reflexión internacional sobre ¿qué tipo de relaciones de intercambio de bienes y servicios necesitamos? está creciendo.

La misma ubica en el centro a los seres humanos y su relación con el medioambiente, así como el intercambio entre personas en las que prima la relación y **vínculos de solidaridad** en lo productivo. **Dentro de estas economías se encuentran la economía circular, la agroecología y el consumo crítico. La Economía Social y Solidaria (ESS)** es una alternativa a las relaciones capitalistas de producción de bienes, servicios y de satisfacción de necesidades e intereses. Sus prácticas se sustentan en valores solidarios, en el trato justo entre quienes forman parte de los intercambios, en la producción y consumo responsables.

Formaron parte del proceso de interlocución con Reactor un variado espectro de actores, como ser: representantes de organizaciones de segundo grado de la economía social, integrantes de redes de emprendimientos de la economía social, cooperativas de trabajo, asociaciones de consumidores que buscan transformar las relaciones con productores y distribuidores, comerciantes locales de larga data y emprendedores gastronómicos recientemente instalados. Del diálogo con ellos surgieron numerosas ideas, propuestas y proyectos, que hemos agrupado en función de su proximidad, complementareidad e intereses. Asimismo, nos hemos basado en el estudio de experiencia en varias ciudades del mundo donde crece el concepto de Sharing Cities, Ciudades Compartidas, en las que muchos de los bienes y servicios se adquieren grupalmente y **se crean cadenas productivas enlazadas a comunidades de consumo barriales**, o por zonas de la ciudad, promoviendo el trabajo local. Los principales rubros en los que se puede pensar a una Economía Urbana Circular son: ALIMENTACIÓN, MOVILIDAD, ENERGÍA, RESIDUOS, SERVICIOS, TECNOLOGÍA, FINANZA.

“Es una forma de estar que te va llevando. Yo capaz que a ellos casi no los conocía. Creo que es una nueva forma de vincularse, de estar en comunidad entre la gente, esto es vital para nosotros”.

*Habitante de La Casa Bernarda
Castilla*

El barrio ha tenido históricamente una actividad económica y comercial ligada al puerto, las sedes bancarias, la hotelería, alimentación y el comercio que ha fluctuado con el devenir del tiempo.

En años recientes el flujo de clientes parece haberse reactivado con el turismo, la población flotante y los habitantes del barrio, motivado por la construcción de circuitos peatonales, ferias al aire libre, mejora de espacios públicos, apertura de hoteles, locales comerciales y gastronómicos, activación de museos, espacios de arte y centros culturales, etc.

Esto pone de manifiesto la necesidad de repensar la economía a escala local, contemplando la inserción de la Ciudad Vieja dentro de circuitos económicos más amplios, pero atendiendo a las necesidades de desarrollo y reproducción de los habitantes permanentes, aprovechando las potencialidades del lugar para orientarlas hacia **economías justas y ambientalmente sostenibles**.

Entendemos que el desarrollo de propuestas que colaboren a reactivar la dimensión económica local de la Ciudad Vieja -para lo cual los inmuebles vacíos pueden ser una clave estratégica- debe considerar en la medida en que estos son patrimonio público, que las actividades a desarrollarse deben tener como principio ser un beneficio para toda la sociedad, y no simplemente un negocio para extraer ganancias. **La búsqueda del beneficio colectivo reside en la capacidad de favorecer con el uso de inmuebles vacíos a proyectos innovativos que desean incluir poblaciones locales y que sin un apoyo público no podrían acceder a desarrollar sus ideas.**

En este sentido, las propuestas a continuación son algunas de las iniciativas que han aparecido durante el proceso de Reactor, cuyos proponentes se han demostrado interesados en experimentar de **manera innovadora en el intercambio y cruce con otras dimensiones, como la cultura y el ambiente.**



ARTE, CULTURA Y CUIDADOS

DESCRIPCIÓN



Uno de los movimientos más importantes en la reapertura de estos espacios es el artístico cultural, que acompañado de actividades sociales y las recientes reivindicaciones de espacios de cuidados, conforman **propuestas innovadoras** de gestión colectiva en varias latitudes. El conjunto de actores organizados que proponen abrir o “liberar” las casas vacías, desde una visión más poética y política, experimentan formas de coordinación según su uso y las demandas del territorio, primando la flexibilidad, la coexistencia programática, integrando el registro temporal y habilitando a que surjan nuevos usos inesperados.

Los actores con los que nos hemos vinculado en proyecto Reactor proponen una serie de programas y acciones que buscan potenciar y **amplificar la pluralidad de manifestaciones culturales**, complementándose con otros usos del tejido urbano evidentemente necesarios como vivienda y servicios, pensando en posibles usos mixtos.

Enmarcados en este eje se encuentran: proyectos artísticos con anclaje territorial, museos vivos o centros interpretativos patrimoniales, centros educativos interactivos o espacios de pedagogías innovadoras, talleres y ateliers que materializan creaciones de grupos y pueden ser fuente de sustento y sostenibilidad para artistas y espacios, galerías de arte -o formas de abrir y mostrar a otros lo producido-, espacios culturales experimentales para los colectivos artísticos, centros deportivos y sociales con propuestas dirigidas a quienes necesitan de cuidados como niños y ancianos, teatros recuperados, salas de ensayo y lugares donde compartir equipamientos y herramientas para ser usados en modalidad de taller; aparecen además demanda de espacios donde personas en situación de calle y nuevas poblaciones migrantes puedan realizar actividades sociales y culturales, en particular aquellas que viven en lugares reducidos y con pocos espacios convivenciales, como refugios y pensiones.

La temática en Ciudad Vieja cobra especial relevancia al tratarse, por un lado, del núcleo fundacional de Montevideo, con el consecuente papel en su **historia, memoria e identidad** que lo hace un **lugar natural en la atracción de propuestas culturales a escala**

metropolitana; por otro, la recuperación y resignificación de espacios abandonados de la mano de políticas públicas y privadas, ha permitido en los últimos años el crecimiento de una serie de lugares de arte experimental; que contribuyen a la renovación y revalorización del casco antiguo.

En base al diálogo mantenido con diferentes actores comprendemos que la riesgosa **tensión entre reactivación y gentrificación** tiene un fuerte componente vinculado al uso de la dimensión cultura, que se observa en las acciones que tienen como objetivo la construcción simbólica de la “Nueva” Ciudad Vieja, como ventana al mundo, amplificando el turismo y atrayendo inversiones.

A partir de la recopilación de iniciativas durante el proceso de mapeo de Reactor, encontramos colectivos y programas socioculturales que **buscan disputar este sentido único de hacer con lo patrimonial, con el arte experimental y con las casas vacías de Ciudad Vieja**. Existen ya algunas experiencias llevadas adelante gracias a la voluntad y el esfuerzo de colectivos autogestivos, prácticas que al contar con bajos o nulos ingresos económicos su mantenimiento se transforma en un acto de resistencia. **Proponen co-gestionar y desarrollar estrategias para que la comunidad de artistas, trabajadores de la cultura y vecinos/as interesados en actividades sociales puedan administrar espacios de uso público**, sin estar sujetos a las lógicas propias del mercado que los ubica como agentes gentrificadores o de consumo.

Si bien este eje temático contempla una gran diversidad de actores y propuestas, emergen necesidades que atraviesan de manera común a varias de ellas como: la necesidad de instalarse en un espacio físico que ofrezca las condiciones propicias para el desarrollo de actividades culturales, que el valor de cambio no sea un impedimento, **la urgencia de generar una red de actores para visibilizarse, unirse y amplificarse, la búsqueda de establecer mayores vínculos con el barrio, que las propuestas atraigan al público de Ciudad Vieja y que las actividades se organicen en función de intereses que surjan de allí.**

“Aca se contrataron gestores culturales que le propusieron al dueño abrir esto, fue un gesto gentrificador, esto se llenó de artistas para que no se llenara de gente fumando pasta base. Si ahora está tomando una forma más limpia, hermoso, pero a nosotros artistas nos utilizaron para eso”.

Valerio
artista independiente.



IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



ECOLOGÍA URBANA

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



HUERTAS COMUNITARIAS

Producción urbana de alimentos desarrollada por un grupo de personas con fuerte interés en reforzar los vínculos sociales y comunitarios. Puede desarrollarse en terrenos baldíos directamente sobre la tierra, si esta fuera apta o sobre-elevada mediante canchales, también es realizable en patios de edificaciones cuyo espacio interior se destine a otro uso o incluso en patios de conjuntos habitacionales. Es compatible con otros usos en una misma finca y puede pensarse como un programa permanente o temporal. Se conforma esencialmente por tres áreas; sectores de plantación, área de compostaje y depósito de herramientas. Espacialmente no tiene demasiados requisitos más que espacio suficiente para moverse alrededor de las plantaciones, buen asoleamiento, y acceso a agua para riego.

JARDINES PÚBLICOS

Espacios verdes en terrenos baldíos con comunicación directa a la vía pública entendidos como espacios públicos para el descanso, el reparo del sol y el esparcimiento a la vez que colaboran en mitigar la contaminación urbana. Incluyen especies comestibles que pueden ser al mismo tiempo áreas de producción de alimentos, asumiendo que lo ornamental puede ser también comestible y viceversa. Respecto a la gestión pueden ser co-administrados entre la administración pública y colectivos de la sociedad civil conformando una red de jardines públicos co-administrados.

AZOTEAS VERDES PRODUCTIVAS

Producción de alimentos en azoteas de edificios existentes, pudiendo ser de gestión comunitaria o no, tienen como ventaja, respecto a las propuestas de planta baja, de alejarse del aire poluido de las vías de tránsito y de ser menos vandalizables. Tienen la capacidad de generar, mediante la repetición de casos, un paisaje verde sobre elevado que refresque la ciudad.

RED DE COMPOSTAJE Y RECICLAJE

Enclaves de recepción y procesamiento de residuos orgánicos distribuidos en la ciudad de manera de ofrecer a todos los habitantes la posibilidad de reciclar sus residuos, inquietud que se repite en muchas personas pero que no todas tienen la posibilidad de realizarlo en sus hogares. Los residuos orgánicos son un gran porcentaje del total de los residuos vertidos en Montevideo por lo cual una red de puntos de recepción y procesamiento es vital para reducir la basura llevada a vertederos en nuestra ciudad.

COCINA COMUNITARIA

Cocina comunitaria asociada a los espacios de producción de modo de tener la posibilidad de utilizar los productos cosechados directamente en un espacio gastronómico colectivo. Espacio de experimentación y degustación, educativo, para compartir culturas culinarias diferentes, etc.

MERCADO AGROECOLOGÍA

Espacio capaz de reforzar la red de actores agroecológicos, tanto en lo interno como en las posibilidades comerciales. Lugar de encuentro para productores, consumidores y personas interesadas en la agroecología, que permita dialogar sobre ambiente y ciudades, compartir problemáticas y deseos generando instancias educativas y de intercambio. Además tiene la capacidad de ser un espacio comercial donde ofrecer directamente sus productos, atendiendo al flujo de turistas y personas que habitan viven o trabajan en la Ciudad Vieja.

RED SINÉRGICA DE ACTORES AMBIENTALES

Conformar una red de actores vinculados a los temas ambientales, de economía social, de producción y de consumo de alimentos de modo de potenciarse mutuamente, generando ecosistemas sociales productivos entre productores y consumidores.

“que sea un espacio abierto, que puedas disfrutar del sol, del aire libre, cosechar, comer algo, puede haber una cafetería o cocina comunitaria y luego también puedes instalar paneles solares, recolección de agua de lluvia”

Any
Jardín Cultural Dinámico

“la idea es acercar a otros emprendimientos que tienen un impacto ambiental positivo y armar una red de gente que consume de manera más consciente”

Andrea
Compost Ciudadano



FORMAS COLABORATIVAS DE HABITAR

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



COOPERATIVA DE VIVIENDA EN LOTE DISPERSO

Esta propuesta actualmente en marcha en el marco del Programa Fincas en colaboración con la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), la Comisión Derecho a la Ciudad de la Plaza Uno y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, apunta a facilitar el acceso por parte de cooperativas a suelo urbano en áreas centrales e intermedias de la ciudad consolidada, que generalmente no presentan predios de grandes dimensiones, sin perder las ventajas de una cooperativa de escala media o alta. Las cooperativas de pocos socios que hoy se afincan en las áreas centrales tienen dificultades para sostener el proyecto en caso de deserción de algunos socios, para intercambiar unidades en caso de crecimiento o decrecimiento del núcleo familiar, no tienen capacidad de negociar con los proveedores (economía de escala) y cualquier gasto o esfuerzo extraordinario para mejoras o equipamientos colectivos, repartido entre ocho o diez familias, resulta inabordable. La idea de cooperativa dispersa puede convertirse en un dispositivo de dinamización barrial a partir de la incorporación de equipamientos complementarios en los distintos lotes.

VIVIENDA COMPARTIDA DE BAJO COSTO

Los arquitectos Gonzalo Bustillo y Mariana Ures FADU (2018) han estudiado el marco normativo de las viviendas de inquilinato y han explorado junto al Municipio B la posibilidad de convertir edificios vacantes de la Ciudad Vieja en Vivienda compartida de bajo costo. Con ese fin realizaron un estudio de caso modelizable de diseño experimental de intervención en una finca privada actualmente vacante. Si bien el proyecto resultó adecuado desde el punto de vista arquitectónico, el estudio de viabilidad económica realizado por un agente inmobiliario arrojó que dentro de los márgenes actuales del mercado no es de interés para un inversor privado llevar adelante este tipo de negocio. Esto conduce a continuar explorando posibilidades de desarrollar propuestas alternativas de vivienda compartida de bajo costo dentro de otras formas de propiedad y gestión, pública o colectiva, que signifiquen una mejora de la calidad de vida de personas que habitan en pensiones.

VIVIENDA COLECTIVA PARA LA TERCERA EDAD

Se propone como una forma de que las personas en la tercera edad encuentren compañía, compartan cuidados, espacios comunes y los costos que implican una casa. Se toma como ejemplo de vivienda en calidad de usufructo para los adultos mayores, el Programa de Soluciones Habitacionales del Banco de Previsión Social (BPS).

CASA COMPARTIDA

Vinculado a la experiencia de alquilar y compartir casa con otras personas, surge la idea de Casa compartida en la que las personas podrían vivir en calidad de usufructo durante un período de tiempo preestablecido (“ocupación acordada” es la categoría propuesta por una participante del proceso), compartiendo espacios comunes, gastos y tareas de cuidado, pero teniendo habitaciones privadas. La propuesta se plantea también en términos de posibilidad de acceso a la vivienda a personas que por su edad adulta no entran en programas públicos, aunque en la práctica esta es una experiencia comúnmente extendida entre jóvenes. Se propone asimismo, a cambio de usufructuar la casa brindar servicios de cuidados al barrio, desde saberes, con talleres, hasta espacios lúdico- pedagógicos para niños y otras actividades.

MIENTRAS TANTO

Los terrenos que son adjudicados a cooperativas de vivienda permanecen en desuso un período de varios años antes de comenzar la construcción, lo que implica una carga para el grupo que debe encargarse de su custodia. Durante el proceso de ReActor hemos identificado que estos son potenciales espacios de usos transitorios para distintos grupos interesados en desarrollar proyectos en calidad de usuarios temporales.

“ El proyectar una vivienda compartida y buscar una organización para pensar junto a otros qué cosas podemos compartir es muy importante. En mi mesa se habló como espacio físico un patio en común, horno de barro, cocina colectiva, talleres de lectura, compartir Netflix. Pero también desbordó lo íntimo, lo doméstico, la organización de vivienda compartida hace que ya se hable de compartir la calle, pensar actividades con el afuera, baile callejero, festivales, alterar en conjunto con otros vecinos y otras viviendas colectivas, festivales comunitarios”.

Pablo
habitante de Ciudad Vieja.



ECONOMÍAS TRANSFORMADORAS

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



ECOSISTEMA DE EMPRENDIMIENTOS DE LA ECONOMÍA SOCIAL

La Coordinadora de Economía Social y el Grupo Ombú de Economía Social, han hecho la propuesta de generar un Ecosistema de emprendimientos en Ciudad Vieja que contemple las dimensiones espaciales y vinculares, con el objetivo de aprovechar las oportunidades que tiene el lugar para el desarrollo de este tipo de economía.

La circulación diaria de personas, el atractivo turístico y la población residente hacen de la Ciudad Vieja un lugar potencial para establecer una red de emprendimientos de la economía social que pueda ofrecer sus productos y servicios.

El Ecosistema de emprendimientos buscaría complementar las áreas productivas, de comercialización y logística. Permitiría realizar estudios sobre las dinámicas socio-territoriales, las tendencias de consumo y comercio a nivel nacional e internacional, permitiéndole a los emprendimientos tomar decisiones adecuadas para los desafíos de los cambios económicos; tender redes de proveedores tanto para la producción como para la comercialización, relacionando emprendimientos de todo el país.

Diseñar una zona en clave de Economía Social y Solidaria, convocando a distintos actores del rubro, permitiría elaborar una propuesta comercial con un componente educativo sobre los valores y prácticas de la economía social, que apunte a generar una conciencia acerca de lo que consumimos y la forma en que lo hacemos.

La forma en que se desarrollen estos locales comerciales, o centros de actividades puede ser en distintos locales, es decir dispersos, con distintas actividades, pero en red. Teniendo como objetivo central estar en un lugar de la ciudad con alta visibilidad para apostar también por una sensibilización y difusión de la temática que apunte a los niños, las nuevas generaciones y sus familias, atraídos en relación al circuito cultural, histórico y patrimonial de la Ciudad Vieja.

SEDE ASOCIACIONES DE CONSUMO Y ALMACENES DE PRODUCTOS ACCESIBLES.

“Consumir para vivir y no vivir para consumir”

Constituirse como una herramienta política para transformar y generar nuevas relaciones de consumo es lo que motiva a las personas agrupadas en el núcleo Ciudad Vieja del Mercado Popular de Subsistencia y en la Asociación Barrial de Consumo (ASOBACO), a organizarse todos los meses para abastecer sus hogares evitando intermediarios, con productos de la economía social y de la agroecología.

Ambas organizaciones rotan por casas, cooperativas de vivienda y espacios sociales para reunirse, acopiar y distribuir los productos. Tener un lugar donde desarrollar estas actividades sería de utilidad para ello, pero también para darle visibilidad a lo que hacen, vincularse con otros actores y realizar otras actividades, por ejemplo, de formación o comunitarias, en las que poner en cuestión críticamente de una manera más global ¿cómo queremos vivir y consumir?. En este sentido, el espacio podría funcionar en complementariedad con otras propuestas de la economía social, huertas, proyectos de reciclaje/reutilización, organizaciones barriales, etc.

CENTRO DE FORMACIÓN EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LA GASTRONOMÍA Y TURISMO, BOLSA DE TRABAJO LOCAL

Algunas actividades gastronómicas consultadas, dirigidas sobre todo a turistas y personas externas al barrio que trabajan en la City, les resultó interesante formar parte de una red de emprendimientos locales. En particular señalaron la necesidad de contar con un CENTRO DE FORMACIÓN y articuladores o facilitadores que ayuden a crear una circularidad entre personas formadas y comerciantes. Esto se debe sobre todo a que ellos son emprendedores que realizan todo en sus locales y tienen poco tiempo para coordinaciones o realizar trabajo voluntario extra visto que el rubro gastronómico es muy demandante. Las propuestas son las de crear un centro de formación para la gente del barrio, en gastronomía, servicios de bar y turismo, con la finalidad de tener una posible bolsa de trabajo local a la que acudir, contribuyendo al desarrollo de la zona y desestimulando algunos de los efectos de la gentrificación.

Algunos participantes a los talleres y entrevistados como la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CUDECOOP) señalaron que está dentro de sus temas el incubar cooperativas de turismo responsable



ECONOMÍAS TRANSFORMADORAS

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



y actividades de pequeña escala en la zona. Así mismo se señala la presencia de la sede del Instituto Nacional de Cooperativismo (INACOOOP) en la Calle Colón esquina Sarandí, en dónde se pueden realizar cursos de capacitación y analizar la posibilidad de utilizar el Fondo para el Desarrollo (FONDES) en incentivar pequeñas empresas, o apoyar a las actuales.

TALLERES DE REPARACIÓN DE MUEBLES - REPARAR/ REUTILIZAR/ RESIGNIFICAR

Participaron de Reactor distintos colectivos que recuperan objetos que han sido desechados para volver a darles uso, reparando muebles rotos, bicicletas o transforman en compost los residuos orgánicos. Lo que hacen no solo tiene una finalidad práctica, sino que también proponen otra manera de relacionarse a través de la circulación de objetos y de hacer un uso consciente de los mismos.

Plan C propone, de contar con un espacio de taller para reparar mobiliario, hacer formaciones para jóvenes del barrio e incluirlos como mano de obra en las reparaciones que les encarguen, realizar talleres educativos, inventar una forma de trabajo con personas sin techo. Esta proyecto es complementario a la idea de Puntos de reciclaje, donde las personas puedan llevar objetos para que puedan ser reciclados o reutilizados.

CENTRO INFORMATIVO E INTERPRETATIVO - CIRCUITO DE TURISMO A ESCALA DE BARRIO

El turismo tiene una importancia creciente dentro de las actividades económicas de Montevideo y en particular de la Ciudad Vieja. El modo en que es manejado por actores públicos y privados impacta directamente en la vida de las personas que habitan el territorio. Algunas propuestas recogidas apuntan a hacerlos partícipes.

Desde Amongarú, un grupo que trabaja el turismo comunitario, se propone poner en valor el patrimonio barrial a través del turismo con perspectiva de inclusión social y participación ciudadana, generando circuitos que transiten por espacios barriales y utilice servicios brindados por vecinos/as. Existen ya experiencias de turismo con bicicletas, que se detienen en puntos claves

e intercambian con organizaciones, así como Guías de Turismo formados en la UTU en turismo cultural y social que ofrecen sus servicios de paseos a pie intercambiando con algunas organizaciones locales.

Por otro lado, como decíamos antes, distintos actores gastronómicos mencionaron la necesidad de apoyo a sus emprendimientos a través de la formación en turismo, promoción y gestión. La creación de una red de emprendimientos gastronómicos y cafés, permitirían realizar propuestas temáticas como la Ruta del café o Ciudad Vieja Cocina en edificios patrimoniales. A su vez, estos locales expresaron interés por que se enriquezcan las propuestas de actividades artísticas, culturales, recreativas en variedad y amplitud diaria de manera de generar mayor movimiento de personas.

Las familias que ya poseen edificios patrimoniales y que tratan de incentivar su conservación y la transmisión generacional de la historia del Uruguay colonial y de la Ciudad Vieja en particular, como la Casa de Bernarda Castilla, son puntos claves a apoyar en este circuito de turismo local. Así como piden ser apoyados desde una política de rehabilitación y promoción del turismo cultural.

TALLER Y ACTIVIDADES PARA INCENTIVAR LA MOVILIDAD SOSTENIBLE Y COMPARTIDA

Liberá tu bicicleta funciona con el objetivo de recuperar bicis en desuso y devolverlas a la calle en manos de personas que quieren y necesitan usarlas. Proponen montar un taller de autoreparación y recuperación de bicicletas donadas, con espacio de depósito donde guardar las bicis, repuestos y herramientas. Están pensando un proyecto de trabajo con población migrante en reparación de bici-pedidos como primer inserción laboral.

Hay una parte de las economías transformadoras que se basan en la capacidad de las personas en compartir bienes y servicios. Uno de los temas que surgió de los talleres fue el de compartir autos, compartir garages en desuso, u otros medios de transporte. En varios lugares del mundo existen prácticas de Sharing- Compartir, que se basan en las relaciones y pueden modificar comportamientos hacia el consumo crítico y el activismo ambiental.



ECONOMÍAS TRANSFORMADORAS

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



PLANTA DE CERVEZA ARTESANAL - ESPACIOS PARA COCINAS MIGRANTES

Un grupo integrado por personas de México y Venezuela proponen una pequeña planta de cerveza artesanal integrada a cocinas de otras partes del mundo, que sea un espacio abierto y colectivo que de la posibilidad de integrarse a otras propuestas de colectivos del área cultural.

TALLERES DE SERIGRAFÍA CON COMUNIDADES MIGRANTES

El colectivo Trashumantes que inicia desde hace poco sus actividades con comunidades migrantes, proponen un espacio de producción desde la serigrafía y otras actividades como lugar de trabajo activo con migrantes. A partir de trabajar en base a sus experiencias personales, asesorarlos y acompañarlos en sus trayectorias migratorias para reforzar sus derechos, pero pensado en clave productiva para poder conocer las capacidades y competencias que traen estas comunidades y abrir a nuevos sujetos. Desde el hacer, con formación en actividades manuales que vayan generando mayores capacidades para la inicial inserción laboral, se apuesta a un conocimiento recíproco y valorización de la diversidad cultural, mientras se generan emprendimientos productivos.

El objetivo sería poder generar cooperativas de trabajo, respondiendo a una de las demandas más importantes de las comunidades migrantes, pero llegando en forma directa, situada en el barrio, ya que los programas de formación o de préstamos parecen aún demasiado lejanos en una fase de llegada de estas poblaciones. Por otro lado tener actividades productivas propias genera una visibilidad e inserción en una red de actores productivos de la Ciudad Vieja que acercan estas culturas a los habitantes del barrio y de la ciudad.

CENTROS DE DEBATE Y DISCUSION SOBRE OTRAS ECONOMÍAS Y AGROECOLOGÍA

Si bien la participación de la Red de Agroecología fue puntal, al interno del debate sobre otras economías, los integrantes de la Red celebraron la existencia de espacios como Reactor en dónde poder volver a pensar la economía por barrios. Y sobre todo no olvidar la importancia de entender el campo, la actividad productiva

que nos alimenta día a día y a las personas que activamente cuidan los recursos naturales y viven realidades muy diversas que pueden ser apoyadas a través de un intercambio humano, consumo crítico, pero más aún conocimiento, visitas y solidaridad. En ese sentido se propone que los espacios de inmuebles busquen generar también centros de debate y discusión sobre otras economías rurales y urbanas y su necesaria convivencia y complementariedad.

Se propone por ejemplo promover circuitos en los que visitar a los productores, a las chacras, que no siempre sean ellos que tengan que venir, sino que las personas vayan a conocer la realidad de la producción, las historias y saber de dónde y cómo se hace lo que consumen.

Los representantes del PITCNT muestran la importancia de repensar lo urbano, dicen que les interesa particularmente el tema de la inter relación, el Departamento de desarrollo productivo, con desarrollo agrario de la central de trabajadores, tiene el cometido de relacionarse con organizaciones vivas para aprender de quienes en el día a día muestran cuál es el camino de la producción de alimentos, la red de agroecología, red de semillas, amigos de la tierra, mujeres rurales. Pero un tema relegado es tener que comprender lo diario, lo urbano, la industrialización, y el consumo que está relacionado también, con el tema de la alimentación y sobre todo de la soberanía alimentaria.





ESPACIOS COTIDIANOS DE INTEGRACIÓN

Uno de los temas emergentes del diálogo con el colectivo de personas en situación de calle, fue la de contar con espacios cotidianos en donde poder realizar actividades libres integrada a otros. Los espacios de encuentro apuntarían a generar nuevas formas de convivencia entre personas con distintas trayectorias de vida, de formación, donde podrían desarrollarse actividades productivas y laborales. A diferencia de los tradicionales centros diurnos, donde la gestión, las reglas y las propuestas son impuestas de manera tutelar a los participantes, se piensa en un espacio donde los tiempos sean más lentos, las actividades programadas en base a otros intereses y constituyan una interfase en donde sentirse cómodos y acompañados en una situación que por ahora está en los márgenes e invisibilizada. Desde el colectivo se está trabajando en una propuesta de comedor comunitario, que creemos podría relacionarse con la producción en huertos de donde obtener productos para el consumo o transformarla en conservas y otros productos.

En un sentido similar se expresaron los integrantes de la Asociación Idas y vueltas, en relación a la generación de espacios de integración cultural, social y laboral para población migrante que habilite al encuentro y al tránsito de un público amplio, no restringido a quienes provienen de otros países. Piensan el lugar como un centro cultural, donde se den procesos de apropiación y encuentro, donde haya oferta de cosas para hacer, que esté integrado a circuitos de actividades. A su vez plantean la necesidad de un “trabajo social” sobre la propuesta, “no basta con el espacio”.

ESPACIOS EXTRA ESCOLARES

Los centros en Ciudad Vieja han aumentado rápidamente su población en los últimos años, lo que ha puesto al límite las capacidades locativas de sus edificios. Distintas estrategias han sido puestas en práctica para que nadie quede fuera y puedan desarrollarse prácticas deportivas, artísticas, sociales que exceden a los salones de clase, como la utilización del espacio público espacio educativo, la transformación de espacios baldíos en plaza y lugar de recreo, la utilización de la infraestructura comunitaria existente -como la Plaza Uno, la cancha del

Alas Rojas o el club Hebraica Macabi- para la realización de actividades. Esto alienta la aspiración de generar y utilizar un espacio multipropósito en convivencia con actores y propuestas que los utilicen en diferentes horarios y días de la semana.

Una de las ideas impulsada con mayor énfasis consiste en la diversificación de propuestas educativas, ya que actualmente tanto la escuela pública como privada existentes son de tiempo completo, lo cual no se ajusta a las elecciones y requerimientos de todos los niños, niñas y sus familias. A su vez, frente a la problemática de vivienda que sufren las familias migrantes que habitan en pensiones, donde no existen espacios comunes donde los niños y niñas puedan jugar y desarrollarse bajo techo, se piensa en alternativas socioeducativas extra curriculares que acojan una amplia gama de edades, e incluso a los adultos de la familia.

BANCO DEL TIEMPO Y ESPACIOS DE CUIDADO PARA DISTINTAS GENERACIONES.

Constatamos que muchas personas están disponibles para compartir acciones y a salir de su soledad a través de actividad de voluntariado y cuidados hacia otros; en particular los adultos mayores, que por la fase de la vida en la que se encuentran poseen dos características primordiales: el valor de sus conocimientos y saberes acumulados que pueden compartir, y el tiempo del que disponen estando jubilados, a veces sin lazos familiares que les requieran actividades permanentes.

Se propuso en los talleres para organizar la oferta de tiempo voluntario utilizar la figura de el Banco del tiempo, que es intergeneracional y dista de ser un espacio exclusivo para la tercera edad. Es un sistema de intercambio de servicios, conocimientos, cuidados basados en el tiempo, siendo la unidad de valor la hora, independientemente del servicio que se ofrezca o reciba, esta se pone a disposición como forma de trueque y relación.

Su objetivo en varios lugares del mundo es ayudar a las familias y a las personas que lo necesiten a resolver pequeños problemas de la vida cotidiana y en última instancia favorecer la creación de redes sociales basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

“En 2012 las primerass actividades que hicimos era como Artivismo/Conciencia ecológica, entonces hacíamos intervención en festivales tomando la basura como elemento, como materia para hacerla escenografía, eso nos vinculó con un montón de organizaciones que trabajan de la misma manera no solo en Uruguay sino también en el mundo”.

Diego
Colectivo Multimostro.



ARTE, CULTURA Y CUIDADOS

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



ESPACIO PARA LAS ORGANIZACIONES BARRIALES

Las organizaciones barriales, radio comunitaria, comparsa de candombe, clubes deportivos, se encuentran desde hace años en la procura de un espacio estable y gratuito donde llevar adelante sus proyectos sociales. Contar con un espacio común, donde también podrían convivir otras propuestas, les permitiría amplificar el alcance de sus acciones, realizar eventos de manera conjunta, centralizar para la población una agenda de actividades, etc.

CENTRO DE ARTE EXPERIMENTAL, CULTURAL, DE PRODUCCIÓN Y EXPOSICIÓN

En particular los colectivos de arte experimental, buscan crear espacios múltiples, en donde puedan convivir un conjunto de disciplinas y saberes, contaminarse y potenciarse.

Para definir este espacio fue fundamental el asesoramiento del Colectivo Multimostro que ya lo ha experimentado y posee un conocimiento claro de las necesidades en sus instalaciones. Ellos imaginan un lugar que posibilite realizar prácticas artísticas diversas como: espacio taller de producción textil, espacio taller de serigrafía, lugar para desfiles, galería de arte y expositiva, lugar para fiestas, cocina, vivienda colectiva, espacio para acopio de materiales y equipos de valor, estudio de fotografía, etc.

Este tipo de lugares demandados por colectivos de artistas que encuentran en el intercambio una gran riqueza, son catalizadores además de la construcción de mensajes culturales, sociales y políticos en diversas causas. Por ejemplo en diversidad sexual, en derecho a la ciudad, en culturas migrantes, etc..

Deben ser lugares que den la flexibilidad para compartir espacio con otros usos y colectivos, que promuevan eventos para atraer público metropolitano que les de sostenibilidad, así como abrir algunos talleres y equipamientos en lo local para volcar su práctica artística al barrio, generar mayor conexión e inspirar a los más jóvenes a una apertura hacia nuevas formas de ser y estar con identidades disidentes y creativas.

Por otro lado, una de las preocupaciones de algunos

participantes fue buscar a través de estos espacios trabajar la noche, es decir, de convertir lo actual en una serie de puntos que habiten la noche y se conecten entre sí para recuperar esa dimensión de la jornada que presenta posibilidades para explorar.

CENTROS CULTURALES Y DE FORMACIÓN PLURAL PARA JÓVENES Y ADOLESCENTES

Distintos interlocutores han expresado que se necesitan más espacios para adolescentes y jóvenes que diversifiquen la propuesta existente de centros juveniles con el fin de atraerlos para que no estén en la calle y puedan desarrollar habilidades, conocimientos e insertarse en el mercado laboral y en circuitos culturales más amplios.

Se demandan por ejemplo salas de música con equipamiento e instrumentos que sean de uso compartido. Se proponen espacios cerrados que pueden complementar actividades que ya se llevan adelante en lugares como la Plaza Uno.

Estos ámbitos se piensan como espacios de formación, estudio y trabajo, en los que a partir de los intereses, habilidades y potencialidades de los participantes se construyan puentes con otros ámbitos educativos, deportivos, laborales, artísticos, etc.

ESPACIOS DE USOS TEMPORALES

Teniendo en cuenta que el destino definitivo de una finca recuperada lleva un proceso extendido en el tiempo, en el que intervienen diferentes variables y definiciones, se torna necesario pensar en qué sucede mientras tanto con ese lugar. Una opción es cederlo para usos temporales, es decir, para propuestas o proyectos que puedan aprovecharlo durante un tiempo, a sabiendas que no será definitivo. Los usos temporales han sido explorados por gobiernos de otras ciudades, como es el caso de Curitiba. Németh y Langhorst retoman las palabras del intendente en su artículo Usos temporáneos para tierra vacante: *“si no se inicia con experiencias que convengan y que se de muestra el gran capital social que las personas ponen en contribuir a la recuperación de los espacios, nunca se realizará nada porque las condiciones perfectas no existen en políticas experimentales de recuperación de inmuebles abandonados”*.



ARTE, CULTURA Y CUIDADOS

IDEAS/DESEOS/PROPUESTAS



Una línea a desarrollar dentro de un agenda de uso de inmuebles vacantes, debería ser fomentar la activación temporal de actividades, eventos culturales, experiencias comunitarias, propuestas artísticas, huertas, etc. en lo terrenos o casas asignadas a un uso definitivo que tendrá lugar a mediano o largo plazo, debiendo los organismos públicos facilitar las condiciones mínimas de seguridad edilicia y funcionamiento.

MERCADO DE ALIMENTOS

Se propone una cocina común en el mercado, para que los grupos de migrantes y locales puedan intercambiar recetas y crear emprendimientos laborales, con estructuras comunitarias. El mercado de frutas, verduras y otros alimentos tendría la característica de mostrar también los ingredientes utilizados en esas culturas, que muchas veces los piden y se los traen de sus países por vías de comercio directo entre redes.

MUSEOS VIVIENTES EN EDIFICIOS PATRIMONIALES

Recuperar la memoria e historia social de edificios con valor patrimonial, recuperarlos arquitectónicamente, abrirlos para que las personas puedan conocerlos y visitarlos dentro de circuitos culturales, es uno de los potenciales que se visualiza en la Ciudad Vieja actualmente.

La familia de la Casa de Bernarda Castilla nos demuestran el interés pero también la demanda que encuentran, sobre todo en ámbitos educativos, estos museos vivientes. Ellos performan a un narrador que relata la historia colonial de la Ciudad Vieja, conduciendo a los asistentes en recorridos por el edificio. La idea es promover tanto el turismo extranjero como el nacional, desarrollando la veta particular del turismo histórico y comunitario, permitiendo fomentar la profesionalización de guías de turismo que actúen junto a anfitriones barriales, y la revalorización patrimonial como fuente de ingreso para su mantenimiento.

ATELIER DE ARTISTAS CON VIVIENDA

Actualmente varios artistas se agrupan para vivir juntos compartiendo el alquiler y en el mismo espacio realizan sus obras y montan exposiciones. Se percibe interés en analizar de qué forma se podría incentivar este tipo de propuestas, incluso como apoyos a estudiantes de bellas artes o a artistas y artesanos emergentes.

BIBLIOTECA

Si bien Montevideo cuenta con una red de bibliotecas, se hace presente la necesidad de contar con mayor oferta para asegurar la cercanía. En el contexto de los proyectos que puedan emerger de este proceso, la biblioteca puede estar situada en uno de los espacios recuperados que incorporen otros usos. El CCE cuenta con una biblioteca móvil que es solicitada por escuelas y por eventos culturales, demostrando la gran demanda de estos dispositivos y espacios de lectura.

CLUB NEPTUNO, GRAN EDIFICIO CON VOCACIÓN TERRITORIAL

Visitamos las instalaciones del Club Neptuno de la mano de sus trabajadores. Ellos presentaron un proyecto de gestión a la Intendencia de Montevideo que apuesta al mantenimiento edilicio, la recuperación de la masa de socios, la utilización del club por parte de instituciones públicas. Mientras esperan respuestas, existen de hecho ocupaciones habitativas en algunos de sus espacios y usos de las infraestructuras están en decadencia. Podría estudiarse si una parte de los usos cívicos de cultura, deporte y sociales podrían encontrar lugar en esta sede.

“Necesitamos espacios donde los jóvenes del barrio puedan estar, también en invierno, hacer cosas, aprender oficios, sacarlos de la calle, nosotros somos siete amigos, desde chicos, cuatro están adentro (en la cárcel), tres la estamos peleando, y las condiciones acá son bien difíciles”.

Joven integrante de la Comisión Derecho a la Ciudad Plaza Uno.





Fotografía: Mateo Vidal 2019



Fotografía: Adriana Goñi Mazzitelli 2019

ACTORES DEL TERRITORIO

PARTICIPANTES DE REACTOR

ENTREVISTAS Y TALLERES

Amongarú Turismo comunitario

Asociación Barrial de Consumo ASOBACO

Atelier Bolinches

Bar Fénix

Bar La Escollera

Café Sometimes Sunday

Café The LAB

CAIF Los Pitufos

Casa cultural El Jacinto

Casa patrimonial Bernarda Castilla

Centro Cultural de España

Centro Cultural La Vieja Telita

Club Alas Rojas

Club Guruyú Waston

Club Neptuno

Club social MARYPESCA

Colectivo Cocina Humanizada

Colectivo Ituzaingó

Colectivo Multimostro - Tienda Rara

Colectivo Ni Todo Está Perdido (NITEP)

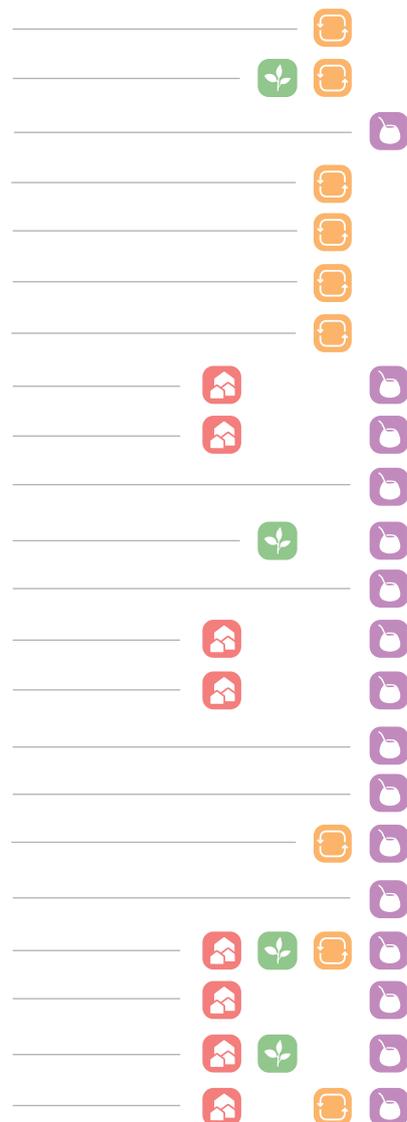
Colegio Ciudad Vieja - Patio Mainumbí

Comisión Derecho a la Ciudad - Plaza Uno

Comisión Plaza Uno

REFERENCIAS

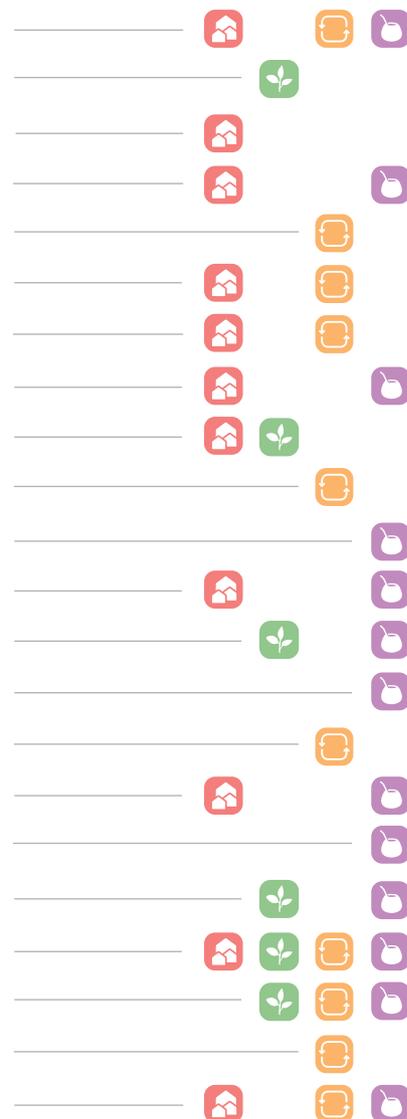
-  Ecología Urbana
-  Economías transformadoras
-  Arte, Cultura y Cuidados
-  Formas colaborativas de habitar



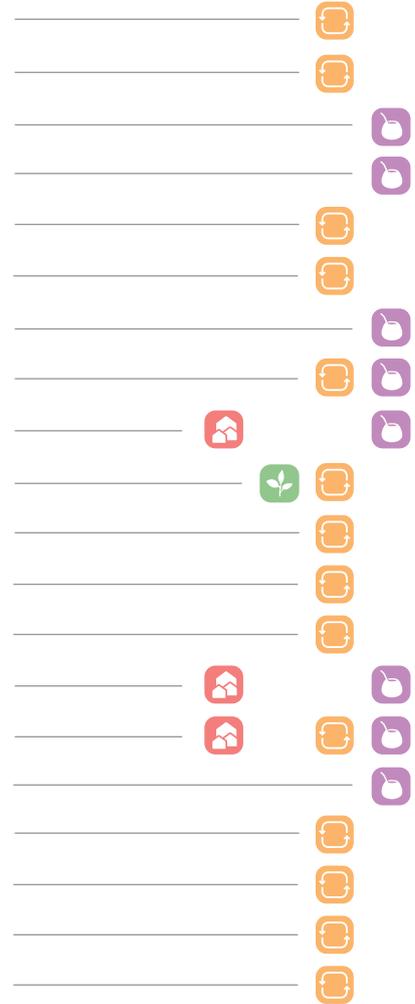
Comparsa LCV
 Compost Ciudadano
 Comunidad Mujeres Feministas
 Concejo Vecinal Zonal 1
 Cooperativa de trabajo Construyendo
 Puentes Dignos
 Coordinadora de Economía Social y Soli-
 daria
 CoviPedro
 Disquería 33
 Ensayo Abierto
 Escuela Portugal
 Espacio Gurisito
 Galería de arte Karausparts
 Grupo Ombú de economía social
 Idas y Vueltas
 Instituto de Cine del Uruguay (ICAU)
 Jardín Cultural Dinámico
 Kioscos
 Liberá tu bicicleta
 Librería La Lupa
 Mercado Popular de Subsistencia (MPS) -
 núcleo Ciudad Vieja

REFERENCIAS

-  Ecología Urbana
-  Economías transformadoras
-  Arte, Cultura y Cuidados
-  Formas colaborativas de habitar



Panadería El Louvre
 Pastelería La Gambuza
 Patio Cerrito
 Pensión Cultural Milán
 Perfumería La Popular
 Plan C Reparadores
 Proyecto Recetas Migratorias
 Proyecto Recorridos Trashumantes
 Radio comunitaria Contonía FM
 Red de Agroecología
 Regalería Carlitos
 Restaurante El Ceibo
 Rotisería 25
 Sindicato Único Portuario (SUPRA)
 SOCAT Vida y Educación
 Teatro Tractatus
 Tienda Edinson Artesanías
 Tienda Granja Ruben
 Tienda La Pasionaria
 Tienda Rosé productos saludables



REFERENCIAS

-  Ecología Urbana
-  Economías transformadoras
-  Arte, Cultura y Cuidados
-  Formas colaborativas de habitar



PRÁCTICAS DE REFERENCIA

CASOS LOCALES E INTERNACIONALES



TENEMENT MUSEUM

NUEVA YORK, EEUU

PRÁCTICAS DE
REFERENCIA



▲ *Fotografía extraída de: commons.wikimedia.org

cultural / artístico / político / social / económico cultural / espacio ocupado / permanente/ espacio cerrado / grupo de personas / organización social / agrupación de colectivos y org.sociales/ gestión colectiva / organización autogestionada

El Tenement Museum cuenta la historia de los muchos inmigrantes que eligieron Nueva York como destino. Te acerca las diferentes culturas los habitantes de la ciudad. Fue fundado en julio de 1988 por la historiadora y activista social Ruth Abram ofrece visitas de una forma única que cuenta la historia de Nueva York.

DESCRIPCIÓN FÍSICO/MATERIAL

Cuenta con dos edificios de apartamentos donde se encuentra varios de estos acondicionados de época, ubicados en el barrio Lower East Side de New York. Uno de los edificios se encuentra en 103 Orchard Street, esquina Orchard y Delancey Street, y el otro en 97 Orchard Street, lugar físico del museo. También se realizan city-tours por el barrio donde te llevan a conocer la historia arquitectónica, así como también te acerca la cultura a través de la degustación de la comida típica, como también dar a conocer los diferentes emprendimientos comerciales que se desarrollaron desde su fundación, hace ya más de 200 años, como fueron los talleres de vestimenta.

OBJETIVOS

Dar a conocer y honrar la herencia de inmigrantes de Estados Unidos, los estilos de vidas de las personas que acogió el barrio de distintas nacionalidades y que forjaron el espíritu de la nación.

ACTORES ACTIVOS

Barrio de Lower East Side- New York

GESTIÓN

Es gestionada de forma privada e integra el Registro Nacional de Museos desde 1992.

FINANCIAMIENTO

No recibe subsidios del estado o de fundaciones. Es autogestionado. Subsiste por los aranceles de aquellos talleres no gratuitos, y de las entradas a las obras de teatro, el 30% es para el centro cultural. Otra entrada económica la da el bar y algún que otro evento o festival que se realice. Una vez pagos los sueldos, el dinero sobrante se reinvierte en los espacios. Hay mucho voluntarismo.

BENEFICIOS

El museo permitió a nivel local y nacional valorizar y dar a conocer como se forjó la nación a través de los inmigrantes y exiliados, que día a día se sigue reconstruyendo a través de la participación de todo aquel que quiera dar a conocer sus historias.



HUERTA COMUNITARIA MALVIN NORTE

MONTEVIDEO. URUGUAY

PRÁCTICAS DE
REFERENCIA



▲*Fotografía extraída de: Diario El País

cultural / social / económico /
alimentario / ecológico / pública
/ espacio abierto / grupo de per-
sonas / institución pública / colec-
tivo-organización autogestionada

Proyecto barrial impulsado por vecinos, integrantes del centro cultural y estudiantes de la Facultad de Ciencias. Se trata de una huerta comunitaria, espacio colectivo de aprendizaje e integración barrial. Además de las tareas propias de una huerta también se realizan talleres de formación, de compostaje, etc. Se consume parte de lo que se cultiva y/o se vende a precios económicos con el fin de generar recursos para la huerta.

DESCRIPCIÓN FÍSICO/MATERIA

Terreno libre, perteneciente a la Facultad de Ciencias (Udelar), ubicado detrás del estacionamiento por calle Iguá donde se trabaja la tierra en parcelas para el cultivo en modelo de huerta.

OBJETIVOS

Promover aprendizaje de técnicas de cultivo, botánica, soberanía alimentaria, consumo orgánico, etc, crear un espacio de convivencia e interacción entre distintos actores sociales. Implementar diversos modelos consensuados de gestión colectiva y comunitaria. Favorecer el encuentro entre la institución educativa y la comunidad donde esta pertenece.

ACTORES ATIVOS

Facultad de Ciencias (Udelar), Centro Cultural Malvín Norte y vecinos del barrio Malvín Norte.

ACTORES VINCULADOS

Facultad de Agronomía, (Udelar), Facultad de Ciencias de la Comunicación (FIC, Udelar), Municipio E, CCZ 8, CCZ10, Complejo EuskalErría, Comisión Administradora Central CH70.

GESTIÓN

Terreno público, perteneciente a institución pública, quien convoca a los vecinos en el mantenimiento de los cultivos mediante actividades y cursos gratuitos pero no se ceden parcelas. Se cultiva durante las actividades comunes programadas. Modelo de gestión abierto que se autoconstruye colectivamente.

FINANCIACIÓN

Terreno del estado (Udelar). Existen propuestas de vender parte de la cosecha para generar recursos propios para el proyecto.

BENEFICIOS

Esta experiencia se replicó en el barrio en otros proyectos donde el cuidado del espacio público y la siembra de alimentos están presentes: Plantación de árboles nativos en el complejo Euskalerría CH70 (2017) y la construcción de huertas en el CAIF La Cantera (2017), la escuela 267 y el jardín 287 (2018).





▲ *Fotografía: Lacol



▲ *Fotografía: Lluc Miralles

La Borda es una cooperativa de vivienda en cesión de uso, proyectada por LACOL cooperativa de arquitectos, ubicada en Can Batlló, Barcelona, España, antiguo recinto industrial de nueve hectáreas que alcanzó a reunir cinco mil trabajadores a principios del siglo XX. En la década de 1970 un plan del gobierno buscó reconvertir su carácter incorporando vivienda social, equipamiento y espacios públicos, pero nunca alcanzó a efectivizarse debido a trabas de actores empresariales industriales e inmobiliarios. En 2011, en el marco de un creciente proceso de participación ciudadana en la definición de las transformaciones del lugar, un grupo de habitantes del vecindario ocuparon uno de los edificios en desuso para recuperar el lugar y poner en práctica propuestas para el barrio.

social / político / económico / espacio público cedido / permanente / organización social / gestión colectiva / financiación público-privada /

OBJETIVOS

Con el fin de implementar una forma de tenencia de vivienda al margen del mercado especulativo inmobiliario, la cooperativa adopta el modelo de propiedad colectiva desarrollado en Uruguay y Dinamarca, mediante el cual los habitantes de cada uno de los casi treinta apartamentos no compran ni alquilan el lugar donde viven, sino que lo hacen bajo la modalidad de cesión de uso.

ACTORES VINCULADOS

Ayuntamiento de Barcelona, organizaciones sociales y vecinos de Can Batlló, emprendimientos de la economía social y solidaria.

GESTIÓN

Los integrantes de la cooperativa participaron activamente del diseño y construcción del proyecto arquitectónico inaugurado en 2018, lo que les permitió incorporar dimensiones como: máximo número de viviendas con asoleamiento; estrategias de sostenibilidad ecológica mediante uso de energías renovables y equipamiento eficiente de energía y agua; centralidad de los espacios comunes de carácter polivalente para el desarrollo de relaciones sociales; colectivización de usos, consumos y servicios (lavandería, cocina, cuidados, área de trabajo, etc.); un local comercial y plazas de estacionamiento que son alquilados para la financiación del emprendimiento socio-habitacional.

FINANCIAMIENTO

Esto ha sido facilitado por el ayuntamiento de la ciudad, que en 2015 le otorgó a la cooperativa el derecho de superficie de un predio por un período de setenta y cinco años, por cuyo uso deben pagar un canon anual. Al encontrarse ubicado en un área calificada de Vivienda de Protección Oficial, se establecen topes máximos de ingresos de los hogares y de cuota mensual de manera de asegurar que los destinatarios sean ciudadanos de sectores populares.



▲ *Fotografía extraída de: Diario Clarín

político / social / diseño / audiovisual / espacio cedido pub-privado / permanente / espacio cerrado / planta baja / grupo de personas / agrupación de colectivos-org. sociales / colectivo-organización autogestionada

La Cooperativa de Diseño fue formada en 2011, en la búsqueda por construir un espacio de trabajo y reflexión acerca del rol social y político de los diseñadores en el país y Latinoamérica. Seis mujeres conforman esta organización laboral autogestionada, horizontal y desde un punto de vista popular. Prestan servicios integrales de diseño industrial, gráfico y audiovisual, impulsando el desarrollo de la producción nacional y la comunicación junto a las necesidades y luchas del pueblo.

DESCRIPCION FISICO/MATERIAL

Cooperativa de Diseño, que empezaron por diseñar el mobiliario para la universidad a partir de reciclado de pallets y tambores metálicos, hace un año, y ahora tienen su estudio-taller en un espacio del gran establecimiento (IMPA).

OBJETIVOS

Trabajar junto a organizaciones autogestionadas en proyectos de diseño con impacto social: desde lo colectivo y de forma integral para poner las herramientas de diseño al servicio de los sectores populares.

ACTORES ACTIVOS

Son mujeres diseñadoras y docentes de diferentes áreas (industrial, gráfico, audiovisual); que se potencian, rotan en los roles y trabajan en forma horizontal para producir y brindar servicios de diseño.

GESTIÓN

Trabajan de forma horizontal, con lo cuál gestionan los proyectos en conjunto.

FINANCIAMIENTO

Se juntaron ya que no tenían los mismos intereses que el mercado, no por ser mujeres, sino por tener los mismos ideales. Les interesaba salirse del esquema hegemónico de las clases dominantes que enmarca a la disciplina.

BENEFICIOS

Plantean que el hecho de ser mujeres no fue un condicionante inicial para formar el grupo, resultó ser un factor relevante a la hora de pensarse como trabajadoras, atravesadas por una perspectiva de género que desde entonces tuvo impacto en su trabajo.

DIFICULTADES

Construir desde lo colectivo, de forma autogestionada y afrontando el desafío que significa el sostenimiento económico de las integrantes, trabajan con esta orientación. Están buscando canales para brindar un espacio de incubación para diseñadores con formación cooperativa y compartir herramientas para el trabajo con la economía social.





▲ *Fotografía extraída de: <http://fmriachuelo.com.ar>

El Centro Cultural IMPA La Fábrica fundado el 1 de mayo del 2009, sustenta como colectivo, la independencia y autonomía de cualquier signo partidario, fomentando los valores de la cooperación y la solidaridad, ofreciendo un espacio a los trabajadores del arte y al público. IMPA, Industria Metalúrgica y Plástica Argentina, es una empresa productora de aluminio que fue fundada en 1910 con capitales alemanes. Llegó a contar con plantas fabriles en Quilmes, Ciudadela y Almagro, siendo esta última sede la única que continúa en funcionamiento. En 1997 la empresa entró en convocatoria de acreedores, ya que tenía una deuda de 8 millones de dólares, producto de las crisis económicas y de los manejos de la administración cooperativa. En 1998 ocupan la fábrica los/as trabajadores y asumen la administración y la producción. En la actualidad funcionan en IMPA otras 3 cooperativas de trabajo, además del Centro Cultural y el Bachillerato, varios profesorados, la Diplomatura Floreana, el Museo IMPA que abre sus puertas un sábado al mes, BarricadaTV y Radio Semilla y se brinda un espacio para los jubilados/as del barrio.

cultural / artístico / político / social / económico cultural / espacio ocupado / permanente/ espacio cerrado / grupo de personas / organización social / agrupación de colectivos y org.sociales/ gestión colectiva / organización autogestionada

DESCRIPCIÓN FÍSICO/MATERIAL

22.000 metros cuadrados, destruyido en tres pisos. En el tercer piso, un viejo depósito reacondicionado, funciona como sala de plástica. Un piso más abajo está el comedor y también una máquina de la fábrica. Planta baja funciona el sector fabril.

OBJETIVOS

Crear un espacio donde convivir espacio, comunidad, arte y producción "armar una performance de los talleres para que la gente pueda ver las cosas que hay", "que los sujetos históricamente oprimidos se vuelvan agentes del cambio social, a partir de la desnaturalización de las relaciones de desigualdad en la que se encuentran insertos."

ACTORES VINCULADOS

Participan de los talleres gente del barrio, otros que vienen atraídos por lo que representa el lugar. Los trabajadores y estudiantes del bachillerato y la universidad tienen libre acceso. Existen las figuras de asociados y organizadores del colectivo cultural.

GESTIÓN

Cooperativa autogestionada. La conducción no es remunerada, siendo formada por cinco personas y una conducción ampliada, conformada por profesores. No hay conexión de la producción de la fábrica con el centro cultural. Entre algunas características los trabajadores, para poder trabajar, se ven obligados a pagar de su bolsillo el alquiler de un generador y el gas oil necesario para hacerlo funcionar.

FINANCIAMIENTO

No recibe subsidios del estado o de fundaciones. Es autogestionado. Subsiste por los aranceles de aquellos talleres no gratuitos, y las obras de teatro, el 30% es para el centro cultural. Otra entrada económica la da el bar y algún que otro evento o festival que se realice. Una vez pagos los sueldos, el dinero sobrante se reinvierte en los espacios. Hay mucho voluntarismo.

BENEFICIOS

Hacer una movida política. Visibilizar otros modos de construir cultura distinta a la del mercado. Dar espacios para la realización artística y cultural. Sistema de trabajo con remuneración igualitaria. Ser un modelo de integración.

DIFICULTADES

Entienden que no tienen mayores dificultades materiales. Remarcan que la posible dificultad es que "venga un juez y te quiera hechar".





EN RESUMEN

El Instituto de Vivienda (IVC) y la Secretaría General y Relaciones Internacionales (SGyRI) del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desarrollaron entre 2018 y 2019 un proceso de deliberación pública con el objetivo de estudiar la temática de viviendas vacías en la Ciudad de Buenos Aires (...) la comprensión de la problemática y la generación de recomendaciones de política pública como contribución al problema habitacional de la ciudad.

La Ministra de Vivienda y Vivienda Sostenible de Francia Emmanuelle Cosse, lanzó a fines de 2016 la “Red Nacional de Comunidades Movilizadas contra la Vivienda Vacante.” La RNCLV13 nuclea unos cuarenta colectivos y socios de políticas públicas, cuyos actores clave son el Ministerio de Vivienda y Habitat sostenible, y la Agencia Nacional de Vivienda (Anah). La red cuenta a su vez con una amplia participación del espectro político: comunas, departamentos, ciudades, y “métropoles”. (Bustillo & Ures, 2019).

Las movilizaciones en distintas partes del mundo en reclamar el acceso a la ciudad consolidada y la creciente generación de Programas Públicos para buscar solución al tema del abandono y de la ciudad sub- utilizada, nos demuestran que debemos probar a activar espacios de intercambio entre diversos sujetos para trabajar en conjunto hacia una transformación cultural en la forma de mirar y actuar en la ciudad. Durante estos meses en la Ciudad Vieja comprendimos que si se habilitan los tiempos y espacios para hacer emerger estas discusiones en profundidad, no estamos lejos de considerar la ciudad como un conjunto de Bienes Comunes co- gestionados basándonos en valores de colaboración y solidaridad que busquen construir ciudades accesibles y a escala humana.

Escogimos el abordaje del Urbanismo Afectivo que nos permitió reconocer en la Ciudad Vieja la existencia de modalidades de cuidados que han recuperado una serie de espacios abandonados / casas / baldíos/ techos – etc. Estas son prácticas, que tienen personas, colectivos e historias de vida detrás, motivadas por emociones y que se llevan adelante gracias a una red de vínculos y afectos que las apoyan y sostienen en el tiempo. Muchas veces son proyectos de vida, enraizados en la memoria y las historias personales y de los barrios que necesitan habitar espacios y se dejan modificar por ellos. Comprendimos en estos meses que compartir motivaciones y recursos, conocernos y trabajar en red, es igual de im-

portante que compartir conocimientos científico- técnicos y políticos para recuperar y dar una segunda vida a las casas vacías.

Durante los talleres surgieron los temas principales: Ecología Urbana, Economías transformadoras, Arte, cultura y cuidados, Formas Colaborativas de Habitar, en los que se realizaron propuestas que refuerzan a los grupos que ya están trabajando y colectivos o personas nuevas que están dispuestas a colaborar y a emprender proyectos colectivos.

La discusión sobre la importancia de considerar estos inmuebles como Bienes Comunes, es decir patrimonio público que debe tener una finalidad de reactivación urbana atenta a funcionar con modalidades de gestión abierta y que traigan beneficios a la vida comunitaria del barrio y a las demandas fundamentales como el acceso a la vivienda; ha sido fruto de un gradual proceso de pasar de las ideas y propuestas individuales a una revisión del concepto de propiedad privada. No solo en la vivienda, sino también el significado profundo del compartir; objetos, espacios, acciones, emociones, dar este salto nos permitió imaginar formas colaborativas de gestión y co - administración, entre otros, que incluyan el rol del gobierno de la ciudad como garante de la finalidad pública de los inmuebles y las hagan sostenibles en el tiempo a través de apoyos concretos en sus cuidados físicos y fondos para sostener a quiénes allí proponen cuidar el patrimonio inmaterial de relaciones que se crearán a partir de su recuperación.

El rol del Estado cerca de los movimientos locales, junto a los centros de investigación, es crucial, ya que de las entrevistas y revisión bibliográfica realizada sabemos que estos inmuebles no fueron abandonados “voluntariamente”, sino que en distintas épocas primaron ideologías e intereses económicos que reservan el centro de la ciudad para sus negocios, con permanentes desalojos de población y cierre de actividades comerciales locales.

En los últimos talleres 2019 se debatió sobre la importancia de disputar ese modelo, con propuestas que funcionen en red, colaboren entre sí y poco a poco refuerzan una alternativa, gracias al uso público de estos espacios, que bloquee las lógicas del mercado, como único sujeto regulador de uso y valor del suelo urbano.



Fotografía: Mateo Vidal 2019



Un reactor es un tipo de motor que se conoce como motor de reacción. Estos motores descargan fluidos a gran velocidad para producir un empuje según la tercera ley de Newton, la cual expone que, con toda acción, ocurre siempre una reacción igual y contraria.

<https://definicion.de/reactor/> (fecha de consulta: 26-02-2020)



PROTOTIPOS ACTIVADOS

Proyecto Piloto 2020 Casa de Piedra
Desarrollado a través tres dimensiones: arquitectónico,
sustentabilidad económica y modelo de gestión.





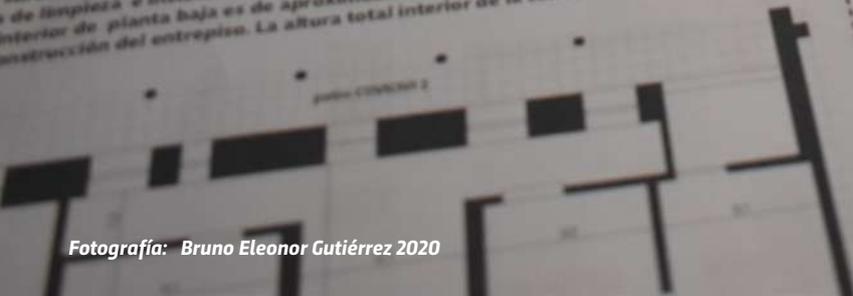
REACTOR CIUDAD VIEJA

Casa de Piedra

Ubicación
Juan Carlos Gómez s/n entre Rambla 25 de Agosto y Piedras, Ciudad Vieja, Montevideo.

Descripción
La Casa de Piedra forma parte de un conjunto edilicio de arquitectura colonial concebido originalmente como Casa de la familia Lecocq a fines de siglo XVIII. Fue reciclado entre 1998 y 2004 para la construcción de la Cooperativa de Vivienda Ciudad Vieja 2 (COVICIVI 2) donde además de viviendas, se construyeron locales comerciales de planta baja. La Casa de Piedra es uno de estos locales, aunque no ha sido utilizado como tal. Es una construcción de gran valor patrimonial que preserva sus principales valores espaciales, materiales, constructivos y formales.

Características espaciales
Es una construcción de planta baja y un entrespacio con acceso directo desde la calle Juan Carlos Gómez y desde el patio de la cooperativa Covicivi 2. Doblemente orientada al noreste y suroeste, presenta ventilación cruzada y muy buen asoleamiento. Son necesarias de limpieza e instalación de servicios básicos para volverlo un espacio habitable. El interior de planta baja es de aproximadamente 70m², pudiendo casi duplicarse con la construcción del entrespacio. La altura total interior de la construcción es de 6,5m.



Fotografía: Bruno Eleonor Gutiérrez 2020

leados

Conservar historia.

Construcción

Trayecto

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER PROTOTIPO

Luego de una primera fase durante el 2019 en la que se construyó una Agenda de Usos Cívicos para los inmuebles mediante metodologías de planificación colaborativa; recorridos exploratorios y del patrimonio afectivo, mapeo de actores locales, entrevistas, observación participante de las dinámicas barriales, convocatorias abiertas y talleres. Se construyeron más de treinta propuestas con emprendedores, colectivos y vecinos/as interesados/as a llevarlas adelante, en las áreas de ecología urbana, arte cultura y cuidados, economías transformadoras, patrimonio y turismo.

En el 2020 se identificaron con la Intendencia de Montevideo los posibles inmuebles a recuperar y se realizó la fase de co- diseño con los grupos interesados y los técnicos del Programa Fincas Abandonadas. Durante los talleres se propuso la formación para todos los participantes en las temáticas del proyecto con investigadores nacionales e internacionales que dieron un panorama sobre el fenómeno del abandono, la gentrificación y la especulación inmobiliaria en el vaciamiento de la ciudad, pero también ejemplos referentes en la recuperación y gestión de los mismos, así como en los conceptos de usos cívicos, bienes comunes, economías transformadoras, entre otros, en el ámbito local e internacional.

La presentación de este primer prototipo, realizado en conjunto con los técnicos municipales, muestra una experiencia exitosa de política pública participativa, en la que los distintos sujetos involucrados están presentes desde la identificación de las necesidades y recursos, hasta la implementación de la recuperación y su posterior gestión. El proceso ha permitido la construcción de bases sólidas para la cooperación entre un conjunto heterogéneo de actores, dejando la puerta abierta a un nuevo tipo de urbanismo que apueste a la construcción de una alternativa real, transformaciones urbanas que ya no dependan de grandes capitales e inversiones que revitalizan una zona, sino de pequeños sujetos que se unan y encuentren su fuerza en un proyecto común para construir las economías, las expresiones culturales y los ecosistemas que desean para un mundo más justo y en transformación.

1) Fases del Proceso, aspectos metodológicos y operati-

vos del trabajo en territorio

En este capítulo describiremos las fases del Proceso proyectual del prototipo de Usos Cívicos, aspectos metodológicos y operativos del trabajo en territorio. Por un lado el trabajo de co- diseño en los aspectos arquitectónicos patrimoniales y los resultados del mismo, que determinaron una negociación en los usos del espacio entre los grupos interesados en el inmueble. Los grupos con propuestas que podrían ser apropiadas para el espacio, se constituyen como grupo motor del proyecto. Junto a ellos se define una identidad para el primer inmueble que el programa pone a disposición del proceso y que sus integrantes denominan Casa de Piedra. Por último, un análisis de las cuestiones fundamentales a considerar en la sostenibilidad económica del proyecto allí planteado y la construcción de un estatuto de gestión asociada entre la Intendencia y el grupo motor .

Fase 0

Revisión de inmuebles disponibles en la escala del barrio C. Vieja, mapeo por parte de los técnicos de la IM, reconocimiento de condiciones físicas - posibilidades arquitectónicas, según los proyectos presentes, asignación de inmueble. Análisis histórico - patrimonial y antropológico del inmueble y su contexto.

Fase 1

Talleres de Arquitectura y co- diseño del espacio. Definición del programa arquitectónico en función de los usos cívicos a desarrollar, desarrollo de la identidad visual y comunicación del proyecto.

Fase 2

Talleres, modelo de sustentabilidad económica. Inversiones y gastos a considerar en el proyecto de uso, recuperación y mantenimiento del inmueble. Definición de principios y valores de los emprendimientos económicos de la casa.

Fase 3

Talleres modelo de gestión y acuerdos de uso. Escritura de estatuto de gestión asociada entre Intendencia y sujetos a utilizar el inmueble, escritura de reglamento interno.



2) Revisión de Inmuebles disponibles, mapeo y asignación de la casa de Piedra por parte de la Intendencia para prototipo de usos cívicos.

La Intendencia realizó fichas por cada inmueble del Programa Fincas Abandonadas que entraron en el proceso de expropiación. Se solicitó a la Udelar el mapeo y fichas que el equipo de investigación Ures & Bustillo realizarán para la defensoría del vecino para tener un cuadro general de la situación de la Ciudad Vieja. A partir de conocer los usos propuestos en la Agenda de Usos Cívicos 2019 del Laboratorio Reactor, y otras demandas o procesos iniciados por la Intendencia, así como otros inmuebles en propiedad de la misma, pero no al interno del programa, se realizó una evaluación de las condiciones actuales de los inmuebles y los terrenos baldíos para albergar las propuestas.

Se evaluaron 12 espacios entre inmuebles y terrenos baldíos, según su estado estructural, relevándose en algunos importantes avances de ruinosidad y necesidad de ingentes inversiones en su recuperación. Varios de ellos fueron destinados a vivienda o usos mixtos, con fórmulas en las cuáles la vivienda se hiciera cargo de la refacción del bien.

Para su inmediata utilización los inmuebles debían cumplir los siguientes requisitos:

- Haber superado las etapas de identificación y expropiación de la Intendencia, habiendo culminado el pasaje de propiedad a la Cartera de Tierras.
- Poseer condiciones de habitabilidad, sin riesgos edilicios estructurales importantes
- Tener dimensiones adecuadas para alojar el tipo de propuestas solicitadas.

En el caso del prototipo de Usos Cívicos, se propusieron 4 locales en desuso, pertenecientes a la Intendencia, al interno de programas de regeneración urbana que se realizarán junto a cooperativas de vivienda de la Ciudad Vieja.

3) Definición de características físicas - históricas - antropológicas del inmueble y su entorno: ubicación, situación patrimonial de la propiedad, condicionantes patrimoniales. Características histórico- antropológicas, historia del lugar y actores vinculados al inmueble.

Durante los talleres de Reactor 2020, se seleccionó uno de los 4 locales, para desarrollar el primer prototipo en el local ubicado en la Cooperativa Covicivi 2, que los habitantes llamaban Casa de Piedra.

Ubicación: Juan Carlos Gómez s/n entre Rambla 25 de Agosto y Piedras, Ciudad Vieja, Montevideo.

Historia-Patrimonio: La Casa de Piedra forma parte de un conjunto edilicio de arquitectura colonial concebido originalmente como Casa de la familia Lecocq a fines del siglo XVIII. Fue reciclado entre 1998 y 2004 en la construcción de la Cooperativa de Vivienda Ciudad Vieja 2 (COVICIVI 2) donde además de viviendas, se construyeron locales comerciales de planta baja. Comparte manzana con otros edificios de carácter histórico-patrimonial como la Casa de los Ximénez (actualmente Museo Histórico Nacional) y Las Bóvedas. Es un conjunto edilicio con grado 3 de protección patrimonial según inventario del patrimonio arquitectónico y urbanístico de Ciudad Vieja donde se describe como "Conjunto arquitectónico que por sus extraordinarios valores históricos y testimoniales, así como sus cualidades formales y materiales, caracteriza y jerarquiza un área significativa de la ciudad en la que se han conservado importantes testimonios de la época colonial." La zona en particular conserva varios edificios que en su época fueron de importante jerarquía social, guardando relación con la infraestructura urbana del momento: la muralla, el puerto, el Cabildo y la Iglesia Matriz.

Memoria de la zona: La zona en que se ubica la Casa de Piedra, es conocida como El Bajo, desde que en la década de 1930 se mudaron, debido a la construcción de la rambla sur, las actividades de prostíbulos y cabarets que tenían lugar del lado opuesto de la península. Memorias pintorescas de ese período se conservan en relatos como los de Julio César Puppo "El Hachero", en sus Crónicas y personajes del El Bajo o Luis Alberto Varela en Fantasmas de Montevideo, donde pueden apreciarse





cómo se conjugan las actividades nocturnas de teatros, boliches y cafetines, con la vida cotidiana de barrio, en cuyas casas, veredas y comercios se desarrollan estrechos lazos entre sus habitantes.

Si bien a principios de siglo XX todavía residían en la Ciudad Vieja y en 18 de Julio la mayor parte de la población rica de Montevideo, también lo hacía la cuarta parte de los ciudadanos de más bajos recursos, quienes habitaban generalmente en “conventillos” y casas de inquilinato (Barrán, Nahum, 1979). A lo largo de los años ésta se ha mantenido como modalidad de acceso a la vivienda de buena parte de los habitantes permanentes y temporales del barrio, acompañando sus diferentes períodos de transformaciones.

La proximidad con el Puerto ha marcado en buena medida el ritmo de los acontecimientos en esta parte de la Ciudad Vieja. La migración masiva europea llegada a estas costas desde fines del siglo XIX a principios del XX, favoreció la instalación de comerciantes, artesanos, cocineros y obreros que trabajaban y vivían en el lugar, generando una actividad social y económica intensa. Fue en este ambiente verdaderamente cosmopolita que se fundó en 1934 el Club Las Bóvedas, que junto a otros numerosos cuadros y clubes de básquet, fútbol y natación, fueron importantes dinamizadores de la vida deportiva y social vecinal.

Recientes dinámicas socio-urbanas: En la década de 1990, producto de la movilización de organizaciones sociales ocupadas por la vivienda y la ciudad, y la llegada al gobierno departamental de un partido político consustanciado con estas demandas, comienzan a construirse por primera vez cooperativas de vivienda en la Ciudad Vieja, introduciendo una importante innovación respecto a lo que había sido hasta el momento el paradigma dominante: la edificación en zonas alejadas del centro de la ciudad, donde el valor del suelo es más barato y se encuentran predios de considerables dimensiones donde alojar grandes complejos. MUJEFA, COVICIVI 1 y 2, COVIRAM, son las pioneras que abren el camino para que más de dos docenas de cooperativas se instalen en la zona en los siguientes años. Solo en un radio de tres cuadras, son más de diez las que se encuentran construidas, en proceso de construcción o tienen adjudicado el terreno.

Esta política municipal de vivienda que busca el repo-

blamiento, sumada a la afluencia migratoria latinoamericana -peruana en los 90' y caribeña en el último lustro- que habita muchas de las veces en condiciones de hacinamiento en pensiones y casas compartidas, ha colaborado a la densificación poblacional de El Bajo. El rápido aumento de habitantes no ha sido acompañado por la oferta de servicios comerciales, educativos, sociales, deportivos, etc. lo que empieza a ser notado como una necesidad por los residentes.

4) Talleres de co- diseño. Ejes temáticos; arquitectura, identidad, sostenibilidad, acuerdos jurídicos, enseñanza. Los talleres de co diseño de Reactor en el 2020 tenían como finalidad específica la construcción de un prototipo piloto, que permita analizar las necesidades del proceso, los recursos y dificultades tanto de los colectivos, cómo de la Intendencia de Montevideo en llevar a la práctica esta fase del Programa Fincas. Asimismo existía el compromiso con los colectivos participantes en esta investigación acción participativa, tanto por parte de la Universidad, cómo de la Intendencia de llegar a proyectos concretos y ejecutarlos en tiempo real. En esta forma, la pregunta abierta al inicio del proceso que convocaba a sujetos sociales a colaborar con esta política pública se ve reforzada por la experiencia práctica y el llegar a la inauguración de un inmueble con estas características.

¿QUÉ HICIMOS?

MAYO - SETIEMBRE 2020

CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER PROTOTIPO

RELEVAMIENTO 2da fase

Colectivos y propuestas disponibles
para habitar el primer espacio liberado

-Formulario digital

INTERCAMBIO CON IM

Espacios disponibles, posibilidades de inversión,
interlocutores técnicos

TALLERES ABIERTOS DE CODIFICACIÓN
PROTOTIPO CASA DE PUEBLO

INTERCAMBIO CON HABITANTES DE COVICIVI 2

- Reuniones grupales
- Entrevistas individuales
- Información sobre Reactor
- Escucha de su vinculo con el espacio, ideas y necesidades
- Invitación a formar parte como Cooperativa

PRESENTACIÓN REACTOR 2da fase

Presentamos propuestas de participantes
Cronograma de trabajo 2020

MODELO DE GESTIÓN

Técnico asesor: Dr. Carlos
Taller 1 - marco normativo
Taller 2 - gestión asociada
-Reuniones de trabajo
desarrollo de forma jurídica
gestión de inmueble

ARQUITECTURA

Taller
Taller
Taller
Taller
Taller

ARQUITECTURA



- 1 - Visita a espacio
- 2 - Programa de usos
- 3 - Distribución espacial de usos
- 4 - Anteproyecto de arquitectura
- 5 - Identidad del espacio

DISEÑO DE LA CASA DE PIEDRA

SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA



Técnico asesor: Eco. Rodrigo García

Taller 1 - etapabilidad y camino crítico de proyecto

Taller 2 - gobernanza y vínculos con la administración

Taller 3 - gobernanza y vínculos internos, inversiones y gastos

DEFINICIÓN Y ACUERDOS JURÍDICOS



los Castró Casas.

ativo y estudio de experiencias

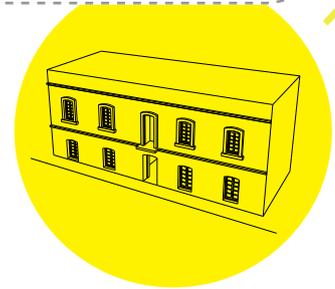
ada

o con grupo motor:

urídica y de borrador de acuerdo de

RESULTADOS OBTENIDOS

- Proyecto de arquitectura de FASE 1 y espacio en obra
- Borrador de acuerdo de forma jurídica en estado de estudio por la administración
- Conformación de grupo motor gestor de la Casa de Piedra
- Red de colectivos por la recuperación de espacios en proceso de formación
- Construcción de Agenda de Usos para explanada de Las Bóvedas



SETIEMBRE A DICIEMBRE 2020
OCUPACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS

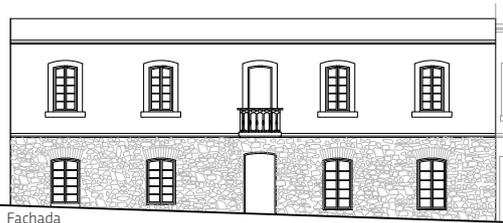




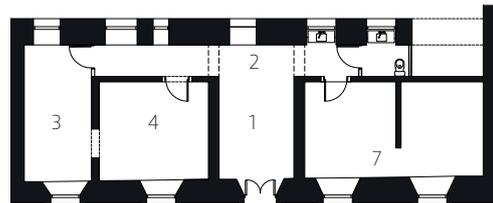
Casa de Piedra

La Casa de Piedra forma parte de un conjunto edilicio de arquitectura colonial concebido originalmente como Casa de la familia Lecocq a fines de siglo XVIII. Fue reciclado entre 1998 y 2004 en la construcción de la Cooperativa de Vivienda Ciudad Vieja 2 (COVICIVI 2) donde además de viviendas, se construyeron locales comerciales de planta baja. Comparte manzana con otros edificios de carácter histórico-patrimonial como la Casa de los Ximénez (actualmente Museo Histórico Nacional)

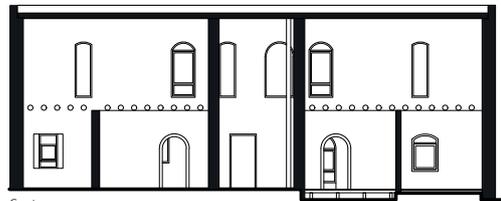
y Las Bóvedas. Es un conjunto edilicio con grado 3 de protección patrimonial según inventario del patrimonio arquitectónico y urbanístico de Ciudad Vieja donde se describe como "Conjunto arquitectónico que por sus extraordinarios valores históricos y testimoniales, así como sus cualidades formales y materiales, caracteriza y jerarquiza un área significativa de la ciudad en la que se han conservado importantes testimonios de la época colonial."



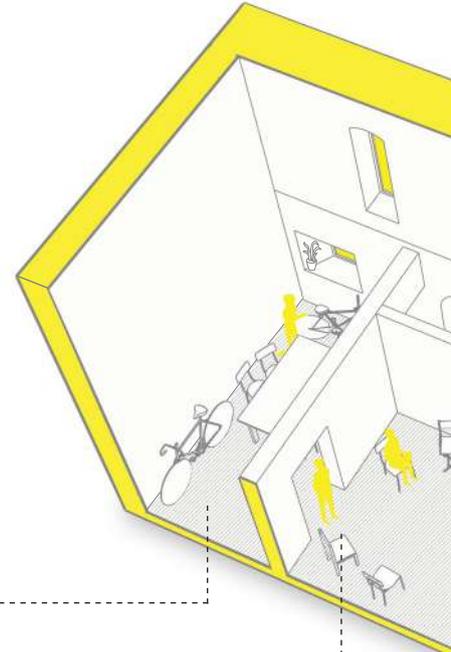
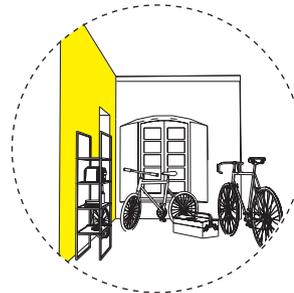
Fachada



Planta



Corte



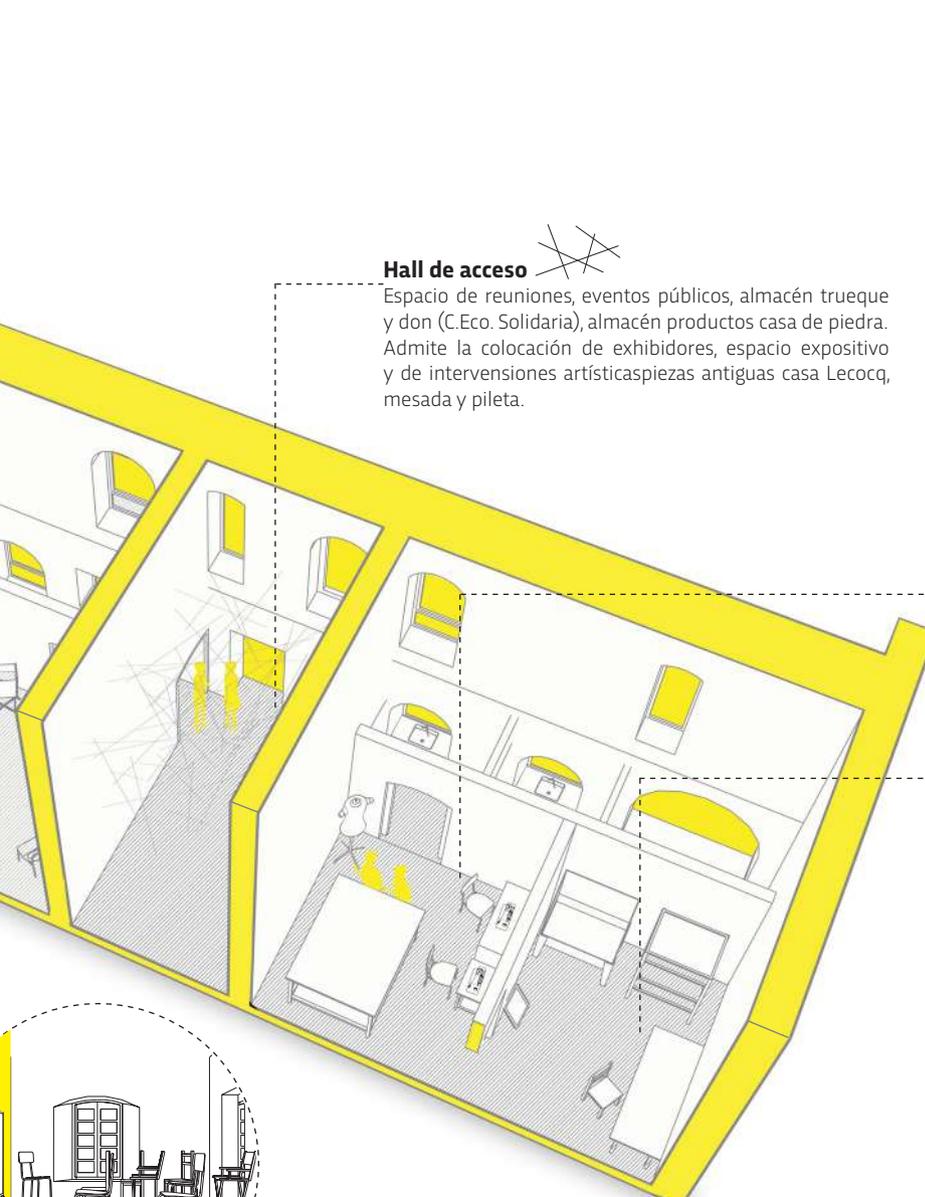
Espacio Común X y XX

Espacio y equipamientos flexibles que permiten distintas configuraciones espaciales: reunión, trabajo, asamblea, aula, feria, talleres de liberá tu bici, movilidad sostenible, almacén trueque y don, otras.

Grupo motor:

Multimostrxs Colectivx
Coordinadora de Economía Solidaria
Liberá tu bicicleta





Hall de acceso

Espacio de reuniones, eventos públicos, almacén trueque y don (C.Eco. Solidaria), almacén productos casa de piedra. Admite la colocación de exhibidores, espacio expositivo y de intervenciones artísticas piezas antiguas casa Lecocq, mesada y pileta.



Espacio Taller Textil

Uso particular colectivo multimostro, se desarrollarán actividades de confección y costura. Las condiciones espaciales deben proporcionar un espacio limpio, luminoso, espacio para almacenamiento de telas, máquinas de coser, mesa de corte



Espacio Taller Serigráfico

Uso particular colectivo multimostro, se desarrollarán actividades de estampado, lavado. Las condiciones espaciales deben proporcionar un espacio limpio, luminoso, abastecimiento y desagüe de agua para limpieza de herramientas, sector oscuro.

PROGRAMA ARQUITECTÓNICO FASE 1

Nº	LOCAL	ÁREA	CONDICIÓN DE USO
1	Hall de acceso	12	compartido
2	Circulación	12	compartido
3	Espacio común	13	compartido
4	Espacio común	16	compartido
5	Taller serigrafía	11	particular; colectivo multimostro
6	Taller textil	13	particular; colectivo multimostro
7	Baño accesibilidad básica	2.5	compartido



Fotografía: Cecilia Giovanoni 2020



Fotografía: Cecilia Giovanoni 2020



Fotografía: Camilo Zino 2020

UN PROYECTO COLABORATIVO Y PARTICIPATIVO

ARQUITECTURA Y CO-DISEÑO DEL ESPACIO

Nos propusimos habitar los inmuebles vacíos del Programa Fincas, e iniciar nuestra primera experiencia con La Casa de Piedra.

Con estos encuentros buscamos generar enlaces entre las necesidades de los colectivos y las cualidades espaciales de La Casa de Piedra, como espacio patrimonial que guarda su propia memoria y que formará parte de un conjunto de edificios que se recuperarán articulando una red de infraestructuras para usos cívicos en el barrio. Entendemos el co-diseño como una herramienta que permite el empoderamiento de los colectivos, la agregación de sentido, ideas, prácticas y la materialización del diseño en clave de construcción colectiva.

PROGRAMA ARQUITECTÓNICO

Se parte desde la presentación de las características técnicas de los inmuebles y visitamos la Casa de Piedra en un recorrido perceptivo.

Intercambiamos con los diferentes actores la modalidad del proceso, los criterios a utilizar y las condiciones de diseño.

Se plantean fases de ocupación según posibilidades de inversión en la recuperación del espacio.

FASE 1: Habitabilidad del espacio, ocupación inmediata.

FASE 2: entrepiso + escalera

FASE 3: restauración integral

Con esta estructura desarrollamos una construcción colectiva de primer borrador de programa de usos y agenda de usos eventuales, analizada a través de 3 dimensiones de compatibilidad: usos y fases de ocupación, usos entre sí y usos en relación al espacio físico.

CASA DE PIEDRA FASE 1

Trabajamos en comunicación con técnicos de la Intendencia de Montevideo compartiendo resultados de proceso e intercambiando para evaluar presupuestos disonibles, puesta en obra y plazos para la concreción de Fase 1. Discutimos y acordamos contribuciones específicas de cada parte. Facilitamos gráficos del proyecto, plantas y cortes para comenzar el diálogo con la Comisión de Patrimonio y las habilitaciones correspondientes.

Esta Fase implica: - Habitabilidad del espacio (seguridad constructiva-estructural, limpieza, cierre exterior-interior)
-Servicios básicos (agua y energía eléctrica, baño)
-Funcionalidad al programa específico.

Las obras de esta fase inicial serán en su mayor parte inversión de la Intendencia a través de la Oficina de Rehabilitación de la IM, complementadas con autoconstrucción de los colectivos.

IDENTIDAD Y COMUNICACIÓN

Conceptos comunes: Sustentabilidad - Cuidado del ambiente - Horizontalidad - Gestión compartida - Escucha - Autogestión - Solidaridad - colaboración - Aprender/educar - Puertas abiertas - Conexión con el barrio. Recursos gráficos: Red - Entramado -Encastre - Piedra (Sólido, pesado, opaco) - Línea infinita - Unión.

MODELOS DE GESTIÓN Y ACUERDOS DE USO

Estudio de las figuras jurídicas existentes en Montevideo para convenir entre la Intendencia y formas de asociación cívica, requisitos y responsabilidades de los acuerdos de uso y gestión, ejemplos: Plaza de deportes N°1, Parque Público Punta Yeguas, Teatro de verano de Colón Montes de la Francesa, Espacio Feminista las Pioneras.

Construcción colectiva del protocolo interno de organización entre los integrantes del proyecto en el uso de los espacios.

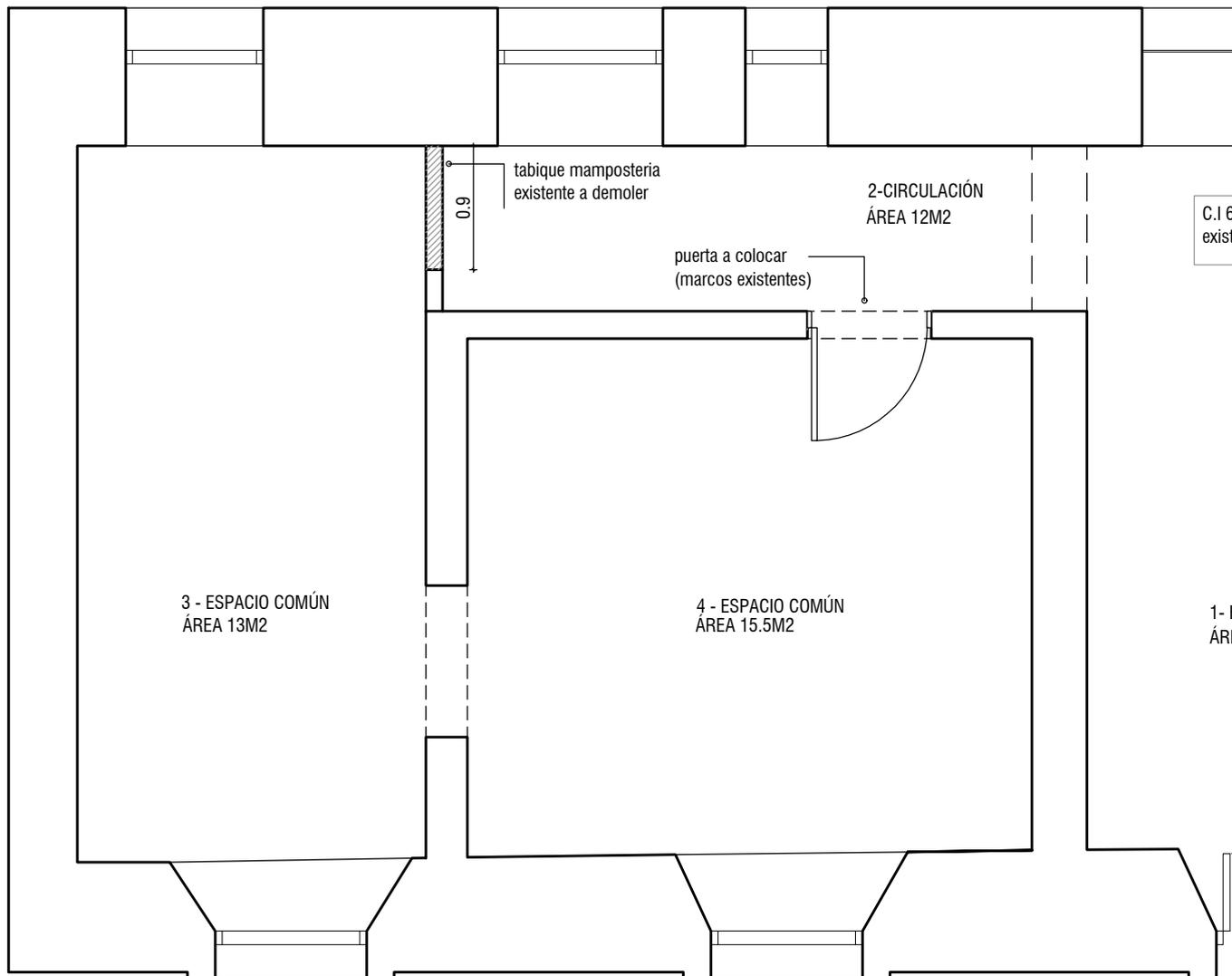
Definición de roles y responsabilidades en un estatuto de uso y gestión compartida con la intendencia para el mantenimiento del inmuebles en la órbita del Departamento de Áreas Centrales y la Oficina de Rehabilitación.

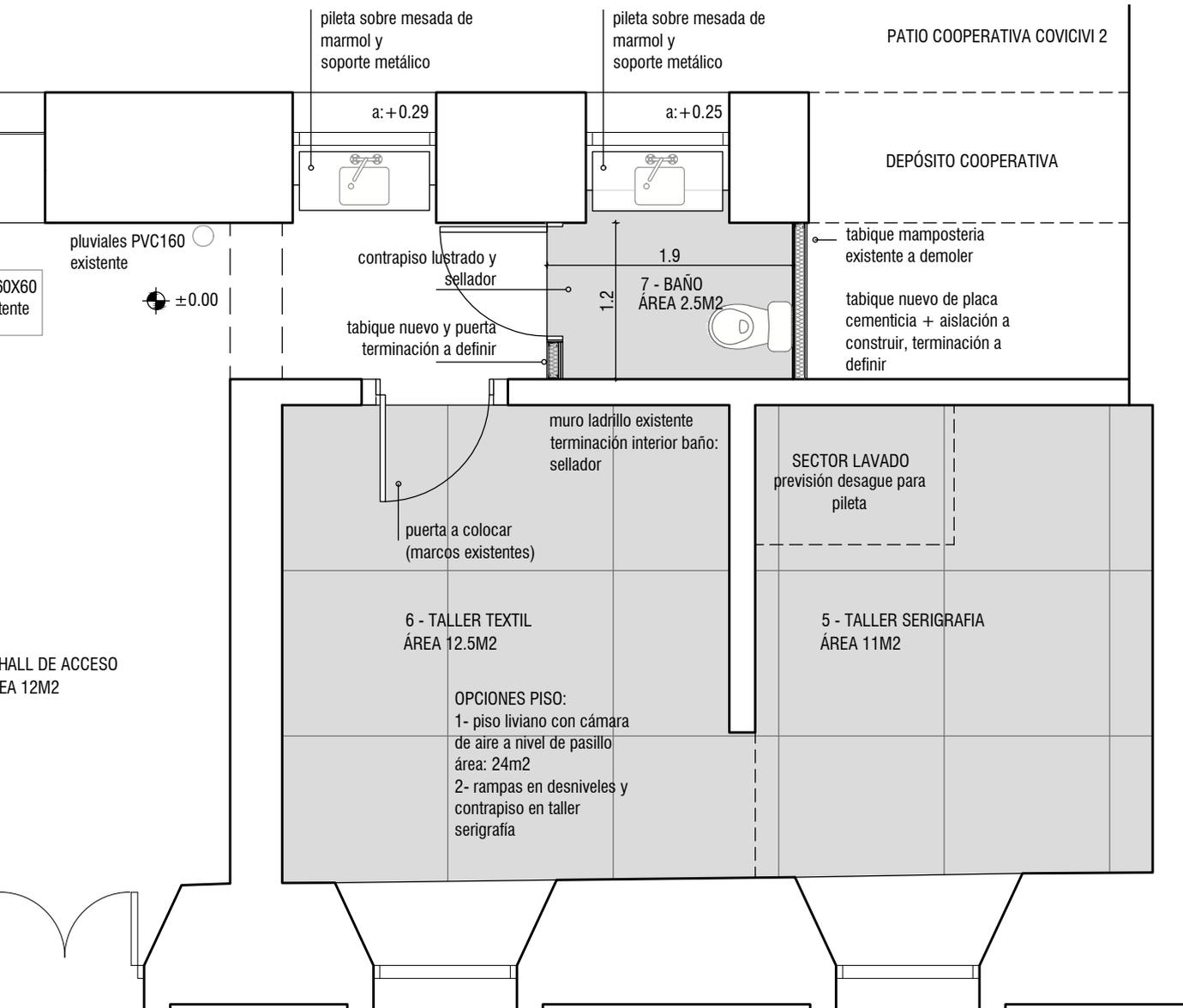
MODELOS DE SUSTENTABILIDAD ECONÓMICA

Se introdujeron algunos conceptos centrales de la sostenibilidad económica y distintos tipos de inversiones y gastos a tener en cuenta en las distintas etapas de implementación. Taller de Kahoot en torno a fuentes de financiación, actividades comerciales, criterios de distribución de costos, aportes por usos de espacios, ingresos extraordinarios, posibilidad de contar con actividades económicas permanentes, costos fijos, incrementalidad en las responsabilidades económicas en el espacio, fondo común de recuperación de la casa, etc. Análisis de experiencias de la Economía Social y Solidaria. Definición de principios y valores en los emprendimientos económicos de la casa.

Planta Casa de Piedra – Esc. 1.50

Proyecto que surge de los Talleres de Co- diseño





CALLE JUAN CARLOS GÓMEZ







Participación ciudadana

PARE PARE

RED PARÁ DE IMP...

BIBLIOGRAFÍA

- Abin, Emilia (2010) Paseando por Ciudad Vieja. Etnografía de un conflicto entre artesanos en el marco de la recualificación. En: Achugar, Hugo (Dir.) Tu tesis en cultura, MEC, Montevideo.
- Artigas, A., Chabalgoity, M., García, A., Medina, M., Trinchitella, J. (2002) Transformaciones socio-territoriales del Área Metropolitana de Montevideo. Revista EURE (Santiago) v.28 n.85.
- Augé, Marc (1993) Los no-lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa, Barcelona
- Boronat, Yolanda; Mazzini, Laura; Goñi, Adriana (2007) Síntesis simbólica: candombe en Barrios Sur y Palermo, Montevideo: Facultad de Arquitectura, Universidad de la República.
- Boronat, Yolanda. (2017) Segregación residencial en la construcción real de la ciudad de Montevideo. Csic. Fadu, UDELAR.
- Bustillo, G. Ures, M. (2019) Informe de Avance: Hacia un Programa de Gestión de Inmuebles Vacantes para la ciudad de Montevideo. Convenio Departamento de Desarrollo Urbano, IM- FADU.
- Bustillo, G.; Ures, M. (2018) COLIVING MVD 2020. Hacia un programa de vivienda compartida de bajo costo en inmuebles vacantes ubicados en Ciudad Vieja de Montevideo.
- Couriel, Jack (2010) De cercanías y lejanías. Fragmentación urbana en el Gran Montevideo. Montevideo: Trilce
- Cognetti, F. (2014) Vuoti a Rendere, I Quaderni di Polisocial, Politecnico de Milán.
- Fossatti, L., Novaro, S., Uriarte, P. (2019) Acceso a la Vivienda y Población migrante. Segundo Informe, análisis del marco normativo referente a Pensiones. Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de Población NEMPO.
- Fraiman R. Rossal M. (2011) De calles, trancas y botones. Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana. Ministerio del Interior – Banco Interamericano de Desarrollo, Montevideo
- FUCVAM (1991) La Reforma Urbana Va. XXVI Asamblea Nacional Extraordinaria.
- García, M.; Ravela, J.; Jorge, M.; Pérez Sánchez, M. (2019) Renta del suelo urbano: una aproximación teórica-metodológica a partir del abordaje de dos grandes desarrollos urbanos en Montevideo. En: Aguiar, S.; Borrás, V.; Cruz, P.; Fernández Gabard, L.; Sánchez Pérez, M. (coords.) (2019) Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad. Editorial La Diaria. Montevideo.
- González, G. (2018) La lucha por el derecho al suelo urbano y la ciudad. FUCVAM. Montevideo.
- González Soto, Gustavo; Vidal Alaggia, Javier (2004) A la luz del día. La rebelión de Los Sin Tierra Urbanos. FUCVAM.
- Goñi Mazzitelli, A. (2015) Vincere il Confine, nuove politiche urbane a Roma nella costruzione della città inclusiva e interculturale del futuro. Ed. Aracne, Italia.
- Goñi Mazzitelli, A. (2019) Reclaiming Montevideo's Vacant Spaces. Collaborative planning initiatives championed by housing rights movements and the municipal government in Uruguay's capital, Montevideo, offer opportunities for residents long sidelined to reclaim space in the city's center. <https://doi.org/10.1080/10714839.2019.1692978>
- Haraway, D. (1988) Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. Feminist Studies, Vol. 14, No. 3 (Autumn, 1988), pp. 575-599 Published by: Feminist Studies, Inc. Stable.



Intendencia de Montevideo (2010) Encuesta a residentes en Ciudad Vieja. Informe de resultados.

Martinet, G. (2015) Conquérir la Ciudad Vieja. L'appropriation du centre historique de Montevideo par ses nouveaux habitants, au cours de la phase initiale d'un processus de gentrification. Tesis de Maestría, mémoire soutenu le 17 septembre 2015. Institut des Hautes Études de l'Amérique latine. París, Francia.

Micciarelli, G. (2018) Commoning. Los Bienes Comunes Urbanos como nuevas instituciones. Materiales para una teoría de la autoorganización. Editoriale Scientifica, Napoli.

Ministerio de Desarrollo Social; Facultad de Ciencias Sociales (2017) Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas. Informe final. Montevideo.

Newman G. et al (2019) Evaluating drivers of housing vacancy: a longitudinal analysis of large U.S. cities from 1960 to 2010. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10901-019-09684-w>

Recalde, S. (2016) Precariedad concentrada y dispersa / áreas excluidas e islas de precariedad. El caso de Montevideo. Revista Proyección https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9212/2016-19-9.pdf

Roland, P. (2011) Claves para entender el proceso de transformación del área central de Montevideo. En: Arana, M. (coord.) Uruguay: la centralidad montevideana. OLACCHI. Quito

Romero, Sonia (2003) Madres e hijos en la Ciudad Vieja: apuntes etnográficos sobre asistencia materno-infantil, Nordan Comunidad, Montevideo.

Scalvi, M.(2003) Arte di Ascoltare e Mondi Possibili: come si esce dalle cornici di cui siamo parte. Ed.Bruno Mondadori, Italia.

Terra, Juan Pablo (1968) La vivienda. Colección Nuestra Tierra.

Trier, M. (2005) Ciudad Vieja de Montevideo. Procesos de transformación en un barrio portuario, en Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay 2004-2005, Montevideo, FHCE-Udelar.

Vazquez Duplat, A.M. (2017), Extractivismo Urbano. Debates para una construcción colectiva de las ciudades. Ed. El colectivo, Centro de Estudios y Acción para la Igualdad, Fundación Rosa Luxemburgo. Buenos Aires.

Zino, Camilo (2017) Etnografía de la Plaza de Deportes n°1. Apropiación, producción y uso del espacio público de la Ciudad Vieja de Montevideo. Tesis de grado, Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

Documentos consultados y material producido por la investigación

_ Plan Especial Ciudad Vieja 2004, Intendencia Municipal de Montevideo

_ Diario de campo y entrevistas del grupo de investigación Reactor, junio- setiembre 2019. Las citas de entrevistas utilizadas en este documento provienen del mismo.



Red de Colectivos para la recuperación de inmuebles vacantes

Es una red de colectivos y organizaciones, infraestructuras y actividades, que buscan darle continuidad al proceso iniciado en el Proyecto Reactor Ciudad Vieja para habitar espacios compartidos con usos cívicos: sociales, artísticos, culturales, ecológicos, mediante la puesta en práctica de economías transformadoras y modelos de gestión alternativos, en inmuebles recuperados del Programa Fincas Abandonadas de la IM.





reactoruy.com